

Prácticas comunicativas para la convivencia en el colectivo infantil ‘Gestores de Convivencia’
del asentamiento Álvaro Uribe Vélez, comuna 10, Neiva. 2015-2016.

Tesis presentada para obtener el Título de Magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio
Social.

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Bogotá

Luis Fernando Gaspar Salazar
Jarvey Lozano Lozano
Abril de 2019

Aceptación

JURADO _____

CIUDAD Y FECHA DE SUSTENTACIÓN

DÍA _____ MES _____ AÑO _____

Dedicatoria

Esta obra ha sido posible gracias a Dios: Él da luces a mi vida. Gracias también a una institución maravillosa como la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en cabeza del padre Harold. A mis padres por regalarme el don de la vida y enseñarme el valor de ayudar; a mi esposa por los momentos que me brindó para apoyarme y acompañarme cada fin de semana; y a mi pequeña Melanie que me ha enseñado el valor del amor. A todos con profundo agradecimiento les dedico mis horas de trabajo para completar esta experiencia significativa.

Luis Fernando Gaspar S.

Mi infinita gratitud, y por tanto dedicatoria de este trabajo, a Dios por las oportunidades que me ha brindado. A mis padres José Ignacio y Mireya, hermanas y hermanos por haberme inculcado con el ejemplo y el trabajo los valores de una infancia llena de necesidades y dificultades que forjaron mi carácter en el esfuerzo y la virtud; pero sobre todo a mi esposa Dinhora del Pilar y a mis hijos Santiago y Simón, porque no solo son la llama que calientan mi existencia y los motores que impulsan mi espíritu, sino que además siempre hacen el mayor aporte a cada logro que alcanzo: su incondicional amor, apoyo y sacrificio. Gracias también al Padre Harold, al Dr. Santiago Vélez y a mi amigo Orlando Parga Rivas, por sus valiosos aportes.

Jarvey Lozano Lozano

Agradecimientos

Después de finalizado el proceso, nos invaden sentimientos de infinita gratitud hacia los niños, niñas y sus familias por posibilitarnos compartir esta maravillosa experiencia de construir convivencia en un contexto de múltiples perspectivas; por hacer de este proyecto la consolidación de un colectivo que seguirá trabajando por la comunidad. Hoy nos llena la satisfacción que producen las sonrisas y los estados de ánimo de diecisiete protagonistas o gestores de convivencia que provocaron nuevas reflexiones y sugirieron otras maneras de vivir.

Gracias también a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Neiva, que ha confiado en nuestro proyecto de vida. Igualmente, a nuestro equipo de practicantes; pero en especial a la profesora Jacqueline García Páez por su aporte y compromiso al momento de asesorar este trabajo de grado.

Gracias a todos nuestros amigos, colegas, maestros de UNIMINUTO y compañeros que dan testimonio de ese mensaje espiritual “Que nadie se quede sin servir”; todos son motores para avanzar en la construcción de una sociedad con calidad humana, con sentido de responsabilidad e inclusión social. Gracias a Dios por hacer posible esta bella experiencia.

Resumen

Este proyecto explora en el colectivo infantil ‘Gestores de Convivencia’ las prácticas comunicativas que se relacionan con la convivencia y que se expresan en los textos construidos por un grupo de niños y niñas del asentamiento Álvaro Uribe Vélez, al oriente de la ciudad de Neiva, sur de Colombia. En este trabajo se concibe “texto” como todo aquello que permite ser leído e interpretado; y prácticas comunicativas como las maneras del sentir y el pensar consideradas en el hacer del niño y la niña en sus espacios de vida (asentamiento, familia...). Las prácticas que emergen, se promueven y se fortalecen traen consigo valores para las transformaciones de la persona en la construcción social de la convivencia.

Summary

This project explores in the children collective 'Managers of Coexistence' the communicative practices that are related to coexistence and that are expressed in the texts constructed by a group of children from the Álvaro Uribe Vélez settlement, to the east of the city of Neiva, South of Colombia. In this work, "text" is conceived as everything that can be read and interpreted; and communicative practices such as the ways of feeling and thinking considered in the doing of the boy and the girl in their spaces of life (settlement, family ...). The practices that emerge, are promoted and strengthened bring with them values for the transformations of the person in the social construction of coexistence.

Tabla de contenido

1.	Introducción	11
2.	Planteamiento del problema	15
	2.1 Del territorio.....	15
	2.2 De los actores y los conflictos.....	27
	2.3 Pregunta de la Investigación	30
	2.4 Justificación	31
	2.5 Objetivos	35
	2.6 Objetivo general.....	35
	2.7 Objetivos específicos	35
3.	Antecedentes.....	36
4.	Marco teórico.....	48
	4.1 Los niños y niñas como gestores.....	48
	4.2 Una comunicación para convivir.....	51
	4.3 Las prácticas del sentir y pensar imbricadas en el hacer	54
	4.4 Desde dónde ver la convivencia en los textos infantiles	58
5.	Diseño metodológico.....	63
	5.1 Tipo de estudio.....	63
	5.2 Unidad de análisis o protagonistas del proceso investigativo.....	64
	5.3 Criterios para interpretar los resultados	65
	5.4 Criterios para interpretar los textos.....	71
6.	Resultados.....	101
	6.1 Reconocimiento de niños y niñas desde expresiones culturales y comunicativas..	101
	6.1.1. Lo que creemos, lo que vivimos: gestores de convivencia entre... ..	104
	6.1.2 Quién nos dice cómo ser niño o niña o cuales son nuestros roles	110
	6.1.3 Yo también soy territorio, conflictos, medios y juegos... ..	116
	6.2 Prácticas comunicativas infantiles de convivencia.....	119

6.2.1 La familia es bonita y en ella todos podemos vivir felices	120
6.3.1.1 Las celebraciones y rituales de la convivencia	133
6.3.2 El barrio: Práctica de proyecto para enfrentar el miedo.....	135
6.3.3 La escuela y sus prácticas	144
6.3.4 Otras expresiones y otros espacios socializadores.....	152
6.4. Expresiones infantiles sobre la convivencia	155
7. Conclusiones.....	165
8. Referencias bibliográficas.....	169
9. Anexos.....	181
Anexo 1: Cronograma de actividades.....	181
Anexo 2. Relatos de los padres de familia (fragmentos).....	190
Anexo 3. Relatos de los niños (fragmentos).....	192
Anexo 4: Diarios de Campo	194
Anexo 5. Cuestionario para la familia	201
Anexo 6. Cuestionario para la infancia	202
Anexo 7. Cuestionario para perfil familiar.....	203
Anexo 8. Autorización de la familia.....	204
Anexo 9. Formato informe de taller	205
Anexo 10. Bitácora.....	213
Anexo 11. Juegos de mesa.....	214

Lista de Tablas

Tabla 1. Caracterización de la población Infancia – adolescencia.....	16
Tabla 2. Promedio de ingresos Comuna 10- Neiva (Huila).....	16
Tabla 3. Matriz (A) de análisis de información	72
Tabla 4. Matriz (B) de análisis de los textos.....	91
Tabla 5. Abordaje de objetivos desde las técnicas.....	99
Tabla 6. Matriz de reconocimiento de los protagonistas del proceso investigativo	108

Lista de Figuras

Figura 1. El asentamiento en su dimensión geográfica.....	20
Figura 2. Darío Martínez, fundador del barrio.....	21
Figura 3. Un fin de semana	23
Figura 4. Reunión con la comunidad. Agosto de 2015.....	26
Figura 5. Animales y sus interpretaciones sobre los gustos.....	105
Figura 6. Formato de observación	105
Figura 7. Prácticas cotidianas infantiles.....	111
Figura 8. Reflexión infantil sobre el consumo de drogas	113
Figura 9. La relación familiar y el consumo de drogas.....	114
Figura 10. Dibujo infantil sobre el consumo de droga.....	115
Figura 11. Las familias del Colectivo Infantil	125
Figura 12. Proyección gráfica de un niño	126
Figura 13. La mamá en los textos de la bitácora.....	127
Figura 14. Mamá, abuelo, abuela.....	128
Figura 15. Espacios físicos de la casa.....	129
Figura 16. Mensajes alusivos a la familia.....	131
Figura 17. Los integrantes de la familia.....	133
Figura 18. Las festividades y las celebraciones	134
Figura 19. Relación de la casa con el asentamiento.....	136
Figura 20. La cancha para jugar.....	138
Figura 21. Recorrido infantil por el asentamiento	138
Figura 22. Profesiones y oficios en el asentamiento.....	139
Figura 23. Superhéroes para defender y proteger la comunidad	141
Figura 24. La Marcha de los Títeres	142
Figura 25. Maqueta del asentamiento	143
Figura 26. El barrio y otros lugares de la ciudad	144

Figura 27. Carrera de la Convivencia	146
Figura 28. Consumos culturales y miedos	154
Figura 29. Concepciones infantiles sobre la convivencia.....	156
Figura 30. Niños y padres con el Libro de la Convivencia	158
Figura 31. Historieta de Milena (8 años)	159
Figura 32. Historietas infantiles.....	160
Figura 33. Textos: relatos orales y dramatizados.....	161
Figura 34. Festival de la Vida, la Convivencia y la Integración.....	163
Figura 35. Colectivo Infantil Gestores de Convivencia.....	164
Figura 36. Equipo de investigadores y practicantes.....	164

Introducción

La presente investigación aborda las prácticas comunicativas relacionadas con el sentir y el pensar inmersas en el hacer de Michel De Certeau (2000) y la reconstrucción conceptual de Prácticas comunicativas de Pérez y Vega (2011) y Vega desde las cuales los niños y niñas del asentamiento Álvaro Uribe Vélez, de la comuna 10 de Neiva, dieron a conocer durante el periodo 2015 a 2016 sus expresiones textuales sobre convivencia. Esta propuesta investigativa abarca como temas centrales: la comunicación y la convivencia, conceptos que en su significado y para este trabajo se entretajan a la hora de gestionar las transformaciones sociales en un país de recurrentes conflictos políticos y sociales pero que desea vivir en paz.

Por consiguiente, el diálogo es la mejor gestión para poner a circular los valores y el reconocimiento social, fundamentos de una sociedad participativa, incluyente y creativa.

La convivencia se adjetiva desde diversas dimensiones, entre estas: pacífica, ciudadana, escolar o familiar. Sin embargo, todas coinciden en una convivencia que podría ser: pasar de ese vivir Junto A, a vivir Junto Con, reconociendo a los interlocutores que están allí en los espacios sociales y permitiendo que la comunicación provoque esos lenguajes y significados determinantes a la hora de gestionar los conflictos.

En los manuales escolares y en el Código Nacional de Convivencia Ciudadana (2016) se estipula como norma la convivencia, mientras en la Constitución Política (1991) se establece que una de las finalidades del Estado es asegurar la convivencia de todas las personas, en esta nación pluriétnica y multicultural. Pero, estos aspectos de la diversidad y las diferencias culturales que se distinguen en el territorio colombiano no necesariamente se reconocen en los proyectos individuales o colectivos para la gestión de la persona de construir convivencia en la infancia.

Desde luego, porque la realidad describe una sociedad de estratos desigual y excluyente donde permean la discriminación, la indiferencia, la vulneración de derechos y las polarizaciones ideológicas, lo cual se complementa con la propuesta homogenizante que impone la globalización. En ese contexto se posicionan los niños y niñas como sujetos de derechos, pero desde el discurso oficial, mientras en la práctica se les sigue invisibilizando.

Situación que es sentida en la periferia de la ciudad de Neiva, donde se desarrolla esta investigación en la comuna 10, sector en el que 500 familias desplazadas de diversas partes del país tuvieron que rehacer sus formas de vivir tras ser afectadas por el conflicto armado y la pobreza, empujados a invadir un terreno al que denominaron ‘Álvaro Uribe Vélez’, buscando soluciones a sus problemáticas de vivienda, seguridad, educación, salud, legalización, servicios públicos y espacios para el encuentro y la recreación. Es allí donde el proyecto se justifica en los propósitos de la niñez y de la comunidad de construir valores para la convivencia, y en esos propósitos de reconocer y construir juntos. De esta manera surge la creación del Colectivo Infantil Gestores de Convivencia. Así que en ese construir juntos desde el reconocimiento de la diversidad o lo diferente, aparecen las prácticas comunicativas para jugar creativamente, imaginar y gestionar un territorio de convivencia.

Dichas prácticas se desarrollan y se inscriben en textos, que son la manifestación social de cualquier ser humano. Estos textos infantiles están en la oralidad, la escritura y en el ser propio, es decir en lo que comunica el cuerpo, el juego, el comportamiento, los gráficos o dibujos, etc. Por supuesto, son expresiones de niños y niñas que piden y quieren ser parte de una familia, una comunidad, una ciudad, una región y un país. Estas prácticas comunicativas dan cuenta de una convivencia que teje relaciones tensas e integradoras desde los diversos aspectos

culturales y sociales de los participantes de este colectivo: su lugar de origen, sus formas de habitar el territorio, sus relaciones familiares y vecinales, sus concepciones de mundo, entre otros. Estas situaciones llevan a desarrollar un sinnúmero de relaciones tensas, armónicas, resistentes o transformadoras de la realidad individual y colectiva que construyen en el día a día.

La experiencia congregó a un grupo de niños y niñas que querían manifestarse y encontrar espacios de expresión, también de interacción, de comunicación con el otro, con su familia, con el territorio, y abordar desde sus experiencias y miradas el tema de la convivencia. Fue así que, desde un estudio etnográfico, se programaron con los niños encuentros dominicales para realizar actividades y desarrollar el proyecto sobre las prácticas comunicativas para la convivencia en su asentamiento, entendido por ellos como lugar de vida y realización, de manera que la metodología construida consolidó la confianza y la integración de la familia al proyecto. Estos encuentros con el colectivo infantil se convirtieron en la oportunidad de conocer ese sentir y ese pensar investido en el hacer infantil y construido en las interacciones, en los valores sociales y la actitud de gestionar cambios o transformaciones sociales.

La estructura de este proyecto académico empezó por contextualizar las problemáticas y los actores que, en este caso, fueron 17 niños y niñas en edades entre 8 y 12 años. Luego se situaron los objetivos hacia la interpretación de estas prácticas comunicativas de la convivencia, aquellas que emergen, se fortalecen o se promueven en y desde el colectivo. Seguidamente, se llevó a cabo la revisión bibliográfica y teórica que orientó el diseño metodológico del proyecto, priorizando las técnicas de la observación, el taller y la conversación en espacios para el encuentro, la interacción, la expresión y la reflexión, todo un desarrollo de prácticas que comunican las experiencias de vida y los cambios necesarios para la convivencia. Entonces el

lector encuentra un texto de mundos infantiles contruidos desde sus formas de convivir en la periferia.

2. Planteamiento del problema

2.1 Del territorio

Neiva es la capital del departamento del Huila. Está ubicada al sur de Colombia, con una población proyectada para el 2018 en 347.501 habitantes (DANE, 2005). Esta ciudad se compone política y administrativamente de 10 Comunas con 177 barrios y 377 sectores en la zona urbana (Acuerdo 022 de 1995); la última comuna es denominada “Comuna Oriente Alto” o “Las Palmas” (Acuerdo 026 de 2009 POT Neiva). La comuna 10 tiene una extensión de área aproximada de 532,408 Hectáreas, donde las viviendas se clasifican principalmente en los estratos socioeconómicos comprendidos en los niveles 1, 2 y 3. Además, comprende 39 barrios reconocidos por el Departamento de Planeación Municipal y 21 asentamientos humanos, entre los que se encuentra el Álvaro Uribe Vélez (Plan de Desarrollo Municipal de Neiva, 2016).

La Comuna Oriente Alto se ha caracterizado por ser receptora de población campesina, especialmente desplazada, razón por la cual en zonas periféricas de este territorio se realizan actividades de tipo agrícola y avícola como sustento económico. Es de resaltar que el 20% de la población de la Comuna 10 habita en asentamientos subnormales que carecen no sólo de infraestructura de servicios básicos, sino también de una oferta de tipo social, cultural, ambiental, institucional, recreativa y deportiva (Centro de Educación para el Desarrollo de Uniminuto-Huila, 2015).

En la caracterización demográfica y socioeconómica desarrollada en el 2015 por el Centro de Educación para el Desarrollo de Uniminuto Huila, se destaca que en la Comuna 10 hay una población infantil de 10.813 niñas y niños de 5 a 14 años de edad.

Igualmente, se registra un total 645 menores de 18 años que habitan en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez.

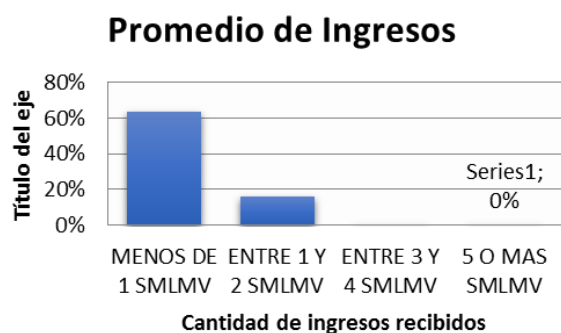
Tabla 1. Caracterización de la población infancia – adolescencia

GRUPO DE EDAD	HOMBRE	MUJERES	TOTAL
DE 5-9	2.324	2.325	4.650
DE 10-14	2.676	3.487	6.163

Fuente: Uniminuto 2015. Zona de pobreza- Media Luna- comuna 10.

En la caracterización realizada se describe que en estos asentamientos el 60 % de la población vive con menos de un salario mínimo. Así mismo, que el 42 % de la población es independiente en materia laboral, el 38 % está empleada y el 19 % está desempleada. A la vez, Neiva presentó en 2015 una población ocupada de 158 mil personas, destacando la participación de los trabajadores por cuenta propia con el 44,4%, mientras la población desempleada registró un aumento del 8,0%, pasando de 16 mil personas en 2014 a 18 mil en 2015. En el año anterior el estado de pobreza en Neiva se situó en el 19,9% y la pobreza extrema en el 3,7% (Corporación Humanas-Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género, 2015).

Tabla 2. Promedio de ingresos Comuna 10- Neiva (Huila)



Fuente: estudio de caracterización 2015-uniminuto-Neiva.

Ahora bien, la necesidad social de este sector es la atención inmediata de los grupos de familias desplazadas por el conflicto armado, que llegan a la ciudad. En el 2014, de acuerdo con

registros del Centro de Atención Integral y Reparación a Víctimas, más de 660 personas se registraron en Neiva como desplazadas por el conflicto. Además, un informe periodístico publicado en Caracol Radio (2016), asegura que Neiva tiene el mayor número de personas desplazadas por la violencia en el Huila y, según cifras oficiales, en los últimos 15 años cerca de 200 mil personas víctimas del conflicto fijaron su residencia en el departamento. Igualmente, se pudo establecer que las víctimas del conflicto residentes en Neiva provienen de los departamentos de Meta, Cauca, sur del Tolima, Putumayo y Caquetá, principalmente (Caracol Radio, 2016).

Según le aseguró el alcalde de la ciudad, Rodrigo Lara Sánchez, al diario “El Tiempo” en 2017, los asentamientos humanos en Neiva pasaron de 90 a 132, problemática que se viene acentuando en las comunas 6, 8, 9 y 10 (El Tiempo, 2017). Este informe periodístico revela que unas 55.000 personas (9.800 familias), en su mayoría desplazadas de los municipios del Huila, así como de Putumayo, Cauca y Caquetá, conviven en tales asentamientos donde también se encuentran otras problemáticas como son: drogadicción, violencia intrafamiliar y embarazos en adolescentes.

En ese contexto, durante el 2014 en la ciudad se reportaron 152 casos de violencia intrafamiliar que afectaban a niños, niñas y adolescentes; de esta cifra, 149 hechos se relacionan como presunto delito sexual contra menores entre los 0 -14 años de edad (Corporación Humanas-Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género, 2015). Entre tanto, los periódicos destacan la inseguridad en la zona donde se ubica el asentamiento Álvaro Uribe Vélez. El diario regional “La Nación” retoma lo expresado por las autoridades de salud que lanzan una clara advertencia sobre el consumo creciente de sustancias psicoactivas en población infantil de Neiva, incluso desde los seis años de edad y en edad temprana de la juventud (Diario La Nación, 2014).

En igual sentido, preocupan los reportes sobre el aumento de los embarazos tempranos en Neiva durante el primer trimestre 2014: de las 1.749 gestantes, 468 fueron niñas y adolescentes y de esta porción 28 eran niñas entre los 10 a 14 años de edad, segmento en el que se encontró el delito de abuso sexual (Diario del Huila, 2014). De ese mismo año (2014), no existen cifras de suicidio infantil de acuerdo con el Instituto Nacional de Medicina Legal (INML, 2015), pero de acuerdo con la oficina de la Mujer, Infancia, Adolescencia y Asuntos Sociales del Huila, adscrita a la Gobernación del Huila, 2.432 fueron los casos de mujeres víctimas de violencia durante el año 2015, siendo los municipios principalmente afectados Neiva, Pitalito, La Plata, Garzón, San Agustín, Campoalegre, Algeciras y Acevedo (Diario La Nación, 2015).

Por su parte, el Instituto de Medicina Legal reveló que Neiva fue el municipio del Huila con más homicidios registrados durante el 2015, 61 casos presentados, de los cuales 55 de las víctimas fueron hombres y las restantes mujeres (Figuroa, 2016). Mientras tanto, más de 600 separaciones y 38 disoluciones maritales de hecho se registraron de febrero del 2016 a febrero del 2017 en el Huila, según cifras de la Superintendencia de Notariado y Registro.

En este contexto social, el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 “Neiva la razón de todos” (Alcaldía de Neiva, 2016), advierte que existe una situación de falta de reconocimiento de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y sus familias, que tienen que ver con cobertura y calidad de los servicios; además, que la infancia está expuesta a la violencia intrafamiliar y consumo de sustancias psicoactivas.

El 14 de junio del 2015 un grupo de líderes y parte de la comunidad de la Comuna 10 emprendieron la formulación del Plan de Desarrollo de la localidad, incluyendo en dicho prospecto la necesaria intervención de las instituciones educativas en diferentes problemáticas como son los conflictos de familia, la delincuencia y la drogadicción, razón por la cual se

acuerda la necesidad de implementar manuales de convivencia y se hace un llamado a trabajar por la protección de la niñez. Meses después, en la planeación estratégica del Centro de Servicios Sociales para la Comuna 10, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Centro Regional Neiva (CRN), los líderes siguen insistiendo en la necesidad de trabajar por la infancia, preocupados por su vulnerabilidad ante la creciente problemática de drogadicción, alcoholismo, prostitución y delincuencia. Igualmente, reiteran el llamado a fortalecer la convivencia.

Es evidente que la población infantil y juvenil carece de programas dirigidos a aprovechar el tiempo libre y aquellos para contrarrestar los problemas de la deserción escolar y prevenir los embarazos a temprana edad. Esto hace necesaria la oferta de servicios y de oportunidades para el adecuado y pleno desarrollo psicosocial de estas poblaciones, por lo tanto, es necesario invertir recursos y propiciar espacios para el entretenimiento y la recreación (Plan de Desarrollo de la Comuna 10, 2015).

Después de explorar la situación socioeconómica de la Comuna 10 y de la ciudad de Neiva, centramos la atención en el asentamiento humano Álvaro Uribe Vélez, contexto geográfico del proyecto. Y la historia de esta comunidad se remonta hacia el año 2002, cuando 378 familias llegaron y tomaron posesión de este territorio, al oriente de la ciudad de Neiva, grupos humanos desplazados por el conflicto armado que vivieron en los departamentos: Chocó, Caquetá, Putumayo, Meta y por supuesto de la zona rural del Huila (Osso, Polanco Rojas y Polanía Garzón, 2010).



Figura 1. El asentamiento en su dimensión geográfica; mapa realizado por la comunidad. Fuente: archivo fotográfico de los Investigadores.

En este territorio encontramos la familia de Darío Martínez, de 57 años de edad, quien no tuvo formación escolar, es padre de 13 hijos (7 mujeres y 6 hombres), entre ellos los menores de edad Brigith, Maicol y Yulieth. También es abuelo de Xiomara, Rubén, Germán y Sergio. Darío, uno de los fundadores de este asentamiento, comparte al grupo del colectivo la historia del barrio, y destaca que fueron 150 familias las primeras que se asentaron en este lugar y que con la ayuda de un candidato al Concejo se dio inicio a solucionar la necesidad de vivienda, pues era época de elecciones. Recuerda que se realizaron varias reuniones con funcionarios de entidades competentes para hacer el trazado urbanístico, es decir, las vías, zonas verdes y manzanas donde se podían construir las casas. Hoy se ha triplicado la cifra de habitantes, pero se estima que solo un 10% de los fundadores continúa habitando allí. Reitera que en su casa se vive hacinamiento porque ya en el barrio no hay donde construir, al punto que una familia se apropió de la improvisada caseta comunal para vivir.



Figura 2. Darío Martínez, uno de los fundadores del asentamiento.

Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

Habitar el asentamiento no ha sido una tarea fácil, pues acceder a tener un pedazo de tierra y levantar un rancho, como dicen los habitantes, muchas veces genera tensiones entre vecinos para quienes compran y quienes venden un terreno que no les pertenece. Según Montañez y Delgado (1998), el territorio es el escenario de las relaciones sociales (de complementación, de cooperación y de conflicto); es el espacio social del poder, de la gestión, de la construcción social; es el espacio de la apropiación, de la recreación, de las percepciones, de acciones y de identidad. En este sentido se exploraron prácticas comunicativas que recrearon el territorio, construyendo entre el colectivo infantil y sus familias nuevas maneras de verlo y de vivirlo.

Según Osso et al. (2010), a este asentamiento se le llamó inicialmente El Porvenir, pero la falta de asistencia gubernamental para su progreso y la amenaza de un tercer intento de desalojo, llevó al comité de vivienda a cambiar el nombre y le llamaron Álvaro Uribe Vélez, con la ilusión de atraer la atención, solidaridad y ayuda del primer mandatario de los colombianos para aquella

época.

Pero las promesas de más de un político y las ilusiones de mejorar la situación no se hicieron realidad. Peor aún, los estudios de plano urbanístico, levantamiento topográfico y de impacto ambiental, realizados por los entes gubernamentales declaran este asentamiento humano como afectación negativa para la zona forestal, el río Las Ceibas y la quebrada La Jabonera. Sin embargo, la insistente gestión de las familias logró llevar el agua y la electricidad, y también propender por la seguridad de los residentes. Actualmente se cuentan más de 500 familias en dos etapas, y pese a que ya no hay más lotes disponibles, es tanta la necesidad de vivienda que llegaron a invadir el salón comunal.

Así que el territorio se quedó sin un lugar de encuentro comunitario y de socialización, solo tiene para ello las dos polvorientas canchas de microfútbol, una de las cuales es circundada por las aguas residuales que corren alternadamente entre zanjas o tubos hasta verterlas en el río Las Ceibas. En estos espacios se realizan los eventos y reuniones de la comunidad para tomar decisiones, organizarse y adelantar gestiones, como por ejemplo en el asunto de los servicios públicos domiciliarios, aclarando que cada familia se ha encargado de construir su propio pozo séptico. Entre estas tensiones de acceder al terreno, de levantar una casa y acoplarse a un nuevo espacio de vida, se desarrollan las experiencias de los niños y niñas del colectivo Gestores de Convivencia.

Recorrer el asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la Comuna 10 de Neiva, es adentrarse en un lugar donde existe un mosaico compuesto por diversas expresiones étnicas y culturales de distintos lugares del país. Allí se fusiona como en un particular concierto: el ruido de las motos y los carros que transportan personas o entregan productos a las tiendas del sector, el trino de los pájaros, el cacarear de gallinas o el canto de los gallos, martilleo del taller de ornamentación

donde fabrican puertas, las conversaciones o murmuraciones de vecinos y las rancheras o vallenatos que suenan a lato volumen en grandes equipos de sonido y acompañan bien sea los quehaceres del hogar de mujeres, niñas o jovencitas, o el consumo de licor con el que los hombres intentan evadir las penas e imaginar mejores vidas.

Simultáneamente, se mezclan los olores que emanan de los caños de aguas residuales que corren a cielo abierto, el polvo seco que levantan los vehículos que pasan raudos y el fresco aroma que se desprende del follaje de los árboles. En el trayecto se ven mujeres que conversan en los andenes de las casas o en las tiendas, vecinos compartiendo unas cervezas especialmente el fin de semana, jóvenes que juegan en las calles o canchas polvorientas, perros esqueléticos que caminan olfateando en la basura algo que comer, hombres que van o vuelven del trabajo, uno que otro borracho y pequeños grupos de adolescentes desempleados y adictos reunidos en puntos periféricos del sector. La percepción infantil que se tiene sobre el barrio es que en el asentamiento sólo hay muchas peleas y borrachos.



Figura 3. Un fin de semana. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

El asentamiento es un lugar de vida para los adultos porque resolvió, aunque de forma precaria, la necesidad de la vivienda. De manera que es un lugar de refugio después de padecer

la violencia de los actores del conflicto; a su vez es un lugar que les provee alimento o ingresos para el sustento familiar. Gracias al riachuelo que cruza por esta zona se puede conseguir para la comida. A continuación, una de las apreciaciones de una madre cabeza de hogar:

Yo soy de Santa María. Yo hice hasta segundo... llevo 9 años aquí en Neiva... de por allá me sacaron... aquí en Neiva yo no salgo, en el campo uno briega mucho... yo soy madre cabeza de hogar, nunca me varo por la comida. Cuando yo recién llegada a Neiva, vine y ayudaba a cargar piedras a las volquetas, así me ganaba la vida. Allá de donde me sacaron trabajaba en lo material, coger café, guayaba... Neiva me ha dado todo: casa, escuela para mis hijos. Aquí tengo el ranchito, pero no lo he arreglado porque esto no está legalizado y de pronto nos sacan. Diofeny (42 años).

Entonces, el río provee leña y arena que se vende y permite algún ingreso económico a las familias de origen rural. Desde luego, la ciudad no es el lugar apropiado para quienes han llegado del campo, pues las distintas formas de resolver las carencias económicas generan conflicto y problemas de convivencia entre los vecinos, ya que algunos ejercen el hurto. También existe conflictividad entre vecinos por temas de ruido y manejo de basuras, lo cual afecta la convivencia comunitaria cotidiana. Es chocante para las familias indígenas presentes en este territorio tener que soportar el olor de las cocheras (crías de cerdos). Una de estas mujeres indígenas resumió así su experiencia:

Yo no soy de aquí, nosotros hemos andado mucho, somos del Caquetá. Estuvimos un tiempo en el Meta, pero de allá nos desplazaron. Aquí llegamos a Neiva. Somos 15 familias de la comunidad indígena Embera Katio que vivimos en esta segunda etapa del asentamiento. Nuestros maridos se van los lunes por allá para el campo a buscar trabajo. A veces nos valemos del río para conseguir la leña y luego salimos a venderla. Y bueno lo que se hace lo manejamos

muy bien, a veces vamos a Surabastos. Nosotros aquí en la ciudad no fallamos es en ir a la iglesia...”. Estela (56 años).

En este contexto, y desde el 2007, la confianza en los liderazgos del asentamiento viene en declive en razón a las reiteradas frustraciones por el trabajo comunitario, producto de las dinámicas del proselitismo electoral y las prácticas políticas clientelistas y corruptas que dividen a la comunidad y sepulta la acción social. Así que esa noción de lo comunitario, del trabajo en equipo y el interés por los asuntos sociales de la comunidad se ha venido perdiendo, al tiempo que crecen la conflictividad por la inseguridad y la ausencia de valores para la convivencia. Así, el territorio se ha dividido: la parte alta y la parte de abajo, en cada una de las cuales emergen liderazgos que entran en conflicto por los reconocimientos, las dádivas de políticos, las donaciones de organizaciones sin ánimo de lucro o las ayudas de los servicios estatales, como regalos en navidad, entrega de mercados, jornadas de atención y otros respectivamente.

Es de anotar, que muchas familias se han marchado del lugar dando paso a la llegada de otras. Se trata de una población fluctuante en un asentamiento que forma parte del llamado 'cordón de miseria' de la Comuna 10, pero al cual los niños y las niñas se apegan, proyectan sus sueños y sus vidas en ese territorio que para ellos no es pasajero.

En un primer acercamiento, los niños y niñas del asentamiento Álvaro Uribe hablaron de paz, amor y respeto en la calle, en la casa y en Colombia. En este sentido, la preocupación de los adultos participantes de este primer encuentro son los riesgos que corren los menores en este sector, donde existen expendios y abuso en el consumo de sustancias psicoactivas, riñas callejeras los fines de semana, violencia intrafamiliar, etc., todo lo cual afecta la convivencia social. Además, consideran que sus hijos e hijas son obedientes, pero a veces rebeldes, desobedientes y no tienen en cuenta las recomendaciones de los mayores de la casa. Para niños y niñas esta no es una visión compartida, pues el miedo de los adultos se desactiva cuando se

encuentran con los amigos y aparece el juego. La calle para estos niños y niñas es su lugar de juegos y de compartir, es un lugar para expresar libertad y estar fuera de encierros.



Figura 4. Reunión con la comunidad. Agosto de 2015. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

De ahí que la investigación explora esas prácticas que comunican la convivencia en la calle, en la casa, en la cancha, espacios donde emerge la diversidad y los valores sociales de los participantes. Desde luego, las situaciones de vida más experimentadas y comentadas por los niños y niñas del colectivo infantil surgen en el mundo familiar. En este sentido, es pertinente analizar estas prácticas infantiles sobre la convivencia en estos espacios socializadores. Además, encontrar esas prácticas comunicativas en que emergen, se promueven o se fortalecen la convivencia en el asentamiento y en la familia como lugares de vida, pero también de los conflictos.

2.2 De los actores y los conflictos

Los tipos de familia que prevalecen en el asentamiento son monoparentales, mixtas y reconstituidas. Se destaca, la madre cabeza de hogar que no cuenta con un empleo o ingreso estable y formal, sino que son trabajadoras independientes o se dedican a la economía informal (construcción, empleadas domésticas por días, taxistas, vendedores estacionarios o ambulantes). Tampoco cuentan con estudios que les propicien otras posibilidades de empleo y les ayuden a suplir necesidades básicas insatisfechas. Desde luego, el trabajo informal incide en que los niños y niñas vivan en sus casas solas y solas o al cuidado de los hermanos mayores o con los abuelos. Esta situación genera una ruptura afectiva en la familia, paralelamente se presentan conflictos de poder y en el cumplimiento de los deberes.

Precisamente, la actividad del rebusque informal de los padres conlleva en algunos casos a que los niños o niñas se ausenten de la escuela, ya que éstos deben acompañarlos al trabajo o quedarse en la casa – refugio, y cuidar lo que hay en ella. Es de anotar que en algunos momentos niños y niñas reclaman la atención constante de sus padres.

Ahora bien, los niños y niñas del asentamiento no cuentan con espacios adecuados para el juego y la recreación infantil, pues no hay infraestructura apropiada para el encuentro comunitario, ni escuelas, ni parques, ni ríos o quebradas agradables, ni calles seguras, ni casas con patios, ni cuartos propios pues a veces se vive en hacinamiento o es un cuarto para cuatro camas; la privacidad o intimidad depende de colchas o cobijas y uno que otro delgado muro de lata, tabla o cartón; generalmente se turnan o se disputan los espacios para los asuntos íntimos o personales. Entre tanto, algunos niños y niñas del ‘Álvaro Uribe Vélez’ han visto cómo los adultos enfrentan los conflictos y han empezado a reproducir prácticas en las que prevalece la ley del más fuerte, con puños o enfrentamientos con piedras, formas no adecuadas que afectan la

convivencia, la autoestima, la autonomía y la capacidad de negociación y llegar a acuerdos entre niños, niñas y adultos.

La inseguridad sentida y que afecta la convivencia no solo se refleja en el asentamiento sino también en la comuna y se expresa en la experiencia vivida por los niños y niñas cuando salen del asentamiento a estudiar a diferentes instituciones educativas: Las Palmas, Gabino Charry, Humberto Tafur Charry y Santa Librada.

Estas situaciones vivenciadas por la infancia y las problemáticas del contexto provocan la necesidad de implementar acciones colectivas que mantengan o restablezcan la convivencia. Por su puesto, el interés por la idea de convivencia surge en ese primer encuentro en que los niños y niñas hablan de sus gustos, inconformidades y deseos en espacios cercanos como son: la familia y el asentamiento. Estas manifestaciones describen propuestas e intereses infantiles de gestionar maneras de vivir en paz, armonía, respeto, comprensión y diálogo. Así que este proyecto de investigación en la comunidad generó espacios de expresión para la convivencia, partiendo del hecho de que el niño y la niña son sujetos sociales, de derechos y que su participación implica el reconocimiento de su sentir, su pensar y su hacer como esas formas de explorar sus experiencias y sus interacciones sociales.

Desde una concepción teórica, Aguilar y Buraschi (2012) consideran que una alternativa válida para el desarrollo de la convivencia debe estar basada en el diálogo, la igualdad y el reconocimiento de las diferencias. El concepto de convivencia para estos autores es una respuesta ética, social y normativa (porque incluye ideales, valores y principios); así que en el colectivo infantil no solo existe interés por gestionar valores sino también por el diálogo de saberes, experiencias y acciones, de negociación y aprendizaje mutuo.

La Visión Colombia 2019, II Centenario del Gobierno Nacional (2007), en la cual se

propone forjar una cultura de la convivencia a partir de la expresión, la creación, la imaginación y el diálogo, aportó en la orientación de los espacios de encuentro para esta investigación; así fue como surgieron las estrategias para provocar emociones agradables y prácticas comunicativas de convivencia. Además, interactuar con los valores sociales es provocar espacios reflexiones infantiles sobre el proceder de los adultos. La gestión infantil de la convivencia se articuló con la consolidación del colectivo infantil, un grupo diverso de participantes en cuanto procedencia, edades, color de piel, jerga, costumbres y nivel educativo, que expresaron sus gustos por compartir, jugar, dibujar entre otras expresiones o textos.

Entre tanto, estas expresiones o vivencias infantiles se condensan en textos desarrollados por el colectivo infantil, grupo de niños y niñas con los que se desarrolló esta investigación. El texto entendido como todo aquello que permite ser leído e interpretado: gestos, gráficos, dibujos, oralidad, escritos, etc. (Montealegre, 2004). Esos textos reflejan unas prácticas comunicativas que exploran el pensar, el sentir y el hacer del niño y la niña en la dinámica de la convivencia, es decir en esas acciones de comunicar a través de las conversaciones, las negociaciones y el intercambio dentro de los espacios sociales compartidos.

Entonces, en esos espacios se encuentran los textos, el juego, el aprendizaje y la expresión; además, se manifiestan las realidades, las propuestas de cambio, las actitudes, las formas de interactuar y los valores sociales en un territorio cultural donde se destaca la diversidad de actores, estilos de vida y formas de sentir y vivir la vida, etc. Es allí donde está el conflicto, pero también los valores que provocan la convivencia, una temática de gran importancia para los niños y niñas del colectivo infantil Gestor, por eso se quiere explorar el mundo de las prácticas que comunican convivencia.

2.3 Pregunta de la investigación

La pregunta que se resuelve en el presente trabajo de investigación es:

¿Qué prácticas comunicativas presentes en la producción textual del colectivo infantil Gestores de Convivencia durante el periodo 2015-2016, emergen, promueven y fortalecen la convivencia en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez?

2.4 Justificación

Este proyecto realiza un aporte específico al cambio social porque parte de la consolidación de un colectivo infantil (vigente todavía) interesado en gestionar acciones para la convivencia en un territorio diverso y conflictivo. De manera tal que la ejecución de la metodología realizada en esta investigación propició los espacios desde donde los niños y niñas expresaron su pensar, su sentir y llevaron a cabo un hacer que integró a la familia y al asentamiento, dándole un lugar de aceptación, de reconocimiento, de valoración frente a un mundo adulto que poco los tiene en cuenta. La importancia del proyecto se advierte en el papel de dichas prácticas que comunican esas relaciones que integran, que construyen afecto o generan conflictos. El desarrollo de capacidades para que los interlocutores dieran origen al diálogo, la concertación y la negociación en un colectivo infantil en el cual se destacan unas diferencias marcadas desde lo cultural, etc.

Es necesario que en la convivencia se fortalezca el diálogo de los valores culturales y a través de la comunicación se gestiona la formación de sujetos para la paz en una sociedad como la nuestra, dividida por ideologías, estereotipos y paradigmas que homogenizan, individualizan, empobrecen y muchas veces provocan más violencia.

La pertinencia de este proyecto de investigación responde a esa necesidad de la comunidad infantil y de sus padres, por crear espacios para la convivencia en medio de las relaciones conflictivas y de ese miedo social existente. El desarrollo del proyecto desde los niños y las niñas como protagonistas del proceso investigativo, es relevante en la medida que logra que las prácticas comunicativas infantiles pasen del disgusto por las necesidades básicas insatisfechas, a generar acciones que favorecen la convivencia.

La importancia de que los niños y las niñas usen los textos para reflexionar sobre las transformaciones de su asentamiento y el entorno familiar, los invita a desarrollar también capacidades para participar en la gestión para la convivencia.

Entonces, este proyecto de investigación responde a ese interés de los niños y niñas para convivir en paz desde el diálogo y la puesta en marcha de valores sociales. Por consiguiente, en ese proceso investigativo se presenta un reconocimiento hacia el territorio y sus habitantes, una exploración de las experiencias sociales de los niños y niñas en el análisis de las prácticas comunicativas, una legitimación social del discurso infantil, la consolidación de espacios para la expresión y la socialización, es decir, espacios creativos y afectivos los fines de semana distintos a los compartidos con la familia y por supuesto con otros pares; igualmente, motivar ese hacer infantil hacia la gestión de la convivencia.

Es pertinente recordar la consolidación de un colectivo infantil para la convivencia que surge en una comunidad donde el peligro y el miedo echan raíces en la desconfianza y el estancamiento de la gestión social para solucionar los conflictos. Es ahí donde el niño y la niña se le reconoce como sujeto social para que participe en el diálogo social, y más cuando en el país la infancia se encuentra sometida y vista desde el crimen y la vulneración de sus derechos, sin que se haya hecho mucho por ampararla y entregar recursos para dar solución a sus necesidades básicas.

Es relevante, porque la investigación generó desde la gestión, espacios para el aprendizaje, la creatividad y el libre desarrollo de la personalidad infantil. Francisco Tonucci (1996), en su libro 'La ciudad de los niños' argumenta que se le debe provocar al niño y a la niña la pérdida del miedo, la ejecución del deseo y la creatividad, porque es ahí donde están sus ideas, sus propuestas, sus gustos. Por consiguiente, y frente al miedo latente a la calle se recorrió el

asentamiento con la niñez y se desarrollaron actividades en las cuales los integrantes del colectivo infantil expusieron sus gustos, deseos, creatividad, experiencia y relatos. Las prácticas comunicativas describen estilos de vida, espacios de participación, maneras de ver y apropiarse del territorio.

Porque, como lo explican Acosta y Pineda (2007), cuando el niño y la niña se apropian de su territorio pueden soñar en sus transformaciones. En tal sentido, este proyecto responde a esa tarea, desde la exploración de los espacios sociales, a consolidar acciones para la convivencia desde el reconocimiento del otro (a) y la gestión de valores sociales en el entorno familiar y en la comunidad.

Este proyecto de investigación desde la postura epistemológica y metodológica es una apuesta direccionada a la consolidación de una comunicación para el cambio social, si traemos a colación el planteamiento de una comunicación ética, es decir de la identidad y de la afirmación de valores, en la que se amplifican las voces ocultas o negadas para potenciarlas en la esfera pública; entre estas voces están las de la infancia. Una comunicación donde se recupere el diálogo y la participación como ejes centrales (Gumucio, 2004).

De igual manera, el proyecto de investigación responde a unas necesidades y motivaciones de la comunidad: primero, el Plan de Desarrollo de la Comuna 10 expresa la necesidad de espacios y propuestas pedagógicas para la convivencia, ya que existe una preocupación por la infancia: y es salvaguardarla de la delincuencia, la drogadicción y la prostitución; segundo, las familias del colectivo infantil mostraron el interés en promover espacios para la diversión y el aprendizaje de valores que incidieran en la construcción de la convivencia familiar; y tercero, el deseo y disposición de los niños y niñas de participar en actividades de expresión y de integración social, además de su interés por la construcción y

promoción de valores para la convivencia.

De acuerdo con lo anterior, los encuentros de fines de semana se convierten en espacios que promueven la creación textual y la transformación social desde el sentir y el pensar infantil. Este proyecto adquiere una conexión con la propuesta de convivencia de la Unesco (2008), que está sustentada en la participación, el compartir y el pleno desarrollo de valores, actitudes y habilidades socio-emocionales y éticas.

Este trabajo de investigación recoge el interés de estar juntos, de construir desde la ética el goce personal y el reconocimiento del otro para acceder y gestionar iniciativas en el contexto social. Y estar juntos es posible gracias a lazos emocionales tejidos por redes de solidaridad, unicidad y afectos. En este sentido, se reconfigura lo humano y hace de los encuentros con el colectivo infantil un asunto lúdico, emotivo y creativo; vivir experiencias estético/sensibles, características predominantes en la convivencia. Es de anotar que lo sensorial se relaciona con lo corporal, lo táctil, lo visual, la imagen, lo auditivo, etc. (Castaño, 2012).




La valoración de las experiencias, los conocimientos, las emociones, los sentimientos, las relaciones sociales y los mismos espacios de encuentro se integran en prácticas que comunican; prácticas que se convierten en textos creados y recreados en la escritura, en la dramatización, en la oralidad, en los juegos y en los recuerdos. Por consiguiente, reconocer los textos infantiles es tener en cuenta el trabajo en equipo, las iniciativas comunes y las motivaciones para relacionarse con otras personas distintas. Esas experiencias y los espacios compartidos se convirtieron en una ‘manera de andar’ de esas prácticas del hacer y del estar, como las llamaría De Certeau (2002)

2.5 Objetivos

2.5.1 Objetivo general

Analizar las prácticas comunicativas expresadas en los textos de los niños y niñas del colectivo Infantil “Gestores de Convivencia” que emergen, promueven y fortalecen la convivencia en el Asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la Comuna 10 de Neiva durante el periodo 2015-2016.

2.5.2 Objetivos específicos

-  Determinar los aspectos culturales y comunicativos que distinguen al colectivo infantil “Gestores de Convivencia”.
-  Explorar en las producciones textuales de los niños y las niñas del Colectivo Infantil, las prácticas comunicativas que fortalecen y promocionan la convivencia.
-  Reconocer las expresiones sobre convivencia que emergen en las situaciones comunicativas de los niños y niñas del colectivo infantil.

3. Antecedentes

Para dilucidar sobre los autores y/o publicaciones que abordan las prácticas comunicativas, la convivencia y la producción textual en relación al mundo infantil y que además aporte al presente trabajo, se presenta este capítulo y se inicia con una revisión bibliográfica consultando los estudios que se han hecho sobre el sector de la Comuna 10 y del asentamiento Álvaro Uribe Vélez. Pero, antes de explorar los estudios sobre este fragmento de ciudad se trae a colación la investigación realizado por Delgado, Oviedo, & Cabrera (2006) que describe el contexto de la niñez en el Huila:

Las familias huilenses crecen en un contexto de baja cualificación profesional lo que contribuye a naturalizar la cultura del rebusque, del trabajo informal, existe un sector amplio de población en niveles de marginalidad que impide desarrollar el potencial humano a nivel cognitivo, emotivo y relacional. En este sentido, viven en un ambiente socioeconómico dependiente de los programas de asistencia social y la misma situación de pobreza les genera el fatalismo, y el destino lo colocan a Dios. Igualmente, persiste la cultura patriarcal como escenario cultural más significativo de las relaciones sociales y familiares. Otro aspecto, es que el huilense vive entre lo oral y lo audiovisual en medio de conflictos sociales por exigir /ganar el apoyo gubernamental. Y los juegos se realizan en la casa, la escuela y la calle. (p.32-87).

Ahora, al empezar con los estudios sobre el territorio de la Comuna 10 se destaca el trabajo de Práctica Comunitaria: "Informe del plan estratégico de comunicaciones del macroproyecto asentamiento Álvaro Uribe Vélez", realizado por Cortés, Piragauta, Flórez, Medina y Cruz (2009), un proyecto que se desarrolló como requisito para el área de comunicación comunitaria y ciudadana del Programa de Comunicación Social y Periodismo de

la Universidad Surcolombiana.

Este proyecto se enfocó en la implementación de un Plan Estratégico de Comunicación que permitiera mejorar los procesos comunicativos y por ende las relaciones interpersonales como una manera de abordar la conflictividad de tipo social que surge de los problemas de comunicación entre los habitantes de este barrio. En este trabajo comunitario se exponen unas narrativas en las que se expresan las formas de gestionar la solución de los conflictos.

Para la recolección de datos se hizo una exhaustiva revisión bibliográfica y se llevó a cabo una observación directa, como también la aplicación de talleres de comunicación comunitaria y de auto-reconocimiento, lo que derivó en la creación de grupos de reportería para la reconstrucción de historias de vida y de barrio, publicadas en periódicos murales.

Por su parte, el "Diagnóstico del proyecto comunicativo en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez", formulado por Cortés y Cachaya (2009), de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales también de la USCO, da continuidad a la línea investigativa trazada por el proyecto anteriormente reseñado, aportando mayor conocimiento sobre las características de la población del asentamiento Álvaro Uribe Vélez. Mediante la ampliación de la pesquisa bibliográfica y, sobre todo, de las entrevistas realizadas tanto a líderes como a personas de mayor tradición y distinción entre la comunidad, poseedoras de memorias valiosas sobre el proceso de establecimiento de un lugar para vivir, se dan a conocer las luchas sociales que en su momento llevaron a cabo familias con alto grado de vulnerabilidad y que buscaban acceder a una vivienda digna por la vía legal, que deciden invadir estos terrenos y plantar allí su proyecto de vida, incluyendo a niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad.

Encontramos entonces que este proyecto contribuyó a mitigar la problemática del entorno, que afecta en primer lugar a los niños y jóvenes, quienes encuentran en la violencia

una solución o escape a sus problemas, antes de entender que la comunicación y el diálogo son la herramienta eficaz para gestionar de manera constructiva la solución del conflicto.

El diagnóstico describe que 60 familias de escasos recursos de los barrios: La Victoria, Las Palmas y Palmitas, hacia el año 2000, se unen para construir sus ranchos de latones, madera, tejas rotas de zinc, cartones y polisombra, carentes por supuesto de servicios públicos (agua, luz y saneamiento básico) en un terreno que después llamarían Álvaro Uribe Vélez.

Este grupo de familias lucha hasta conseguir el reconocimiento de su Junta de Acción Comunal, lo que les permite en alguna medida solicitar apoyo de la CAM y de la Alcaldía de Neiva para trabajar en el reconocimiento legal y adecuación de zonas, así como la instalación de servicios públicos básicos. Se demuestra en esta reseña la importancia de la comunicación escrita, en este caso para la recolección de información, la recuperación de la memoria histórica de sus habitantes, y para lograr que algunos entes municipales escuchen sus demandas de mejoramientos de sus condiciones de vida.

En el trabajo investigativo desarrollado por la USCO en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez, se formularon tres propuestas puntuales:

Primero, un proyecto piloto de educación para el ejercicio de los derechos humanos, que integra a la Cruz Roja, la Secretaría de Educación Departamental, el ICBF y la Facultad de Educación de la USCO, bajo la asesoría de los docentes investigadores Hipólito Camacho Coy y Martha Clara Vanegas, quienes hacen parte del Grupo de Investigación Paz para la Paz. Todo este equipo viene trabajando desde 2006 en la sensibilización y capacitación de la población objeto de la investigación, mediante talleres sobre DD.HH.

En segundo lugar, el programa de prevención de la violencia intrafamiliar “Pacicultura en familia”, articulado al Observatorio para la Paz, dirigido por la antropóloga, exsenadora e

investigadora Vera Grabe, y coordinado por la docente Martha Clara Vanegas por parte de la USCO. Con la metodología "Meterse al rancho", pensada y formulada desde el Observatorio, se trabajó en el fortalecimiento de la comunicación y los lazos de familia en torno a la problemática de la convivencia desde un lenguaje común y cotidiano.

En tercer lugar, está el Proyecto "Gestores de Paz: los niños y las niñas huilenses abren senderos de convivencia y paz", a cargo de la docente Martha Clara Vanegas (2007), en representación de la Facultad de Educación de la USCO. Los aportes de este proyecto radican principalmente en trabajar con niños y niñas del asentamiento Álvaro Uribe Vélez para convertirlos en promotores de paz, convivencia y resolución de conflictos.

El trabajo mancomunado de la Surcolombiana, que involucró el Comité de Proyección Social, logró la sensibilización de las comunidades, tratándose de niños, niñas, jóvenes y adultos. Todos estos actores se formaron como promotores de derechos humanos, paz y conflicto, y comunicación, como las herramientas adecuadas para buscar la solución a sus diferencias y ser mediadores de conflictos de cualquier comunidad.

En el trabajo realizado por estudiantes de la Surcolombiana, titulado: "La lectura y la escritura como refugio para los niños desplazados", a cargo del docente investigador Freddy Alberto Mier Logato (2010), adscrito a la Facultad de Educación y el Programa de Lengua Castellana, se trazó como objetivo general crear espacios para que la niñez desplazada de la Comuna 10 puede acercarse a la lectura y la escritura como una herramienta lúdica que les permita acceder a la educación y re-construir su identidad cultural en el Asentamiento Álvaro Uribe Vélez.

Entre otros logros significativos se acentúa lo siguiente:

La creación de talleres lúdicos puede acercar la lectura y la escritura en forma gozosa; de igual forma, permite un rescate de las tradiciones de los

pueblos de origen y las historias de vida de los niños de la Comuna Diez de Neiva. Para plasmar relatos escritos fue necesario la creación en el asentamiento de un rincón o sala de lectura donde los niños puedan acceder a los libros de su gusto de manera libre y espontánea; además de la realización de talleres de lectoescritura que permiten a los niños tener contacto con la educación formal que no tuvieron o debieron dejar, lograr involucrar a la comunidad en su propio cambio social. (Mier, 2010. p.13).

Para alcanzar los resultados mencionados, los autores recurrieron a una exploración bibliográfica en lo referente a estudios sobre desplazamientos forzados en Colombia; de igual forma, se orientó el proyecto en la recuperación de la tradición oral por medio de entrevistas, encuentros presenciales que favorecieron la implementación y desarrollo de talleres.

Los anteriores trabajos aportan significativamente a esta investigación en la medida en que amplían la mirada de este territorio que contiene historias de vida, procesos de memoria, tradiciones, actores que protagonizan la historia del asentamiento, además de presentar un panorama general de las problemáticas. Por ejemplo, la estrategia de ‘Meterse al rancho’ aplicada en uno de estos trabajos consolida la importancia de la familia para acompañar los proyectos infantiles; de igual manera, aporta estrategias y técnicas en la metodología recurriendo a la lúdica que intensificó las actividades creativas del colectivo infantil “Gestores de convivencia”.

Ahora bien, el trabajo colaborativo "V Encuentro la ciudad y los niños. La infancia y la ciudad: una relación difícil", de Del Cura, Gaitán, Leal y Otros (2008), compila una serie de escritos de conferencias, foros y coloquios referidos a la percepción y las dificultades que deben vivir los niños en el centro urbano, y más para aquellos que proceden de zonas rurales, estableciendo un choque social y cultural que en ocasiones resulta traumático para ellos.

La argumentación del trabajo anterior gira en relación a entender la ciudad y adaptarla a la infancia, que son razones de peso para que niños y adultos establezcan una relación de construcción de ciudad desde la comunicación y sus necesidades. Los elementos como el deterioro urbano, la explosión de políticas excluyentes y sin control por parte de los entes gubernamentales, contribuyen a la marginalidad de los niños, niñas y jóvenes acarreándoles los problemas sociales a sus comportamientos. ¿Qué prima aquí? La comunicación como estrategia para el trabajo colaborativo y la búsqueda de las soluciones a las problemáticas.

En ésta misma línea, Tonucci (2004), en su texto "La ciudad de los niños, un nuevo modo de pensar la ciudad", considera necesario repensar y rediseñar la ciudad para que los niños y niñas puedan ir solos a los parques, a su escuela, como sitios de intercambio y de construcción para la vida, pues es allí, según el autor, es donde se debe educar en la independencia, el liderazgo y la autonomía como mecanismos para formar personas que no teman tomar decisiones.

En el mismo sentido, encontramos el libro "La realidad del trabajo infantil en las calles de la ciudad de Neiva desde una perspectiva etnográfica", producto de una investigación realizada por Delgado, Cabrera y otros (2003), estructurado en cinco capítulos: 1. Un acercamiento al contexto del trabajo infantil, 2. Desde dónde se parte: un abordaje metodológico etnográfico, 3. Lo que expresan las cifras, 4. Caracterización del trabajo infantil, 5. Hacia una construcción interpretativa de la realidad del trabajo infantil.

En este estudio, -ejecutado desde la Facultad de Salud de la Universidad Surcolombiana, en asocio con la Fundación Sembrando Futuro, la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología y el Banco de la República, se describe la problemática de los niños y niñas que realizan trabajos diversos en las calles de la ciudad de Neiva, se construye un

perfil del trabajo infantil y se hace una aproximación a la cultura de la sobrevivencia que dinamiza y mantiene el trabajo en las calles (Delgado, Cabrera y otros, 2003).

El trabajo de campo se realizó en plazas de mercado, cementerios, atrios de iglesias, intersecciones semaforizadas, calles altamente transitadas, parques, canchas deportivas y centros de diversión nocturna. Este estudio revela que para ese momento la edad promedio de los niños trabajadores oscilaba entre los 11 y 13 años, aunque también encontraron laborando a menores entre 5 y 6 años; su procedencia en la mayoría de casos era de municipios del norte del Huila y otros departamentos de la región surcolombiana, por lo cual se dedujo que el trabajo infantil era una expresión del desplazamiento; solo el 50% de los niños trabajadores asistía a la escuela, el 32,6% había desertado y el 9% nunca había asistido; laboraban los 7 días de la semana en jornadas de 7 horas; y el ingreso recibido era menos de la mitad del salario mínimo legal por hora, es decir, \$5.500 diarios aproximadamente.

Del estudio se deriva que para muchos de estos niños era preferible estar en la calle trabajando que en la casa aguantando maltrato. La calle era vista por ellos como un espacio en el que encuentran una forma apropiada de evitar las tensiones del hogar, al menos temporalmente, porque al volver eran castigados si no llevaban dinero, si no habían realizado la venta, por llegar tarde, por no obedecer o por comportarse de una forma que no satisficiera a sus padres o tenedores.

Se concluye también que las mismas relaciones intrafamiliares son las que presionan su salida a la calle, pues el 81.7% de los niños trabajadores manifestó que las relaciones con sus familias son malas porque sus padres hablan poco con ellos, no los tienen en cuenta, pelean mucho y les obligan a trabajar. En este sentido, el reconocimiento en la familia se asume desde la responsabilidad de aportar al sostenimiento de las necesidades del grupo, convirtiendo así a la

informalidad como un proyecto de autorrealización.

La calle aparece entonces como otro espacio cultural, moral, económico y afectivo que funciona con racionalidad propia. Allí se experimenta la solidaridad de grupo, la infancia construye una imagen del mundo y desarrolla una manera de actuar que habrá de orientarlos en las relaciones con los otros y con el entorno para acceder a los satisfactores de la subsistencia. Los niños y niñas aprenden pautas de comportamiento que han de seguir en las distintas circunstancias a las que se verán enfrentados. Entonces, la calle en sí es un lenguaje cargado de significaciones (Delgado, Cabrera y otros, 2003).

Este proyecto se relaciona con el tipo de población existente en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez donde la condición de desplazado hace que muchas familias tomen la calle para proveerse de los medios para la subsistencia. Pero, estas experiencias infantiles se logran en la calle mientras en el grupo infantil la calle es miedo.

Otro estudio desarrollado con la infancia y cercano a las prácticas comunicativas desde los procesos de pensamiento, construcción del lenguaje y acciones cotidianas, es el proyecto de Cabrera y Salas (2010) que permite descubrir los efectos negativos del maltrato. Esta publicación tiene como objetivo determinar las características de las funciones cognitivas de los niños y niñas maltratados de 6 a 14 años como una medida de protección del ICBF de la ciudad de Neiva.

En este proyecto se adoptó un enfoque metodológico de tipo cuantitativo con diseño descriptivo exploratorio de corte transversal. Para la aplicación de la prueba, los investigadores recurrieron a un permiso especial de los defensores de familia del ICBF encargados de cada caso. Los niños y niñas participantes fueron 16 en total. Los resultados obtenidos determinaron que:

La función cognitiva que resulta seriamente afectada por el maltrato en niños y niñas es de memorización con un (57%), percepción de estructuras rítmicas con un (21%), y comprensión de estructuras gramaticales en un (17,7%). Los resultados muestran un maltrato crónico, lo que se refleja problemas de tipo académico como la deserción y falta de interés, lo que acarrea que, en muchas ocasiones, finalmente abandonen sus estudios. (Cabrera y Salas, 2010. p. 23).

Resulta valioso el trabajo de Aristizábal y Velázquez (2015), "Fortalecimiento de las habilidades comunicativas en los niños y niñas de 3 a 7 años, utilizando la literatura infantil". En la ejecución de este proyecto se propone como objetivo general potenciar las habilidades comunicativas de los niños y niñas de transición, mediante el uso de la literatura como herramienta pedagógica y didáctica, en la institución educativa. Se utilizó como método de investigación la IAP. Siendo una investigación de carácter cualitativa, aplicando técnicas etnográficas. Los autores, realizaron el estudio en dos fases:

La primera, "caracterización de los discursos y las prácticas pedagógicas", se abordó por medio de la observación e implementación de diarios de campo, en los cuales se plasmó lo observado en el aula; esto permitió pasar a una segunda fase de la investigación "La intervención pedagógica", la cual se efectuó diseñando un Proyecto Pedagógico de Aula, llamado "Rincón Literario" y luego desarrollándolo; para dar paso entonces a las sugerencias y conclusiones adecuadas. (Aristizábal y Velázquez. 2015, p. 13).

Si se analizan los resultados alcanzados, se rescatan las estrategias para fortalecer la dimensión comunicativa en los niños y niñas a través de los procesos creativos, la lectura y la escritura que permitan robustecer las relaciones o dimensiones de la interacción social para lograr la convivencia en los entornos sociales, educativos y familiares; al igual, potencializar los lazos afectivos en su entorno familiar. Finalmente, confirma que la sensibilización con el juego, la lúdica y la didáctica posibilitan mejores resultados en la aplicación de aprendizajes, por ejemplo, comunicar valores para la convivencia. Por supuesto son muchas las experiencias que se exploraron con relación a una pedagogía enfocada a la convivencia, aquí se han desarrollado diferentes tipos de textos, en ellos el teatro, la música, el cuento, el comic, el fútbol, como también los juegos tradicionales.

Otro antecedente que aborda la temática de las prácticas comunicativas de los niños y niñas, es la de Concha (2009), denominada "Construcción de subjetividad en niñas y niños de 5 y 6 años desde las interacciones sociales cotidianas: Estudio de Prácticas Comunicativas". Esta vez desde un enfoque interaccionista, es posible estudiar la realidad del mundo social visible desde la perspectiva de los actores sociales, es conocer cómo dichos actores construyen los detalles de su vida cotidiana, en contraposición a las ideas que anteponen la estructura social sobre el sujeto.

Para Concha (2009), "La etnometodología orienta su mirada a la comprensión de la vida cotidiana desde el punto de vista de los actores, a través del conocimiento de sus prácticas en el contexto, inmerso a la perspectiva del sentido común. Visto de esta manera la etnometodología es un enfoque coherente con la propuesta fenomenológica de la vida cotidiana" (p.54).

Los resultados indican que los niños y niñas construyen procesos subjetivos gracias a las relaciones cotidianas con sus padres, maestros, compañeros y otros (as) cercanos a sus lugares de

vida, todas éstas a través de la comunicación. De manera que los aportes de este proyecto sirvieron a la investigación para reconocer esos espacios socializadores como lo es la familia y el asentamiento, indispensables para el desarrollo de la vida infantil.

En el proyecto que hace referencia al “Análisis de prácticas y experiencias comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano”, de Cecilia Andrea Acosta Sánchez (2016), las prácticas permiten dar cuenta de los tipos de memoria que subyacen invisibles para gran parte de la sociedad colombiana. La metodología aplicada, Investigación Acción Participativa, permite evidenciar la forma en que es afectada la visibilización de la memoria histórica e involucra activamente a la comunidad objeto de estudio como una acción emancipadora. En este proyecto se asegura que cualquier práctica comunicativa tiene una relación entre comunicación y cultura, ya que se puede observar en los asuntos de la memoria que aquí existen una interacción de historias, oralidad, música y las maneras de narrar de la gente.

Para resaltar en la investigación de Acosta (2016), su argumento significativo en este proyecto de prácticas comunicativas con los gestores de convivencia, cuando establece que los expertos consideran como “práctica comunicativa a toda acción constante que pone en común los sentires y vivires de los diferentes actores del conflicto colombiano” (p. 64). Por consiguiente, esta investigación desarrollada con el colectivo infantil reconsidera el concepto de práctica de Michel De Certeau (2000) que se define en el hacer donde no sólo está el sentir y el pensar, sino también el decir, las formas de habitar un lugar, de describir las jugarretas, de narrar los acontecimientos y de contar cómo son esas relaciones con los adultos. Este hacer cotidiano y aquel que se conmemora se convierte en actos de reflexión y de creatividad textual por parte de los niños y niñas.

Este documento aporta a la investigación porque aborda la convivencia infantil desde los

textos comunicativos, reafirmando una y otra vez que desde las prácticas comunicativas se puede construir procesos de aprendizaje para exigir los derechos y promover la integración social.

Igualmente, se exploran espacios para la convivencia, la paz y el buen trato, factores determinantes en los procesos formativos y que serán fundamentales en el entorno social.

En suma, los aportes de estas investigaciones locales, nacionales e internacionales permitieron explorar, en primer lugar, un acercamiento a los estudios realizados en este asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la ciudad de Neiva desde sus aspectos históricos y de la gestión de la convivencia; en segundo lugar, descubrir las metodologías para interpretar las experiencias y prácticas infantiles; en tercer lugar, encontrar las estrategias lúdica, pedagógica y comunicativa para orientar la gestión de la convivencia. También subrayar la importancia que tiene la familia para acompañar estos proyectos con la infancia; y, por último, determinar que la convivencia es un proceso que permite avanzar hacia unas maneras de solucionar los conflictos cotidianos.

4.Marco teórico

4.1 Los niños y niñas como gestores.

El trabajo de investigación realizado con el colectivo infantil Gestores de Convivencia en la Comuna 10, se abordó desde las prácticas comunicativas de niños y niñas expresadas en sus textos. Estas prácticas para la convivencia se encuentran en las relaciones humanas de la coexistencia con el otro (a): aquel que procede de otros territorios o espacios socializadores; que piensa, vive y tiene un color diferente de piel en relaciones de comparación. No obstante, cada uno de los participantes del colectivo infantil comparte el mismo territorio, un asentamiento que para los niños y niñas es el barrio, donde la calle que es peligro, ruido y conflicto, pero que el niño y la niña quieren transformar para promover espacios de integración y de expresión.

Entre tanto, según González García (2007), el niño necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Necesita ideas de cómo poner orden su casa interior y, sobre esta base, establecer un orden en su vida en general. En este mundo complejo al niño y la niña se les puede ver creativos y comunicativos, orientando su pensar y su hacer hacia promover o gestionar formas o prácticas para convivir.

El nombre “Gestores de Convivencia” se acordó en el grupo y se tomó del concepto de gestor que la Real Academia de la Lengua Española (2018) define para aquel que gestiona iniciativas. En el caso del proyecto, significa poner en marcha en el hacer todo el sentir y el pensar infantil que se tiene sobre la convivencia. Por consiguiente, los temas abordados se llevaron a cabo con los niños y niñas en talleres y actividades socializadoras.

La concepción de gestor recae en las actitudes creativas de la infancia para desarrollar sus

habilidades y propósitos, al igual que para transformar o mejorar las situaciones de vida. En tal sentido se ubica el concepto de agente social. Amartya Sen (1999) define el término agente como aquel que actúa y causa cambios y cuyos logros se pueden valorar en términos de sus propios valores (Gumucio, 2012).

Pierre Bourdieu, determina que el agente social es quien produce la práctica, de ese sujeto que organiza el origen de la experiencia sobre el mundo social. El agente social está comprometido en el juego y en la lucha para aumentar, conservar o modificar total o parcialmente el capital simbólico, que en el caso del proyecto pueden ser los valores de la convivencia. Desde luego, este capital hace referencia a la acumulación de ciertos bienes simbólicos, como el reconocimiento, la legitimidad, el honor, el prestigio, la salvación de relaciones, etc. El sentido práctico de ese capital es el impulso a proceder ante una estructura de exigencias, es decir, "qué cosas hacer" en una situación determinada (Gutiérrez, 2005).

Ser gestor hace parte de esa iniciativa que tiene la niñez por descubrir y por aprender. Según Luz Helena López (2007), el periodo de vida de 6 a 12 años se caracteriza por los fuertes deseos de aprender, dominando y canalizando su agresión, apoyándose en la adquisición creciente de conocimientos, en la elaboración de la realidad externa, fortaleciendo su autonomía y organizando sus comportamientos hacia los demás, en esa búsqueda de hacer el bien y reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones.

Además, en esa propuesta de integrarse a través del juego, el niño y la niña construyen valores como la cooperación y el compartir objetos y actividades, es decir, las metas y necesidades individuales se subordinan a las grupales (López, 2007). Esta perspectiva teórica se hace latente en los primeros encuentros con los niños y niñas cuando surgen las preocupaciones sociales y manifiestan una actitud colaborativa.

Niños y niñas que hacen parte de esta investigación están en edades de 8 a 12 años. Precisamente, Erik Erikson (como se citó en Rodríguez, 2012), plantea que de los 6 a los 12 años es el periodo en que niños y niñas se comparan con sus compañeros, se sienten laboriosos, adquieren las habilidades sociales y académicas para sentirse seguros de sí mismos. Y en los estudios de Sigmund Freud (1970), Erik H. Erikson (1970) y Jean Piaget (1972, 1977) (citado en Pavez, 2012) se concibe la niñez como un momento en el cual se conectan las dimensiones individual y social de un individuo, se aprenden las normas morales, se internalizan los roles sociales y se desarrollan las habilidades cognitivas.

Por su parte, Huertas y Matamala (1994) conciben al niño como un sujeto concreto que proyecta distintas ideologías, expectativas, miedos, frustraciones e ilusiones. Proyecciones que se pueden notar en los textos infantiles socializados en el asentamiento, en el grupo y en la familia. Pavez (2012) arguye que “la niñez en el mundo contemporáneo ha sido considerada como una etapa o situación presocial, es decir, como una fase de preparación para la vida adulta, que sí se considera verdaderamente vida social” (p.83).

Para la legislación colombiana los niños son ciudadanos sujetos plenos de derechos sociales y culturales, diversos, capaces, completos y activos, que pueden participar en lo que atañe a su vida según su etapa de desarrollo, que deben ser valorados en el presente y no sólo como promesa o proyecto de futuro (Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia, 2014).

En la investigación, niños y niñas dan cuenta de experiencias cotidianas, expresan y desarrollan prácticas que reflejan el sentir y el pensar que están en el hacer infantil de un estado de total reciprocidad o comunicación. Este proceso comunicativo se convierte en un factor esencial de la convivencia y un elemento puntual de las formas que se asumen en la sociabilidad

(Pascuali, 2007). En tal sentido, se requiere esa comunicación planteada por Juan Díaz Bordenave (2012), aquella que contribuye a la construcción de nuevos mundos posibles, en la que los gestores de convivencia son quienes expresan cambios.

4.2 Una comunicación para convivir

Según Martha Rizo (2012), hablar de comunicación supone acercarse al mundo de las relaciones humanas, de los vínculos establecidos y por establecer, de los diálogos hechos conflicto y de los monólogos que algún día devendrán en diálogo.

Asimismo, Rossana Reguillo (como se citó en Muñoz González, 2016) anota que la comunicación “es una práctica que se inscribe en el conjunto de relaciones sociales que se encuentran condicionadas por un marco espacio - temporal específico, es decir, histórico” (p.83). Ese marco espacio - temporal recoge varios lugares que se vuelven históricos, entre éstos: los territorios donde los niños y niñas desarrollan las experiencias de vida del día a día y aquellas que tanto conmemoran. Y según Giménez, (citado en Bustos y Molina, 2012) el territorio es donde existe una distribución de prácticas culturales.

Mientras tanto, Llanos-Hernández (2010) recoge el concepto del territorio como una interpretación y comprensión de las relaciones sociales, las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que desarrollan los seres humanos en interacción con la naturaleza. Cada uno de estos lugares se reconoce en la descripción de los textos infantiles orales y escritos que expresan conflictos, emociones, interacciones y valores sociales, que por supuesto dista de la percepción cotidiana de los adultos. Así es que para los niños y niñas el asentamiento consta de un paisaje natural de árboles, animales y río, que requiere de unos cambios que mejoren los espacios para jugar y compartir en paz con los demás; mientras para los adultos es un asentamiento, un terreno

sin legalizar donde no se paga arriendo y ha servido para sobrevivir, donde existe miedo y desconfianza de interactuar con otros (as).

En este sentido, José Miguel Pereira (2005) argumenta que “comprender la comunicación es pensarla como red, tejido, interacción e interconexión, que se constituye en fundamento de la cultura y de la interacción humana” (p.421). Y, finalmente, Pereira (2005) resalta la comunicación como interacción, como fundamento de la cultura y donde a través de la práctica comunicativa se reconocen esas diferencias culturales del grupo infantil.

En los planteamientos de Alfonso Gumucio (2011) se encuentra la comunicación en las comunidades y desde un marco de interacciones. Y resalta que las “interacciones son saludables si se construyen en un marco de equidad y respeto, a través del diálogo crítico, el debate de ideas, y de solidaridad” (Gumucio, 2011, p.38); es en aquí donde circula valores fundamentales en la convivencia. Mientras, la comunicación construye vínculos relacionales en los procesos para atender los conflictos, construir las identidades y en los espacios abordados por la diversidad. Y estos vínculos se intensifican en la negociación, el compartir y en la confianza; esta última, según Maturana (1999), es el fundamento de la convivencia.

Ahora bien, la comunicación vista desde el enfoque pedagógico de Paulo Freire, (citado por Aguirre, 2009) construye sentido en una acción de entendimiento mutuo, es decir: “la comunicación verdadera no es la transferencia o transmisión del conocimiento de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado” (p.3). También, Grimson (2012) determina que el acto de la comunicación implica más que contacto, es comprensión total, y por consiguiente para avanzar en esta creciente comprensión incide en superar la incertidumbre que surge del desconocimiento. Incertidumbre y desconocimiento que motivan a la infancia a explorar y a encontrar respuestas.

Por su parte, el comunicólogo Luis Ramiro Beltrán (1981) asegura que la comunicación es un proceso de interacción social democrática, en el cual se utiliza el diálogo y la participación para el intercambio de símbolos y el compartir voluntario de las experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario. El diálogo y la participación provocan estados de convivencia. Wolton (citado por Rocha et al, 2014) explora la comunicación en el esquema de las necesidades sociales de toda persona en un ámbito de vida. Así conceptualiza la comunicación:

Experiencia antropológica entendida como intercambio con el otro, por consiguiente, no hay sociedad sin comunicación. Y no hay comunicación que no esté ligada a un modelo cultural, es decir, a una representación del otro, pues comunicar consiste en interactuar. En este sentido, la comunicación es necesidad social funcional, que se argumenta en la posibilidad de intercambio de sentidos que conduce a procesos de negociación, de acciones de solidaridad y filantropía en contextos multiculturales. (p.466-467).

Cuando se exploró la concepción de comunicación en el Colectivo Infantil, se observó como un proceso de interacción descrito en esas formas de relacionarse sin pelear, sin gritar, ni, es hablar con los demás, haciendo el bien y no el mal. Es decir, se propone una construcción práctica de la comunicación que responda a procesos de intercambio y negociación. Estas relaciones sociales establecidas en los textos explican la cotidianidad infantil en un territorio con diversidad cultural. Textos que también pueden comunicar formas de convivir en este espacio geográfico o territorio que para los niños y niñas es su barrio y para los adultos es el asentamiento.

4.3 Las prácticas del sentir y pensar imbricadas en el hacer.

Para Michel De Certeau (2000) las prácticas son las maneras de hacer, esto significa que es la manifestación de lo que se dice, se impone, de los acuerdos, las normas, las formas de comportarse, de lo que se siente, se piensa y se quiere, de los recorridos por la ciudad o barrio, de los relatos de lo que se vive, de lo imaginado y los milagros que se esperan, además de las relaciones con los demás. En este sentido, para Vega Casanova (2015) las prácticas son procesos comunicativos desarrollados por diferentes actores:

Los procesos comunicativos que desarrollan los diferentes actores constituyen prácticas que encarnan rituales, rutinas, procedimientos, actividades, las cuales, más que procesos simplemente técnicos se constituyen en un conjunto de elementos que configuran direccionalidades, relaciones de poder, etc., que de manera simbólica llevan implícitas posiciones ideológicas. (p. 225).

Las prácticas de comunicación se insertan en el contexto de las prácticas sociales, apoyadas en las relaciones y las interacciones entre los sujetos; es así como la comunicación para Uranga (2012) se relaciona con las prácticas sociales, con la diversidad y con el conflicto. Es claro para este autor que pensar la comunicación para la transformación “incluye la construcción de mecanismos y procesos que garanticen las manifestaciones comunicativas de esta diversidad... Igualmente, el mejor aporte a la política desde la comunicación es desarrollar prácticas que acaben con los invisibles y con las invisibilidades” (Uranga, 2012, p.4-7).

Es de anotar que la comunicación contribuye a crear las condiciones para que los actores o agentes sociales puedan explicar su realidad, cómo se ven allí, cómo ven el mundo, y de este modo, hacer comprensibles sus prácticas y sus percepciones sobre ese mundo (Gutiérrez, 2005). Por su parte, Jesús Martín Barbero (citado por Martín, 1990) sostiene que las prácticas

comunicativas son dimensiones del ser social y argumenta lo siguiente:

En las prácticas de comunicación se juega, en primer lugar, la socialidad, que es la trama de relaciones cotidianas que tejen las gentes al juntarse y en la que anclan los procesos primarios de socialización de los modelos y los modos de vida. Esa en que yace la «racionalidad comunicativa» de que habla Habermas, esto es la comunicación como cuestión de fines y no sólo de medios, la cuestión del sentido de la comunicación, pues en los modos de comunicar se juegan y se expresan dimensiones claves del ser social. (p.71).

Vega y Herrera abordan el concepto de prácticas comunicativas a partir de tres perspectivas, retomando a Servaes (1996), Castells (1999) y Waisbord (2001), sugieren tres clases de prácticas comunicativas: primero, las prácticas comunicativas legitimadoras o dominantes, las cuales en su desarrollo reproducen, validan y legitiman la institucionalidad; segundo, las prácticas de resistencia, donde están los discursos contra hegemónicos que circulan en los medios comerciales; y tercero, las prácticas comunicativas de proyecto, que ofrecen alternativas con discursos y acciones en los que la comunicación se concibe como propuesta de acción alternativa, generalmente en asocio con la cultura y la estética (Herrera y Vega, 2014).

Entre tanto, se comprenden las prácticas comunicativas como el conjunto de procesos, rutinas, mecanismos y acciones cotidianas con carácter sistemático y hereditario realizadas por los actores sociales según los planteamientos desarrollados por Pérez y Vega (2011) y citado en Barrios (2014,p,7).

Con las prácticas comunicativas se exploran los conocimientos, las tradiciones, las percepciones y las experiencias que una persona o comunidad desarrollan en la cotidianidad y se comparten. En consecuencia, las prácticas comunicativas son esenciales para cambiar el orden

de preferencias de los sujetos y volverlos cooperativistas, interesados en normas y valores como la solidaridad y la unidad del grupo (Bonavitta, 2008).

Al interpelar las prácticas comunicativas contenidas en los textos producidos por los integrantes del Colectivo Infantil, se encuentra el ser social expresado en el hacer infantil cotidiano e imbricado por su sentir, su pensar y la gestión de comunicar; de hacer públicos sus deseos y sus disgustos, de ese querer transformar.

El texto oral, escrito, visual y comportamental del niño y la niña aglutina: lugares, personas, situaciones, recuerdos y deja ver la propuesta de cambio social. Estas prácticas para De Certeau (2000) dan cuenta de relatos, experiencias particulares, solidaridades y luchas que se organizan en el espacio, pero que además comunican estas "maneras de andar", esas "maneras de hacer" y esas maneras de frecuentar un lugar; es decir, el espacio se convierte en un lugar practicado. Estas prácticas cotidianas de los niños y niñas se ubican en la comunicación, como lo dice Ruesch y Batiesen (como se citó en Pasquali, 2007): la comunicación es la matriz en la que están enclavadas todas las actividades y todas las relaciones humanas.

Así que práctica y texto se conjugan para describir los estilos de vida desarrollados en la infancia; de manera que estas prácticas pueden ser de adaptación, de rechazo, de replicar acciones y de percepción sobre la realidad vivida; estas formas de ver, sentir y hacer en la vida, se escriben, se dibujan, adquieren explicación oral y se vuelve expresión corporal; así que lo anterior comunica. Por supuesto que, para sobrevivir, todo ser humano necesita comunicarse con los miembros de su grupo de pertenencia y con los otros (Salvador, Rizo García y Romeu Aldaya, 2008).

De manera que las prácticas comunicativas se asumen desde los espacios sociales que se construyen o constituidos y para completar estas prácticas también se manifiestan desde la

propuesta y la gestión del colectivo infantil. Gestión que surge del deseo y el descontento (sentir), construida por el pensar y activada socialmente cuando se busca que las voces infantiles sean escuchadas; es ahí donde también se encuentran aquellas situaciones que amenazan la convivencia.

Según Graeber (citado por Valencia y Magallanes, 2015) el estudio de las prácticas comunicativas, especialmente de aquellas que abren horizontes de vida, que muestran la persistencia y renovación de la alteridad, nos permiten la creación de aparatos de esperanza que rompen el desencanto y la parálisis que impulsan los medios hegemónicos y las instituciones neoliberales que niegan las alternativas.

Entre tanto, uno de los intereses que se pone en juego al indagar las prácticas de comunicación, obedece, en primer lugar, al reconocimiento del papel que juega la comunicación en la construcción de los sentidos sociales, la configuración de los espacios, las formas de narrar y las propuestas de transformación social. En segundo lugar, las prácticas comunicativas permiten las construcciones infantiles de mundos, sugieren el reconocimiento de los lugares y las personas con quienes se comparte o se alcanzan nuevas experiencias. Igualmente, las prácticas se convierten en textos que deben ser interpretados y compartidos.

En los textos del Colectivo Infantil “Gestores de Convivencia” del asentamiento Álvaro Uribe Vélez se explora un territorio marcado por la pobreza, donde lo rural se incrusta en lo urbano y donde las familias poseen referentes y significados culturales distintivos que de alguna forma inciden en la convivencia y por supuesto hacen parte de las prácticas cotidianas. Y estos significados se construyen, se aprenden y se transmiten en los grupos humanos.

En la cultura, las prácticas comunicativas describen lo que se hace y se piensa, se hacen inferencias y predicciones, se exponen los modos de entender el mundo (Cossio, 2011).

Además, a través de la cultura, la persona se convierte en su elemento constitutivo que comprende el mundo y contribuye a su transmisión, su conservación y su transformación (Rodrigo, 2011).

Por último, en la cultura está el modo de convivir que es el proceso de conversar, de dinamizar el lenguaje y entrelazar emociones y acciones (Maturana, 1999); y es a través del lenguaje como los seres humanos son solidarios, colaboradores y respetuosos hacia los demás y hacia sí mismos (Ortiz, 2015).

Además, Pasquali (2007) opina que la condición primaria y esencial de la convivencia humana es el uso del lenguaje, que es fundamento de todo acto comunicativo. A su vez, Van Dijk (citado por Abril y Rodríguez, 2009) afirma que el lenguaje está proyectado en las actividades diarias, en la conducta humana practicada. Y el lenguaje permite la construcción de los textos.

4.4 Desde dónde ver la convivencia en los textos infantiles.

La propuesta de convivencia, de acuerdo con Maturana (1999), trae consigo varios ingredientes: el amor, el respeto, la legalidad y la solidaridad de vivir y mirar al mundo.

La coexistencia que define ese habitar en el mismo espacio, debe ser vivido dice Maturana (1999), en “la biología del amor, en el placer y en la alegría de ver, tocar, oír, oler y reflexionar, corregir el error y pedir disculpas; cuando existe esa libertad para mirar y miramos simultáneamente estamos abiertos a relacionar situación y contexto sin temor” (p. 67).

En el libro “Realidad: ¿objetiva o construida?” Maturana (1995) agrega que: “el niño o niña vive inmerso en el lenguajear y en el emocionar de la madre y de los otros adultos y niños que forman el entorno de la convivencia” (25). De manera, que el quehacer se convierte en una

red de conversaciones, y en la tarea de conservación de la vida se requiere del compartir, de la colaboración, del encuentro y de amor. De acuerdo Lapponi (2007 citando a Malgesini y Jiménez (2000:78-80) el concepto de convivencia significa: “vivir en buena armonía y, a diferencia del conflicto, tiene una connotación positiva” (p.6). Siguiendo a Lapponi (2007), la convivencia no es sólo coexistir, sino que requiere de valores compartidos (entre estos la Participación y la Identidad), interdependencia y unión colectiva capaz de integrar la diversidad de los componentes individuales, pero sin olvidar el bien común.

Este concepto de la convivencia se acerca al conflicto como espacio positivo para las transformaciones y las reflexiones: “los conflictos son el motor y la expresión de las relaciones humanas. El conflicto es, signo de diversidad; cada persona tiene sus propias opiniones, vivencias, emociones, que no siempre se corresponden con las de los demás, y es la forma de enfrentarse a él la que va a determinar su transformación” (citado en Caballero,2010; Martínez, 2018).

En este sentido la convivencia provoca espacios para la reflexión, la crítica, el debate y el diálogo, es más, otros autores la consideran como espacio de aprendizaje que ayuda a formar nuevos sujetos: “Un fin formativo en cuanto posibilita la construcción de personas críticas, creativas, reflexivas y situadas, capaces de contribuir con el desafío de transformación de la sociedad (dimensión valórica)” (Aristegui, y otros, 2015).

En este horizonte teórico se ancló el trabajo con el colectivo infantil gestores de convivencia, provocando esa variada red de conversaciones, de expresiones del lenguaje infantil, de la libre expresión de valores e ideales compartidos por estos niños y niñas, construir con ellos lugares, espacios físicos y simbólicos que permitieran la participación de ellos y ellas desde lo que son, desde esas búsquedas y expresiones de identidades infantiles, desde los debates, juegos

y conversaciones que llevaban permanentemente a la reflexión de sus prácticas comunicativas y a las formas como el conflicto hacia presencia en sus familias, en sus experiencias cotidianas, en su territorio y por supuesto en sus relaciones con el fin de lograr trabajar el conflicto como una apuesta positiva de transformación.

Por lo anterior, el modo de convivir se realiza en una red de conversaciones que coordina el hacer y el emocionar de los participantes. Mientras tanto, Alan Touraine (2000) expresa que la convivencia consiste en integrar lo que fue separado, reconocer lo inhibido y lo reprimido y tratar como una parte de nuestras vidas lo que rechazamos como ajeno, como inferior o tradicional. En este sentido, la convivencia germina en el reconocimiento, el consenso y en la práctica de valores sociales.

Para Berns y Fitzduff (2007), la convivencia se manifiesta mediante relaciones fundamentadas en las diferencias, la confianza, el respeto y el reconocimiento mutuo, y se considera ampliamente como un concepto relacionado con la inclusión y la integración social; esto es, todo ser humano requiere de otros para vivir y desarrollarse en diferentes aspectos y contextos.

En consecuencia con lo planteado, la convivencia expresada y sentida por los y las niñas del colectivo se analizó desde ejes o subcategorías que para ellos fueran sencillos de comprender y de ver y sentir: las relaciones entre ellos, sus familias y el territorio; la identidades (quienes son ellos y que dicen de ellos); su formas de participar (estar y hacer en el territorio, en el colectivo, en casa); el conflicto (preocupaciones, peleas, malos entendidos entre ellos, las familias, el barrio), fue el lenguaje del amor y el respeto para la convivencia lo que posibilita los espacios de las relaciones sociales, las prácticas y los valores. Ahora, la gestión de valores por parte del colectivo infantil dio paso a la confianza y a la creatividad con fines de reflexionar y legitimar el

discurso de la convivencia desde las prácticas y los textos.

El buen trato fundamentado en el respeto provocó la expresión espontánea y libre de las prácticas comunicativas y la creatividad textual de los niños y niñas, además permitió el fluir de la información, el diálogo y la reflexión de las acciones cotidianas de este colectivo; también descubrió las maneras de sentir, la construcción de significados y la gestión de los textos. De nuevo se observa en los textos la creatividad, la actitud de comprender la importancia de tener buenas relaciones sociales y deja claro que se debe pasar de la coexistencia humana a una convivencia desde lo diverso o lo distinto.

Para la investigación es importante el análisis de los textos porque como afirma el profesor Carlos Augusto Hernández (1996) los textos hacen posible la apropiación de lo construido por generaciones, como también la acumulación y transformación de los saberes, y recomienda tener en cuenta los cambios existentes en el espacio de lo comunicativo. Es decir, estas nuevas formas de conocimiento se presentan como una conexión de imágenes, gestos y palabras. Puede decirse que los conocimientos, saberes, comportamientos, roles se asumen en estas prácticas comunicativas de la niñez y pueden ser observadas y analizadas en la familia y el asentamiento, la ciudad, la escuela y en sus recuerdos.

De manera que al desarrollarse los valores de la convivencia se producen textos que describen las diversas prácticas comunicativas desde las cuales los y las niñas reflexionan, proponen, relatan, expresan sus intereses, conocimientos e interacciones, etc. Al respecto, Bajtin (1999) considera que el texto “es la única realidad inmediata (realidad del pensamiento y la vivencia), y en su noción más amplia como cualquier conjunto de signos coherentes” (p. 294).

Para Bronckart (2004) todo texto es el resultado de un acto de interacción humana que contribuye en la gestión infantil a la transformación histórica de las representaciones sociales.

En consecuencia, la noción de texto adoptada para esta investigación es la que define Rosalía Montealegre (2004): “texto no es solamente el discurso oral o escrito, sino es todo aquello que permite ser leído e interpretado: gestos, gráficos, dibujos, objetos tanto materiales como simbólicos, mundos imaginados (el arte, los procesos de percepción), situaciones, acontecimientos, etc.” (p.3).

Los textos en este proyecto son abordados desde la concepción de Montealegre (2004) y desde la perspectiva de Jean-Paul Bronckart (citado por Riestra, 2007), y se toman como producto de la interacción social, como acciones del lenguaje. Estas acciones son en las que lo simbólico vehiculiza los conocimientos colectivos y se construyen las representaciones del mundo. Bronckart toma apreciaciones de Ferdinand de Saussure, Eugen Coşeriu y Jurgen Habermas, quienes determinan que el lenguaje es una actividad, una práctica del habla, una acción, la puesta en práctica del diálogo (Riestra, 2007).

5. Diseño metodológico

5.1 Tipo de estudio

Para su desarrollo, este trabajo contó como método de estudio con la etnografía con enfoque cualitativo y nivel de conocimiento interpretativo. La interpretación se enfocó en esta investigación en las expresiones infantiles, es decir sus textos, como proceso comunicativo vivido y como producto de ese hacer en el cual se descubre el sentir, el pensar y las propuestas de cambio en las interacciones sociales existentes.

Según Denis y Gutiérrez (citado por Bernal, 2010) “la investigación etnográfica se utiliza para presentar una imagen de la vida, del quehacer, de las acciones, de la cultura de grupos en escenarios específicos y contextualizados” (p. 64). Igualmente, la investigación etnográfica, agrega Arnal, Del Rincón y Latorre (citado en Murillo y Martínez, 2010), “es el método más popular para analizar y enfatizar las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto” (p.2).

De acuerdo con Bisquerra Alzina (citado por Schettini y Cortazzo, 2015) la etnografía se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa, cómo, en este caso, los niños y las niñas viven cada situación comunicativa en un entorno geográfico y de expresiones culturales; es ahí, donde surgen las reflexiones sobre su cotidianidad y las propuestas de transformación social. Es de recordar que el sujeto de estudio es el colectivo infantil “Gestores de Convivencia” del asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la ciudad de Neiva y el objeto de estudio son las prácticas comunicativas de niños y niñas que se producen como texto y dan cuenta de la convivencia.

Esta investigación etnográfica se abordó observando, escuchando y propiciando espacios y formas expresivas que hicieran posible explorar el entramado cultural que condensa el texto

infantil, dentro del esquema de las prácticas comunicativas para la convivencia; por supuesto estas son las categorías planteadas en la ejecución de este estudio. Para el desarrollo del proyecto se logró el acompañamiento de la familia y el apoyo de la comunidad del asentamiento. Integrar a la familia y a la comunidad permitió la socialización de los valores en los textos, allí hubo reflexión y gestión en cada expresión y actividad infantil.

El estudio etnográfico es una metodología idónea para aproximarse a los mundos de vida de los niños (Vergara, Peña, Chávez, y Vergara, 2015). El ser y sentido de la etnografía están centrados en la descripción o reconstrucción de las creencias, prácticas, comportamientos, tendencias y procesos culturales, empleando como mediación fundamental la escritura (Rodríguez, 2011).

5.2 Unidad de análisis o protagonistas del proceso investigativo

La metodología etnográfica posibilitó la comprensión de las miradas y las prácticas de convivencia de 17 sujetos participantes, 9 niñas y 8 niños del asentamiento Álvaro Uribe Vélez en edades de los 8 a los 12 años. En este aspecto, si exploramos la importancia de los estudios sociales sobre la infancia, algunos expertos consideran que los niños se constituyen tempranamente como sujetos plenamente sociales y políticos (Vergara, Peña, Chávez, y Vergara, 2015). Igualmente, según González García (2007):

El niño y la niña necesitan que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo, en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Necesita ideas sobre cómo poner orden en su casa interior y sobre esta base, establecer un orden en su vida en general. (p.80).

El grupo denominado ‘Gestores de Convivencia’ fortaleció, promovió y desarrollo prácticas comunicativas desde las cuales reflexionó y generó acciones para mejorar la convivencia en el asentamiento y la familia como lugares de la vida. Previo a la realización de este trabajo se tomó el consentimiento de los padres de familia para acompañar y apoyar el desarrollo de cada una de las actividades (ver anexo 8).

5.3 Criterios para interpretar los resultados

El análisis de las prácticas comunicativas de los niños y niñas del colectivo, que se fortalecieron, se gestaron y se promovieron para la convivencia de estos sujetos sociales en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez y que se hicieron textos infantiles en este proyecto, empezó por considerar las variables que se tomaron para la recolección de información en el estudio etnográfico: Las prácticas comunicativas y la convivencia.

Estas prácticas se retoman desde el hacer cotidiano del investigador De Certeau y la reconstrucción de Pérez y Vega (2011), quienes consideran que las prácticas comunicativas no sólo son prácticas culturales, sino también perspectivas políticas y reflexiones sobre las relaciones que se configuran en las organizaciones como la familia, la escuela, el barrio; y la forma como en éstas construyen o legitiman sus discursos y la representación de sus intereses.

Como se presentó en el marco teórico, se adopta en esta investigación la categorización de estos autores que sugieren tres clases de prácticas comunicativas:

Prácticas comunicativas dominantes: definidas en un modelo vertical y jerarquizado de la comunicación, donde las instituciones extienden y racionalizan su dominación frente a los actores sociales (Castells, 1999. p. 30). En el caso de la investigación se conciben como instituciones dominantes la familia y la escuela, que tienen relación con los protagonistas de la

investigación e influyen en su cotidianeidad.

Prácticas comunicativas de resistencia: Aquellas que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad (Castells, 1999. p. 30). Aquellas reflexiones y acciones de los y las niñas que expresan resistencias culturales, especialmente las relacionadas con los roles y el valor de ellos al interior de la familia, del asentamiento y los roles de género. Pero también aquellas prácticas de poder que ejercen los adultos pero que ellos resignifican, ya sea desde el juego, la idealización o la acción concreta: dialogar y acordar, esto en relación especialmente a las prácticas de violencia, maltrato o inseguridad.

Prácticas comunicativas de proyecto: estas formas de hacer están presentes “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen propuestas comunicativas o participativas que redefinen su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social” (Castells, 1999. p. 30). Acciones, sentimientos, posturas y ejercicios concretos que los niños y niñas expresaron, generaron y desarrollaron para identificar la realidad de ellos, de los adultos y líderes en el asentamiento frente a las problemáticas y el cómo afrontarlas.

Operativamente este concepto de práctica comunicativa se desarrolló desde el sentir, el pensar, el hacer y el ser infantil:

1. Desde el sentir y pensar se tomó en cuenta las apreciaciones, percepciones y reflexiones infantiles sobre las relaciones y acciones sociales que afectan la convivencia y que dan cuenta de la necesidad de fortalecer y promocionar los valores sociales en los espacios de vida. Las prácticas comunicativas permitieron el fluir de esos sentires y pensamientos infantiles que se constituyeron en

diferentes tipos de textos: orales, escritos, dibujos, juegos, comportamiento, etc. analizados especialmente desde la conversación, la observación y el taller.

2. Desde el hacer se tuvo en cuenta: las rutinas, los roles, los oficios, las narrativas, y actividades, todo lo anterior fueron vivencias y experiencias infantiles que desde las prácticas comunicativas de estos niños y niñas habilitaron otras prácticas, como las participativas y organizativas que desde el desarrollo de los talleres, las vistas, los recorridos, los juegos de convivencia, entre otros dieron cuenta de valores sociales y de paso fortalecieron y promocionaron la convivencia entre ellos, ellos y su territorio y ellos y su familia. Estas prácticas hechas luego textos se pudieron analizar desde la observación y socializaciones en conversaciones.
3. Desde el ser están las propuestas y comportamientos del colectivo infantil en el que se desarrollan prácticas comunicativas orientadas al autorreconocimiento individual y colectivo, al fortalecimiento de lo que es ser un agente de cambio, un agente de convivencia, de lo que significa para ellos ser niño o niña en el asentamiento, explorando así sus acciones, sentimientos y comportamientos en relación al territorio, al colectivo y al trabajo en equipo, a sus formas de participar, ser parte del colectivo. En general estas prácticas produjeron textos enfocados a la transformación social de los espacios de vida (familia, asentamiento, escuela...), ya que traen consigo valores para la convivencia y las formas de ofrecer solución a los conflictos y a las necesidades.

En cuanto a la categoría de convivencia, se construye desde una posición comunicativa determinada en dos aspectos: el primero, el flujo de conversaciones, es decir, desde un aspecto relacional que depende de la conducta o acciones entrelazadas de emociones (Maturana, 1999).

En este sentido, se desarrolla el reconocimiento a la participación infantil determinada por el intercambio de símbolos y el compartir voluntariamente las experiencias, como precisaba Luis Ramiro Beltrán (1981); y que para Freire (1971) es un diálogo mediatizado que incide en la construcción de sentido del mundo que se vive o de mundos posibles (Mora & Muñoz, 2016).

Es decir que la conversación y la participación de los y las niñas se constituyen en una subcategoría de análisis de la convivencia. Identificar esas prácticas que llevan a la conversación de niños y niñas del colectivo y entre ellos y su entorno; identificar esos temas que los convoca a la conversación; conocer que los motiva a participar, a ser parte de este colectivo, porqué se agrupan, paraqué estar juntos y cómo modifican o transformar realidades desde ese hacer parte de, tiene que ver, para esta investigación, con las formas en que conviven estos niños y niñas.

Mientras tanto, Funes Lapponi, considera la Participación y la Identidad entre los valores para orientar un modelo de convivencia. El primero se entendió para este proyecto como la manera en que el niño y la niña no sólo son parte en... sino también de sentirse parte de..., el tener presencia en, es decir hacer uso de su ser, de su historia, de su voz, por ello el promover el diálogo, el debate, la reflexión y la conversación fueron importantes para la participación de los y las niñas del colectivo, porque a partir de ésta también se promovió la pertenencia e identidad al mismo.

En un segundo aspecto, la convivencia se sostiene en una propuesta comunicativa y que se dispone en el conflicto, la construcción de las identidades y en los espacios expresivos de la diversidad, como lo argumentan Uranga (2012), Pereira (2005) y Gumucio (2004).

Retomando a Lapponi,(2007), la identidad se ve en esta investigación, como la manera para tratar de evitar la exclusión, el miedo, las amenazas, la sumisión, la indiferencia desde la preocupación personal y la ayuda mutua, al desarrollar prácticas comunicativas que los lleve a

profundizar sobre el reconocerse así mismo, reflexionar sobre lo que saben y piensan los demás de ellos, conocer su historia personal, sus gustos, sus miedos, sus sueños, sus compromisos los alienta a continuar sus búsquedas, les da seguridades sobre el presente, pero también sobre el futuro y los prepara para la acción.

Para este grupo de niños y niñas la diversidad tiene que ver con la otredad, con el otro diferente a mí, como la presencia y el respeto por el otro. Y el conflicto como una apuesta positiva que está siempre presente en la vida y en la convivencia. Por ello, operativamente, las identidades infantiles, la diversidad (otredad) y el conflicto se configuran también en subcategorías que permiten el análisis de la convivencia de este colectivo infantil.

Mora y Muñoz (2016) aportan significativamente a esta categorización, pues su conceptualización de la diversidad hace referencia al derecho a la diferencia y desde allí afirmar lo propio, construyendo a la vez lo colectivo. La diversidad, pensada y sentida por los y las niñas desde la presencia y el respeto por el otro, los ayuda a comprender también el quiénes son ellos y el cómo ellos son en relación a los otros. Esa diversidad hace parte de las realidades que viven los niños y niñas en el asentamiento, además esa diversidad que reconoce las expresiones culturales en torno a los modos de ser, de convivir, de pensar y de hacer.

Ahora bien, es claro para los y las niñas que la diversidad o la presencia y el respeto por el otro, está en las formas de solucionar los conflictos. Todos narran los diferentes conflictos que viven en la casa, en la escuela, en el barrio, en su familia. El conflicto es una realidad para ellos, una vivencia, pero el cómo y el quién lo resuelva se constituye en una experiencia, sobre todo si son ellos los que convocan de formas diferentes a la resolución o a la conversación sobre los conflictos. Expresan un concepto ideal de la convivencia, donde el conflicto está ausente, por ellos esta subcategoría es relevante en el análisis de la convivencia de este colectivo. Ellos y ellas

necesitan vivenciar el conflicto como parte de la vida y que la presencia del conflicto no niega o no invisibiliza la convivencia, sino que es parte de la misma, desde la práctica comunicativa que se trabaje para cualificarlo. Por su parte, Vinyamata (citado en Caballero, 2010; Martínez, 2018) considera al conflicto como motor de expresión y de las relaciones sociales. Según Villalba (2015 p.94) (citado en Martínez, 2018) los conflictos se perciben como partes del proceso social inherente a toda convivencia. Una convivencia que se alimenta de la comunicación y sus valores, entre estos, agrega Alfonso Gumucio, el respeto, la solidaridad, la equidad, el diálogo y la negociación.

En resumen, la convivencia se plantea desde las identidades - diversidad, las relaciones - conversaciones, la participación y el conflicto. Las relaciones se sustentan en una red de conversaciones (Maturana, 2000); la participación entendida desde un compartir e intercambio, además desde el sentirse parte de (Lapponi, 2007); el conflicto como motor de las relaciones y parte de todo proceso social de convivencia (Vinyamata y Villalba, citado en Martínez, 2018) y las identidades se comprenden desde la preocupación personal y la ayuda mutua para evitar la exclusión, el miedo y la sumisión (Lapponi, 2007). Cada una de estas lleva al colectivo infantil al reconocimiento propio y del otro, a la comprensión y a construir acuerdos para generar acciones de mejora, siempre haciendo uso de las prácticas comunicativas como posibilidades de construcción de convivencia (Rocha, Bustamante, Gumucio, & Cortés, 2014). La convivencia en el proyecto se asume como una propuesta positiva para plantear comportamientos positivos para superar el miedo y la intimidación.

La convivencia, como vivencia y experiencia durante el proceso investigativo, se producía en los encuentros, las actividades y las conversaciones con los niños y las niñas. La convivencia explorada desde las prácticas comunicativas en la cotidianidad infantil se producía

en espacios socializadores: la familia y el asentamiento. Es de anotar que el reconocimiento es el fundamento de la comunicación y permitía en el colectivo infantil construir los espacios de diálogo, lúdicos y de reflexión para percibir, apreciar, relacionar, emocionarse, aprender y de cambio personal; por supuesto reconociendo los conflictos, la diversidad del otro(a) y la afirmación de los valores propios (identidad).

Desde luego, en cada actividad desarrollada (la marcha de los títeres, la maqueta, historietas, los dibujos, etc.) sugería la exploración de aquellas expresiones infantiles que desarrollaban las subcategorías de la convivencia planteadas.

Entre tanto, las contribuciones teóricas de Freire confirman que las posibilidades de convivencia surgen en un mínimo de entendimiento, objetivos comunes y consensos para la construcción de acciones colectivas (Torres, 2011). Ahora, no se puede despojar la convivencia de la educación: Freinet hacía hincapié en una educación en valores, en la libre expresión, en la comunicación, en el compromiso y en el trabajo en equipo (Chourio & Meleán, 2008). En este sentido, la certeza de re-significar el sentido de lo social, como espacio de vida y posibilidad de realización personal y social, ensancha la dimensión de promover nuevas expresiones de la experiencia de vivir juntos como construcción social (Salinas, 2009).

5.4 Criterios para la interpretación de los textos

Se parte de considerar el texto como la expresión humana desarrollada en todo proceso permanente de interacción que puede ser leído o interpretado y que responde a una realidad inmediata del pensamiento y de las vivencias, que se sustenta en la oralidad, la escritura, el dibujo, los comportamientos y otras simbologías (Bronckart, 2004; Montealegre, 2004; Bajtin, 1999). En este sentido, se dispone del trayecto didáctico propuesto por Leontiev en la

enseñanza de leer y escribir textos (Riestra, 2007). Teniendo en cuenta las fases de este trayecto didáctico se dio inicio a este análisis, por supuesto organizando la información, de manera que se construye una Matriz (A), en la cual se describe el formato de texto que contiene las expresiones infantiles y da cuenta de las actividades desarrolladas en el proyecto. En este formato de texto se recogen las expresiones orales, escritas, visuales y comportamentales, con ellas se identifican las temáticas desarrolladas por los niños y niñas, se analizan los testimonios de estos para establecer a que categoría y subcategoría responde dicho testimonio.

Tabla 3. Matriz (A) análisis de los textos.

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
La Marcha de los Títeres. Caminata donde los niños y niñas llevaron bitácoras. (Diario de campo- cuestionarios- bitácora)	“el barrio es muy peligroso, por eso no nos dejan salir” Katherine (11 años)	Inseguridad y miedos. Lugar de enunciaci3n: Asentamiento	Práctica dominante: Es vivida por los niños y niñas como dominante. No les dejan salir, ellos quieren salir, pero hay temor por parte de los adultos a la inseguridad.	Relaciones: para los niños (as) salir de casa es importante porque es en la calle donde se dan las relaciones de amistad, de solidaridad. Conflicto: el castigo de estar encerrados genera peleas, discusiones permanentes. Ellos lo ven como castigo, pero los padres lo ven como protecci3n. Los niños narran que así estén los padres en la casa ellos no los quieren dejar salir a jugar en la calle.
	“aquí mataron un señor por pegarle a su mujer”	Violencia Muerte La mujer es víctima de golpes En el asentamiento el mal comportamiento se castiga.	Práctica dominante: El maltrato del hombre hacia la mujer es cotidiano y tiende a naturalizarse, a que ellos lo vean como algo normal. Práctica de resistencia. Este es uno de los temas que más controversia y conversaci3n generan	Identidades. Los niños y niñas aseguran que esta situaci3n les molesta mucho, porque son sus mamás las que pueden estar siendo golpeadas y por qué tampoco quieren que los hombres mueran, porque

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
			entre ellos. Tanto niños como niñas llegan acuerdos en que a la mujer no se le debe pegar. Lo saben porque lo han visto en los temas del colegio, en los medios de comunicación y porque se ha ido calando en ellos desde los derechos que tienen las mujeres	pueden ser sus papás. Ellos y ellas dicen no ser agresivos, no quieren ser hombres maltratadores ni mujeres maltratadas. Sus formas de ser hombre y mujer son expresadas desde el respeto.
La Marcha de los títeres	<p>“Ahí es la cancha donde se juega, pero huele a mal, por eso hay que limpiarla” (Sergio, 11 años).</p> <p>“yo quisiera que en el barrio no hubiera mariguanero, ladrones y aguas negras, que se arreglaran las calles” (Manuel, 11 años)</p> <p>“Mi familia es buena gente, es amistosa. Me gusta donde vivo porque hay bastantes casas para jugar, hay árboles. Me llama la atención ayudar a los heridos y los enfermos y también a los que están necesitados y aquí hay muchos”. (Yeimi Pajoy. (10 años de edad)</p>	<p>Relaciones con el asentamiento.</p> <p>Lugares de juego, Percepción de descuido.</p> <p>Sentimientos de frustración por el olor que impide el juego.</p> <p>Emociones relacionadas a la nostalgia, al anhelo de tener algo mejor de lo que hay.</p> <p>comportamientos y acciones que llevan a la ayuda, a la cooperación y reconocimiento del otro.</p> <p>Gustos.</p> <p>Lugar de enunciación: la cancha de futbol, único lugar de encuentro infantil y de apropiación colectiva.</p> <p>Las calles del barrio libres de lo que les genera temor y molestia.</p> <p>Los árboles.</p>	<p>Práctica resistencia: El juego como lugar de emociones y de acciones colectivas, lugar que genera el encuentro para arreglarla o limpiarla. El poder jugar o no jugar motiva acciones. El reconocer la vulnerabilidad del otro, el necesitado, el enfermo los convoca a otras formas de relacionarse entre ellos, ellos y los adultos y ellos y su territorio.</p> <p>Práctica de proyecto: la construcción de unas relaciones fundamentadas en lo que ellos son, en sus deseos y en sus gustos. El anhelo de pesar un espacio agradable de vida los lleva a entablar diálogos con adultos para que se pongan de acuerdo en gestionar mejores espacios para el asentamiento. Pero también a organizarse ellos mismos para sensibilizar a los demás, para actuar frente a las situaciones por mejorar. Esto fue lo que convoca la marcha de los títeres.</p>	<p>En el asentamiento la convivencia para los niños se sustenta en relaciones de encuentro con los otros para jugar, con el territorio. Se presentan impedimentos para que estas relaciones sean gratificantes.</p> <p>Conflicto: la situación del territorio es generadora de frustraciones, la presencia del otro que da miedo, que genera inseguridad mengua el sentimiento de confianza, como fundamento de la convivencia. Ratifica la noción de convivencia como el vivir en armonía.</p> <p>Diversidad. Reconocer la presencia del otro, del que es diferente a ellos permite provocar esa convivencia que necesita incluir esas otredades que quieren ser invisibilizadas, separadas. Los niños los reconocen, saben que están allí, unos los ven como parte de parte de sus vidas otros los rechazan por</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
				<p>temor, porque son el ejemplo de lo que no se debe ser: mariguanero, ladrón.</p> <p>Identidad: reconocen sus gustos, sus deseos, sus frustraciones, son ellos en relación a sus gustos e intereses, a su barrio, a su familia, esto los lleva a generar acciones de mejora.</p> <p>Participación: para ellos es esa ayuda mutua que se debe prestar, es la acción que hay que generar, ya sea limpiar, conversar, ayudar. Son las frustraciones, carencias y miedos los que llevan a los niños a organizarse para trabajar por transformaciones que traigan beneficios para todos.</p>
La marcha de los títeres	<p>“Me gusta donde yo vivo porque es ahí donde nací” (Alejandra, 10 años)</p> <p>“Me gusta porque mi casa es la más bonita. Me gustaría que todo el barrio fuera de material lleno de colores, así sería mejor” (Daniel, 10 años).</p> <p>“Me gusta porque es muy grande y tiene hartos árboles y es muy fresco, pero en el barrio hay mucha inseguridad” Manuel (11 años).</p>	<p>Gustos, hogar, lugares, sentimiento de pertenecía, reconocimiento de ellos y de momentos importantes como el nacimiento, inseguridad.</p> <p>Lugar: Asentamiento</p>	<p>Práctica de resistencia: Se expresa el gusto por el territorio, no desean irse de allí, sino que sea mejor para vivir en condiciones más dignas, valoran sus árboles, clima, extensión. Para ellos no es un lugar de paso sino un lugar de vida que les gusta, esta es la palabra que más se usa para referirse al barrio. La relación del niño con el asentamiento se fundamenta en un sentimiento personal satisfactorio por lo conseguido en familia. Esto, direcciona la práctica de proyecto, expresan desde sus imaginarios los que les</p>	<p>Relaciones: la relación primaria y el lugar de apropiación empieza en la familia, desde allí se propone cambios para el asentamiento. A pesar de que no comparten sus imaginarios de futuro frente a la vida de ellos en el asentamiento, pues para los adultos es un lugar de paso. La familia si juega un rol importante en el desarrollo y fortalecimiento de valores y prácticas para la convivencia. Si bien el ejemplo de los adultos no siempre es claro frente a pautas para una mejor</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
			<p>gustaría que se mejorara de este lugar de vida. el lenguaje que usan para expresar sus reflexiones sobre el barrio se llena de emociones, hablan de este espacio desde un amor especial por él, por lo que pueden hacer y por lo que pueden ser en este barrio. Reconocen los problemas de inseguridad y de pobreza y desde estas necesidades y problemáticas expresan también sus sentimientos y anhelos de cambio.</p> <p>El deseo de que todas las casas sean bonitas, de que no haya inseguridad, ladrones, drogas, peleas, violencia los ha ido llevando a comprometerse con ellos mismos y con su familia y territorio. Por ello hablan y acuerdan respetarse, cuidar los espacios físicos y simbólico, como el Colectivo Gestores de Convivencia, las relaciones entre ellos y sus formas de actuar, comportarse, trabajar más en valores como el respeto por los otros y el cuidado personal, la solidaridad entre otros.</p>	<p>convivencia, los discursos sobre convivencia logran aún calar en los niños, acompañada de acciones y normas para este fin. También se advierte una relación de complicidad familiar; así se relaciona el asentamiento con la crianza, con la importancia de tener vivienda propia, con la necesidad de que puedan sentirse y estar seguros.</p> <p>Identidad: los niños que han nacido o habitado este asentamiento independientemente de que tengan un origen rural o no, aman la naturaleza, sienten un afecto y una responsabilidad especial por el cuidado de los árboles, las flores, el río y los animales. Esto hace parte de lo que ellos son como niñas y niños, y desde este ser se relacionan y participan en el asentamiento. Por ello, las formas como ellos y ellas están, y hacen en el asentamiento son diferentes a la de los adultos, quienes no expresan esa responsabilidad ambiental, ecológica de vida con su territorio.</p> <p>Conflicto: todos los niños del Colectivo anhelan un barrio más</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
				<p>bonito, más seguro, pero sobre todo con más árboles, lugares de juego, poder ir tranquilos al río que les queda cerca, tener más espacios libres para correr y jugar, vivir más tranquilos en familia, no obstante, no cuentan con esto, lo que les genera frustración, molestia, aburrición, pero especialmente el deseo de conseguir lo que quieren: vivir felices, en paz. Por ello, el conflicto y sus formas de abordarlo llevó a este colectivo a la gestión de valores como el diálogo, la conversación; la reflexión sobre sus comportamientos y acciones; la amistad, el respeto, el tratar de comprender a ese otro que les genera miedo, rabia; la no agresión, el valorar a las niñas y a las mujeres, el compartir, entre muchos más, que dieron paso a la confianza y creatividad infantil, a las acciones en familia, colectivo y barrio, que los legitimó no solo desde unas reflexiones y discursos sobre convivencia sino desde unas prácticas del ser, del sentir y del hacer que se evidencian en estos textos infantiles y en las relaciones entre</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
				<p>ellos, la familia y el territorio.</p> <p>Participación: este tema del territorio con un ambiente especial, el anhelo de transformar su territorio (barrio y familia) los motiva a mantener una actitud activa. El que hay que hacer profe, es una permanente en estos niños, están dispuestos a desarrollar toda actividad que ellos mismo propongan para sembrar, limpiar, cuidar, pintar, marchar, hablar, etc. siempre y cuando estas acciones les posibilite el encuentro, el mejorar, espacios para jugar y compartir. Acciones que terminaron por afianzar y fortalecer relaciones agradables y de respeto con la naturaleza, así como una añoranza y evocación por su vida campesina. También es evidente que su familia es motor de la participación en las transformaciones infantiles que ellos pueden proponerle y adelantar: abrazar, conversar, hacer una carta, una reunión especial. Expresar el amor y el agradecimiento, que poco se hace en la cotidianidad del hogar.</p>
Visita familiar	Las expresiones	Lugar de	Práctica dominante:	LA CONVIVENCIA.

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	<p>comportamentales evidenciaron una relación con el adulto y en el mapa del recorrido evidenciaron los lugares practicados: casa, la tienda y la cancha de fútbol (tomado de las observaciones del diario de campo) “aquí es donde yo vivo, este es el cuarto donde dormimos, yo soy la encargada de hacer los oficios, de ordenar todo, mis hermanos de hacer los mandados y mi abuela de hacer la comida, mi abuelo, mi tío y mi mamá de trabajar” Estefani 10 años.</p>	<p>enunciación: Familia</p> <p>TEMAS: Espacios, roles y oficios, relaciones</p>	<p>Los oficios y roles de adultos asumidos por los niños; unas relaciones de jerarquía y de paradigmas culturales, donde la mujer sigue siendo la encargada de los asuntos de atención y cuidado del hogar, las niñas son consideradas para realizar labores en casa, es decir ámbito privado y los niños para los mandados, ámbito público. Además, donde los espacios se distribuyen y se ajustan a unas reglas de adultos.</p>	<p>Emerge la participación de cada uno de los miembros de la familia que es clave para mantener el orden y sobrevivir, pero, esta situación comunicativa de armonía se ajusta a unas relaciones determinadas por unas reglamentaciones; por consiguiente, al no cumplirse pues afecta la armonía y emergen relaciones conflictivas. Por su puesto la armonía se rompe cuando hay irrespeto a esa diversidad familiar que tienen que acoplarse a un espacio reducido donde la privacidad poco puede tener lugar, pues todos comparten un mismo cuarto.</p>
<p>Visita familiar (diario de campo-cuestionarios-bitácora)</p>	<p>“Mi mamá me grita por todo, por eso yo quiero que me diga las cosas de buena manera”. Miguel 12 años. (Textos orales tomados del diario de campo). En el cuestionario a los adultos se evidencia la estructura de poder en la familia y la conformación del grupo familiar. Los castigos (físicos, psicológicos y privaciones) y las prohibiciones.</p>	<p>Emociones, sentimientos, relaciones.</p>	<p>Práctica dominante: Una relación de jerarquía que se sustenta en el grito y el castigo, que genera emociones de tristeza e inconformidad. También se construye una práctica de proyecto sustentada en la necesidad de transformar la práctica comunicativa entre ellos y emerge entonces el diálogo como la manera de resolver un conflicto.</p>	<p>La convivencia es de relaciones de sometimiento, es decir de obedecer y de cumplir con las rutinas cotidianas y el respeto a las reglas; la participación infantil es reducida al obediencia, esto genera en cada uno de ellos y ellas conflictos. Cuando los niños persisten en modificar estas relaciones logran desarrollar prácticas de resistencia donde expresan con respeto la necesidad de transformar dichas prácticas de forma alternativa va</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
				proponiendo conversaciones, él o ella se resiste a replicar en el colectivo lo que ve en casa, y toma la decisión de no estar gritando y peleando para no parecerse a sus papás o a esos adultos que están en casa.
Dibujo	<p>Los dibujos se enfocaron sobre sí mismo y de su familia. Se dibujó las relaciones del niño y niña con su entorno natural y de asentamiento. "yo dibuje una mariposa para ser libre" "yo dibuje una serpiente porque ella es sigilosa" "yo me dibuje jugando fútbol" En las observaciones recogidas en el diario campo, la madre se convierte como una figura relevante en los afectos y agradecimientos. Cuando los niños se le preguntaba sobre su dibujo, el quien era cada uno de las figuras y la importancia que se daba por seleccionar a quien se dibuja primero, la mamá era la figura más relevante.</p> <p>Para el análisis de los dibujos se recurrió al campo de la psicología: autores Yaiza Perera</p>	<p>Relaciones, sentimientos, Trato, afectos, proximidad, emociones, gustos.</p> <p>Lugar de enunciación: La familia</p>	<p>Prácticas de resistencia: pese al contexto complejo de la mayoría de las familias de este colectivo infantil, existe una relación de amor y respeto por sus familias. Así, como también evidencian los dibujos una relación importante entre el juego, el comportamiento infantil y el entorno natural. Los niños y niñas construyen unas formas para huir de la sumisión, exclusión y el miedo, una de las prácticas es el juego y el desarrollo de valores.</p>	<p>LA CONVIVENCIA está sujeta a unas relaciones de afecto, se reclama espacios para la participación, el disfrute de la vida infantil y comportamientos para superar las prohibiciones o castigos (conflictos).</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	(2012), Vázquez (2011). Emanuel F. Hammer (2016) que describen las expresiones de los brazos, el contenido de los trazos. También a lo que los y las niños expresan sobre sus dibujos.			
ESCRITOS	Reflexión del cuento: “Pues lo que yo quiero hacer por los demás ya lo hago, pero me gustaría dedicarles más tiempo y más cariño. Prestarles mi ayuda en cosas de estudio como de la casa, como en tareas, explicaciones.” Johan 12 años.	Relaciones, emociones, valores. Percepciones, sentimientos.	Práctica comunicativa de resistencia-proyecto: para superar la pobreza y las necesidades se requiere unas relaciones de solidaridad y afectivas. Niños y niñas reconocen quienes son, que les gusta hacer, sus valores y ponen esto a disposición de los demás. Reconocen las necesidades del otro. Emergen acciones que contribuyen a satisfacer algunas de las necesidades o situaciones conflictivas y así trabajar los conflictos desde la mirada positiva del mismo.	Una convivencia manifestada en unas relaciones fundamentadas en el trabajo en equipo, una coparticipación , unas relaciones de solidaridad y el afecto, desde luego existe una expresión de la identidad desde la preocupación personal y la ayuda mutua.
(Narraciones tomadas de la escuela).	Rosaura en bicicleta. (cuento) Había una vez la señora Amelia, tenía un perro, un gato, un loro, dos canarios, y una gallina llamada Rosaura. La señora Amelia le preguntó a Rosaura qué quería para su cumpleaños y le dijo yo quiero una bicicleta y la señora Amelia se sorprendió. La señora Amelia no quería que se pusiera triste y buscó en	Relaciones, emociones, valores. Percepciones, sentimientos, acciones	Práctica dominante: Las relaciones progenitor – hijo se sigue sustentando “en la expresión de que no les falta nada, hay que darle lo que quieren”, existe una práctica de malcriados y rebeldía. También, puede escribirse como práctica de resistencia de los adultos para superar esa situación de dificultades que vivieron en la infancia. Aunque par ellos la pobreza vista como la	La convivencia se sustenta en relaciones dependientes de lo material y aquí surge el agradecimiento. Pero, También surge el conflicto cuando no se respalda con los recursos que requiere el niño o la niña. La convivencia se sustenta en las emociones que formaliza las celebraciones y la participación de compartirles.

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	<p>muchas tiendas hasta que un día llegó un señor vendiendo cosas y la señora Amelia le preguntó y le dijo quiero una bicicleta y él le dijo para cuándo y le dijo para el lunes y así fue y Rosaura muy contenta y un día se fue a comprar en el supermercado. (Juliana, 9 Años).</p>		<p>ausencia de lo material. Hace falta trabajar en los adultos la pobreza vista como ausencia de ellos como seres humanos, personas, controles de crianza, afecto, responsabilidad en tiempos y presencias más marcadas en sus hijos, hombres y mujeres menos agresivos y violentos, más solidarios con el vecino y su entorno.</p> <p>Por otro lado, los textos evidencian las prácticas de consumo de los niños y los objetos deseados por ellos.</p>	
	<p>El secreto de la lata de galletas (cuento) Érase una vez un niño llamado Camilo y a Camilo le gustaban las galletas, pero nadie sabía. Un día un niño le dijo a Camilo que tiene en ese tarro, y le dijo Camilo que era una cosa, pero ¿qué cosa? una cosa muy interesante. Y Camilo a lo último le dijo son galletas, pero es un secreto, pero me guarda el secreto. Fin. (Briyith Daniela Gutiérrez, 8 años).</p>	<p>Relaciones, emociones, valores. Percepciones, sentimientos, acciones</p>	<p>Práctica comunicativa de resistencia: se fundamenta en relaciones de honestidad, de respeto a la intimidad, de responsabilidad y cumplimiento en esa relación de amistad. La práctica comunicativa de proyecto se funda en la confianza y la esperanza (acciones).</p>	<p>Convivencia entre pares emerge de la participación y está en el compartir e intercambiar, también en relaciones de confianza y la esperanza de que el secreto no se hará público. Identidad: como parte del ser niños o niñas los amigos son fundamentales. Las relaciones de confianza con los amigos los ayuda a ser más seguros de sí mismos y dicen que sus amigos son quienes mejor guardan sus secretos, los comprenden y les ayudan a alcanzar sus sueños porque tienen esa capacidad de soñar también.</p>
<p>Concepción sobre la convivencia:</p>	<p>“El poder de la tolerancia lo que significa el respeto y</p>	<p>Relaciones, percepciones, sentimientos,</p>	<p>Práctica de resistencia: Desde una posición crítica percibe o</p>	<p>LA CONVIVENCIA se manifiesta desde unas identidades que</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	consideración a las maneras de pensar, de actuar y sentir de los demás, aunque sean diferentes a las nuestras”. (Edison, 11 años).	acciones o comportamientos, valores	construye la concepción de la convivencia que sustenta en relaciones de respeto y tolerancia hacia la diversidad o identidad del otro (a). La tolerancia tiene la asignación de poder, de capacidad, de querer entrar en esa relación de respeto y de reconocimiento del otro a pesar de su diferencia.	se van construyendo desde el querer, el poder, y el hacer. Los y las niñas expresan esas identidades diferentes pero que los convoca al querer estar juntos (relaciones) y que los hace aprender a diferenciarse de los demás y a respetarse como son. Participación respetuosa y tolerante por la diversidad o la identidad del otro (a). De lo contrario provoca conflicto .
Narraciones de miedos	“en casa siempre nos han contado mitos, leyendas, historias para que aprendamos de ellas. Entonces Darío le tiene miedo al tunjo de oro que ya le apareció, Paula le tiene miedo a la oscuridad, Jhon le tiene miedo a la bruja” (Anderson 11 años)	Relaciones, percepciones, sentimientos, acciones o comportamientos, valores	Práctica dominante: en el contexto de las relaciones de jerarquía, adulto-niño(a), estas narraciones elaborada por los adultos regulan y controlan el mundo infantil. Los niños del colectivo creen estas historias, hablan de las brujas, fantasmas, etc. que se les aparece y que por eso no les gusta quedarse solos en casa. Frente a estos mitos, leyendas y temas los y las niñas no generan mayor reacción que la de creer que es así.	Relaciones , sujeta al temor que causa las leyendas orales. Identidades. Los y las niñas son habitantes de mundos de fantasía, tiende a creer que estos seres mágicos, fantásticos, temerosos existen, los ven en los medios, en los libros de la escuela, los llevan sus padres y abuelos desde sus narraciones permanentes, según algunos los han visto, las brujas que se convierten en pájaros grandes y que hace ruido en sus tejados delata o de cartón. Conflicto. Los adultos conocen a los y las niñas, saben que les creen y por eso usan estos medios para controlar el comportamiento de sus hijos y así evitar peleas, evitar el conflicto por la

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
				desobediencia, especialmente cuando necesitan dejarlos encerrados le recuerdan que la bruja está afuera, que el tunjo se lo lleva si desobedece, etc. En estas situaciones comunicativas y de dispositivos de poder los y las niñas no generan participación activa, es decir no buscan mayor información sobre el tema, solo creen.
Dramatizaciones	Una vez unos niños ricos pasaban por el lado de unos recicladores y limosneros, les dieron monedas, luego se encontraron con unos niños de la calle y se los llevaron a la piscina, luego los invitaron a la casa, les dieron de comer y llegó la noche y les dieron ropa y una cama donde dormir para que nos pasaran tanto frío”.	Relaciones, percepciones, sentimientos, acciones o comportamientos, valores	Prácticas de dominación sustentadas en las relaciones de jerarquía, rico-pobre, en acciones asistencialistas. Prácticas de resistencia: los niños y niñas creen que no importa si un niño es rico o pobre los y las niñas son solidarias, a los niños y niñas no les gusta ver a otros sufriendo. Los y las niñas pueden y deben dar de lo que tienen. Dicen que ellos lo harían si tuvieran dinero. Han visto en la televisión que los colombianos han realizado muchas actividades para ayudar a los venezolanos, que les dan comida y ropa y que hay señoras que los dejan vivir en sus casas, eso mismo podrían hacer los niños.	Una convivencia sustentada en la participación , la preocupación por el otro y la ayuda mutua. Además, de relaciones sustentadas en la solidaridad, el afecto, el respeto y la satisfacción personal. Identidad , los niños y niñas se consideran solidarios y buenas personas, no les gusta ver sufrir a los demás.
	“el niño que se llama o le decían bullying, fue a la cárcel por matar a otro niño que lo llamaba así, y	Relaciones, percepciones, sentimientos, acciones o comportamientos,	Prácticas dominante: la violencia para arreglar los problemas. unas relaciones	Conflicto. la convivencia expresada desde la negación y la ausencia del conflicto los lleva a pensar que

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	que luego bullying mató a su padre porque no lo quería ver”. (Anderson, 10 años)	valores	conflictivas, donde existe la acción de eliminar el otro para encontrar tranquilidad.	ante cualquier situación de conflicto este debe eliminarse. Lo han visto en sus casas y en el asentamiento: la limpieza social, el ojo por ojo y la ley del más fuerte. Relación de desprecio, intolerancia, necesidad de anular y eliminar al otro. Se expresa una relación tensa en con el padre, quien en las narraciones infantiles es una figura por lo general ausente. Participación los y las niñas pueden replicar acciones que ven en casa y en el asentamiento, pero también pueden modificarlas. La participación para ellos tiene una connotación positiva, participan para mejorar no para acabar, destruir o matar. Identidad: los niños y niñas son también emociones y sentimiento, existe una internalización de sentimientos de inconformidad que lleva al niño a tomar acciones violentas hacia otros(as)
Bitácora La bitácora es el diario de vida del niño y que libremente llenaron sobre sus experiencias de vida	“Había una vez una gran familia que se querían mucho, aunque tenía problemas y su hijo Anderson no hacía caso, su hija era obediente hacía sus tareas apenas llegaba	Emociones, relaciones, percepciones, sentimientos, oficios, gustos.	Prácticas dominantes: Unas prácticas de sumisión, castigo y miedo. La rebeldía (no hacer caso) y disponer del amor para traer alegrías a pesar del maltrato,	La convivencia depende de Unas relaciones de obediencia y miedo, la participación queda sujeta a la disposición de lo que proponga el mundo adulto. La niña

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	<p>de la escuela y su hijo Jhoan le gustaba dibujar mucho y vivieron felices así tal como vivían. Yo me saque un 1.0 en ciencias naturales y me van a pegar. Tengo miedo”. (Estefani, 10 años de edad).</p>		<p>podría tener elementos de práctica de resistencia, no obstante, nada cambia en sus acciones, pues se acomoda al vivir feliz bajo las situaciones de violencia, maltrato y desobediencia.</p> <p>Reconoce y caracterizar a sus hermanos desde sus habilidades, auto referenciarse desde su vivencia escolar, poco gratificante. Lo que advierte una escuela tradicional alejada de sus contextos y de sus dificultades escolares. Tanto la vivencia educativa en la familia como la escuela le generan miedo.</p>	<p>reconoce la diversidad familiar, de gustos y comportamientos.</p>
Bitácora	<p>Lo que yo hice en la semana fue estudiar, hice la tarea de religión, también en física nos pusieron hacer control de balón y todas las mañanas en esta semana, unas jugué futbol y otras estudié, hice tareas, refuerzo, etc. (Jhoan, 12 años).</p>	Relaciones, roles, gustos.	<p>Prácticas dominantes: El cumplimiento de los roles propuestos por la escuela. La rutina de los roles de estudiante.</p> <p>Practica de resistencia: el gusto por Jugar fútbol en la escuela.</p>	<p>Convivencia: Las relaciones del niño y la escuela están en los roles que se asumen para cumplir con tareas. Identidad: los y las niñas se autodefinen también desde sus roles y sus funciones: soy hija, yo soy estudiante, toda la semana trabaje, estudie, hice oficios, etc. estos demarcan mucho de los que sienten y hacen como niños en el contexto dl asentamiento.</p>
	<p>Un día en la escuela, “En este día fui a estudiar, pero la pasé muy aburrido porque ninguna de mis hermanas fue a estudiar y entonces</p>	Relaciones, sentimientos, oficios, roles, gustos.	<p>Práctica de dominación: Es un niño que está confinado a la casa, a vivir de su ambiente familiar, es cuidada por sus hermanas y por lo general viven</p>	<p>Convivencia: jugar y el disfrute de sus relaciones en familia, lo anima a vivirla en la escuela. Pero, no hay participación en los espacios escolares.</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	<p>al descanso no quise salir porque casi no tengo amigos y no tengo con quien jugar porque siempre juego con mis hermanas y cuando era más pequeño mi primo convivía con nosotros en Pitalito en la finca de nosotros, mi primo un día me pegó en la cumbamba y me dejó una cicatriz que no se me quitó y aún la tengo. (Edison, 11 años).</p>		<p>encerrados, esto lo lleva a recordar situaciones conflictivas de sus relaciones.</p> <p>El ambiente escolar tradicional no le genera confianza para interactuar con otros. Por eso se queda encerrado en el salón ante la ausencia de sus hermanas.</p>	<p>Conflicto. La falta de socialización con otros lo lleva a sentirse aburrido, solo, triste.</p>
<p>Juegos.</p>	<p>En la técnica de la conversación se encontraron estos textos: “Me aburre el apartamento donde vive mi madre porque no hay forma de jugar, por eso disfruto estar en casa de mis abuelos que viven aquí en el asentamiento, donde me reúno con mis primos a jugar a las escondidas, a la lleva, al congelado”. Yeimi, de 10 años de edad.</p> <p>En las observaciones realizadas se encontró que el fútbol los congrega, que gusta de los juegos de mesa y de los títeres. Lo que los niños y niñas manifestaron al jugar es que cualquier actividad recreativa no era una competencia, sino un</p>	<p>Relaciones, actividades, sentimientos, emociones, valores</p>	<p>Prácticas comunicativas de Resistencia. El juego para escapar del aburrimiento y del encierro: fútbol, juegos de mesa, títeres, juegos tradicionales (la lleva, el escondite, la golosa, el columpio). El jugar plantea emociones y provocador acciones creativas en el niño, Anderson crea sus propios juguetes.</p>	<p>La convivencia es un juego de compartirles y de ayuda mutua (participación), unas relaciones sustentadas en el compartir, respeto, amistad, amor. En el juego se reconoce la diversidad y se construye identidades, por ejemplo, el hacer juguetes, nombrarlos y crear sus relatos con influencia de la tv.</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	compartir entre pares para divertirse. Con los juegos ya establecidos en la cultura, por eso se replantearon la elaboración del domino de los valores, la escalera de la convivencia y la pelota de la convivencia. Se compartieron estos recursos para dejar un mensaje de valores. También se encontraron juguetes y juegos que construyen teniendo en cuenta los discursos de la TV.			
Maqueta	La actividad de las maquetas es un taller que respondía a describir la construcción de barrio por parte de los niños y niñas. Esta actividad estuvo acompañada por los padres de familia, allí hubo transformaciones de calles y casas, agregando escuelas, parques e iglesias. Para mejorar la alegría, la seguridad y la protección de la fauna, los niños y niñas se crearon los superhéroes (tomado del diario de Campo)	Relaciones, sentimientos, emociones, valores, acciones	Práctica de proyecto: la maqueta se ajusta a las transformaciones que quieren los niños y las niñas para encontrar alegría, seguridad, ambientes saludables y espacios para jugar, transitar y rezar. Existe una apropiación por el territorio, unos deseos de cambio social para mejorar la seguridad y la tranquilidad familiar. Los niños y las niñas se organizan para trabajar las maquetas a partir de proyectar el barrio deseado, reconociendo el que habitan y transforman día a día	La convivencia como propuesta de participación , es trabajo en equipo, es construcción social, es respeto a la diversidad , hace parte de los imaginarios que inciden en las transformaciones sociales y la solución a los conflictos . Identidades. La maqueta les permitió proyectar ese superhéroe que quisieran ser, o esos poderes que les gustaría tener para mejorar sus contextos familiares y su territorio, el compartir con sus familias esta actividad les permitió expresar sentimientos de amor, alegría y respeto por las opiniones de los demás.
Historietas	Narrar historias	Comportamientos,	Prácticas de	Convivencia es la

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
(videos, dibujos y oralidad)	<p>cotidianas mediante una secuencia de 6 recuadros o escenas como el rollo de una película, y en ellas los niños develan los valores de la amistad, el compartir, la solidaridad, la familia y la paz. Entonces, los niños y niñas grafican la historia y luego se la cuenta al investigador.</p> <p>Amistad: “Dos amigos se peleaban mucho, hasta que llegó la paloma y les dijo que no pelearan más y fue por eso que se fueron al campo de fútbol y al día siguiente uno de ellos estaba muy enfermo así que lo acompañó hasta su recuperación” Daniel, 9 años.</p> <p>“La niña vive en casas muy pequeñas, allí solo hay columpio. La niña sola se ha quedado para sus cumpleaños porque sus amigos no pudieron ir, luego se encontró a su amigo que no pudo ir porque estuvo enfermo” Yeimi, 10 años.</p> <p>Compartir: “Jugó en el parque, en el rodadero y luego con la pelota. Al día siguiente le llevó un regalo a su amiga y</p>	relaciones sociales, valores, emociones y sentimientos, percepción.	<p>dominante: relaciones conflictivas que se funda en la agresión.</p> <p>Práctica de resistencia: Frente a esa relación conflictiva aparece el símbolo de la paz, la paloma, que les lleva la reflexión de no pelear, por el contrario, emocionarse en el juego, así se empieza la amistad que se percibe como una relación afectiva, de apoyo y de comprensión. Así mismo se advierte la presencia del juego como mediador de los conflictos, como posibilidad de construcción de nuevas relaciones</p> <p>Los videos permitieron que los niños interiorizaron lo que Vivian en casa, escuela o familia en relación a la temática proyectada, luego la compararan y la expresaran sin temor.</p>	<p>expresión textual de unas relaciones sustentadas en el compartir, el respeto, la amistad y la paz. Existe una participación compartida en el juego que fortalecer las relaciones y provoca en el niño y la niña, ese sentir de preocupación y ayuda mutua. Identidad. Ver desde los videos los contextos y las acciones organizativas y participativas de otros niños les permitió auto referirse como colectivo, como niños y niñas que también participan, que conocen sus contextos y que hacen cambios en sus propias vidas para mejorar la convivencia en la familia y el asentamiento.</p>

FORMATOS	EXPRESIONES	TEMAS	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS	CONVIVENCIA
	por la tarde compartió con su amigo” Manuel 11 años.			

Entre tanto, la convivencia y las prácticas comunicativas se construyen desde una red de relaciones donde se exponen las prácticas dominantes, de resistencia y de proyecto; además de explorarse los contextos sociales en los cuales el niño y la niña, desde diferentes situaciones comunicativas, no sólo expresan diferentes temas, sino que desarrolla su participación, emergen sus conflictos, se asume la diversidad. Por eso, se pone a consideración la siguiente relación: A) Infancia en una relación consigo mismo y la relación entre pares (recuerdos, percepciones y celebraciones, apreciaciones o sentimientos, gustos, relaciones) B) Infancia y familia (roles, relaciones, oficios, rutina, juegos, sentimientos, espacios). C) infancia y asentamiento (percepciones, actividades, oficios, roles, espacios y propuestas). (Ver tabla 4).

Estas relaciones se ubicaron en la orientación metodológica de Leontiev para consolidar esta interpretación textual:

1. Reconocer los formatos utilizados para comunicar el discurso: oral, escrito, artístico o creativo, simbólico y lúdico. Los textos utilizados por el colectivo infantil para expresar sus prácticas comunicativas relacionadas con la convivencia, fueron entre otros: conversación, el cuento, la anécdota, reflexión, dibujo, dramatización, el diario, manualidades y juego.

2. Descubrir los contextos expresados en el texto: Aquí se exploran los lugares de enunciación destacados: familia y el asentamiento. Otros espacios cotidianos como la escuela y los lugares de origen se evocaron desde prácticas cotidianas que comunican situaciones de conflicto y convivencia. En estos espacios de vida se exploraron prácticas comunicativas que describen percepciones, roles, oficios, rutinas, celebraciones, juegos y relaciones sociales.

3. Identificar la situación comunicativa (interlocutores), quiénes realizan la comunicación, las temáticas planteadas, la creación de contenido y progresión temática.

En este sentido, la situación comunicativa se descubre en el texto y se desarrolla en los espacios socializadores como la familia, el vecindario, la escuela y pueblos de origen, lugares de enunciación y espacios de vida. También, en las actividades realizadas cada 8 días y propuestas en el proyecto. Esas situaciones comunicativas describen a los niños y las niñas en sus relaciones con sus pares, con sus familias, con los vecinos, profesores y con otras personas. Dichas relaciones reviven, intensifican, recrean y/o amplían diferentes temas textuales del grupo infantil: experiencias, recuerdos, contextos, gustos, juegos, roles, rutinas, percepciones y deseos, entre otros.

4. La construcción de sentido de la convivencia en el texto es una articulación entre lo interpersonal (experiencias con el otro) y lo intrapersonal (reflexión). Estas reflexiones traen consigo emociones y el conjunto de valores que orientan el ser. Aquí emergen acciones tales como corregir y pedir disculpas. Esta articulación se encuentra sujeta por el hacer, el sentir, el pensar y ser infantil. Aquí se descubren las prácticas comunicativas que contienen: valores, anécdotas, alegrías, propuestas y formas de relacionarse o comportarse.

En esta construcción expresiva de la infancia están las formas de habitar y de vivir en el asentamiento. Igualmente, se desarrolla la construcción de sentido de la convivencia que despliega realidades y propuestas enfocadas en las transformaciones sociales. Entonces, se gestiona y se hace crítica a los comportamientos que resignifican las prácticas comunicativas sobre la convivencia.

De manera que se construye la matriz (B), en la cual las expresiones de los niños y niñas se encuentran determinadas por situaciones comunicativas definidas desde un tejido de

relaciones donde se desarrollan unos temas en unos contextos específicos, es aquí donde finalmente se construye el sentido de la convivencia

Tabla 4. Matriz (B) análisis de los textos.

Categorías	Situación comunicativa	Formato de texto	Contextos	Sentido de la convivencia
<p>Prácticas comunicativas</p>	<p>Las actividades cotidianas y rutinarias de niños y niñas del asentamiento, las cuales desarrollan prácticas comunicativas dominantes, de resistencia y de proyecto relacionadas con la convivencia.</p> <p>Prácticas que se plantean en las siguientes relaciones y situaciones comunicativas, que pone en evidencia las expresiones sobre la convivencia:</p> <p>a) Infancia en relación consigo mismo (recuerdos, percepciones, apreciaciones o sentimientos y celebraciones, gustos, disgustos y miedos). La relación entre pares (emociones y juegos)</p> <p>En este apartado se recogió lo expresado en las conversaciones llevadas a cabo en las salidas por el asentamiento y los talleres (tomado del diario de campo, las bitácoras, los dibujos sobre sí mismo, la historieta)</p> <p>b) Infancia y familia (roles, oficios, juegos, espacios, relaciones,</p>	<p>Bitácora infantil, Textos orales Mapa del recorrido por el asentamiento. Mapa de los oficios. Los juegos de mesa, El balón de la convivencia, Las historietas y textos sobre celebraciones (dibujos y oralidad)</p>	<p>Personal Familia, asentamiento y escuela.</p>	<p>Este sentido de la convivencia desarrollado en las prácticas comunicativas pone en evidencia un comportamiento adecuado basado en el respeto, la solidaridad y el amor. También existe la práctica de la convivencia sujeta a la rutina, el obediencia y el agradecimiento.</p> <p>La expresión de la convivencia sujeta a la práctica de la percepción y de los sentimientos comunica la comprensión del otro (a), el respeto a la diversidad y promoción de la participación.</p> <p>La expresión de la convivencia sujeta a la práctica del hacer comunica el interés infantil por cuidar y conservar la vida, desde la integridad humana, la seguridad comunitaria, la conservación de los recursos naturales; por supuesto que este</p>

	<p>narraciones o experiencias de vida)</p> <p>En este apartado se recogió lo expresado en sus dibujos de familia, en el portarretrato, lo que se expresó de manera oral sobre sus lugares de origen y las celebraciones (tomado de los dibujos, las manualidades, el diario de campo).</p> <p>c) Infancia y asentamiento (roles, oficios, percepciones y apreciaciones)</p> <p>En este apartado se toman las expresiones desarrollada en el asentamiento (La marcha de los títeres, la maqueta, el mapa de los oficios)</p> <p>En estas prácticas también están las expresiones reflexivas que surgen desde las oralidades, escritos, juegos dibujos y el comportamiento. Estas expresiones que contienen propuestas y transformaciones</p>			<p>territorio la vida se siente amenazada y en conflicto. La expresión de la convivencia sujeta a la práctica de las emociones comunican estados de ánimo y valores (respeto, compartir, amistad...), aquí se ve reflejada la alegría en los juegos y las celebraciones.</p>
Convivencia	Mi familia y yo	Bitácora infantil, portarretrato, diario de vida, dibujo familiar. visita familiar.	Familia, paseos en familia, el recuerdo de lugar de origen. Las celebraciones y la distribución de los espacios en casa. La tv	<p>El sentido de la convivencia surge como práctica de resistencia planteando el diálogo, el amor y el compartir para contrarrestar estas prácticas dominantes del castigo y del regaño.</p> <p>Cuando se exploró la distribución espacial de la casa, los roles y oficios, surgen valores</p>

				como el compartir, el respeto, la ayuda y la solidaridad. Algunos de estos valores han sido provocados desde los adultos por la represión, los modelos de crianza y el estado de sobrevivencia.
	El asentamiento y yo	Recorridos por el territorio, la marcha de los títeres, la maqueta, los juegos.	La calle, el río, el árbol, la cancha. La ubicación de sus casas, las experiencias con la familia.	El sentido de la convivencia parte de unas prácticas comunicativas de proyecto para la transformación social y urbana del asentamiento. Además, se desarrollan prácticas comunicativas dominantes como es salir en grupo en razón a las recomendaciones de los adultos por la inseguridad del asentamiento. Las prácticas de resistencia son recorrer el territorio y acercarse a sus habitantes promoviendo valores, rompiendo miedos y prejuicios establecidas por la familia.
	Yo con mis pares y conmigo mismo	Las actividades de reflexión sobre: sí mismos, los gustos (cine y tv), los juegos, la bitácora, sus comportamientos, oralidad, los recuerdos, las relaciones. Aquí aparecen también los dibujos, los mapas, la	La familia, el asentamiento, la escuela, otros.	La convivencia que se da en las relaciones está sustentada en valores que se fortalecen y se promociona en grupo, además que emergen desde la reflexión y se desarrollan, los cuales son: respeto, paz,

		oralidad y las celebraciones		compartir, tolerancia, amistad, amor y solidaridad.
--	--	------------------------------	--	---

Realización propia con orientación metodológica de Leontiev.

Esta línea de análisis sobre las prácticas comunicativas relacionadas con la convivencia se articula con las técnicas de investigación trabajadas: el taller (textos: escrito, oral, manualidades, dibujo); la observación participante y no participante (textos: diario de campo, el juego, y bitácora infantil); la conversación (en el recorrido por el barrio, taller y la visita familiar); estas técnicas se juntaron también en cada una de las actividades.

En más de 15 talleres realizados (ver anexo 9), en los cuales hubo una construcción de textos en los que niños y niñas expresaron prácticas comunicativas que dan cuenta de estilos de vida y formas de relacionarse direccionados hacia la convivencia. Estos talleres se propusieron como una técnica participativa, de diálogo, y que promueve acciones, fundada en la mirada alternativa de la educación popular y de la comunicación para el cambio social, por lo cual, como técnica, incorporó aportes teóricos y prácticos tanto de la pedagogía como de la comunicación.

El taller fue vivenciado como una experiencia colectiva de aprendizaje y de acción comunicativa que provocaron la reflexión infantil sobre lo que se vive o lo vivido en sus espacios de vida; a su vez, desde la creatividad y la expresión, también emergen las transformaciones sociales para fortalecer y promocionar la convivencia.

Para anotar, Ander Egg argumenta que el taller es una forma de aprender haciendo, es un ámbito de acción y de reflexión, en que los participantes experimenten una situación cercana a su propia realidad, e incita a construir nuevos conocimientos (Ander-Egg, 1991). Los participantes se motivaron a producir estos textos que se acercaron a unas realidades sociales con su realidad social. En tal sentido, el taller es el espacio para: aprender a ser, aprender a aprehender y

aprender a hacer.

Históricamente los talleres se han considerado como espacios donde se ‘aprende hacer algo’. Un taller debe tener la potencialidad de atender la globalidad del niño o niña, es decir, abarcar los intereses y motivaciones que los niños y niñas presentan (Federación de Enseñanza de Andalucía, 2010). Un taller pareciera ser un lugar donde los niños y niñas pueden dar sus opiniones y crear conjuntamente soluciones para los problemas que los afectan y para que sean escuchados (Guerrero, y otros, 2017).

De acuerdo con Ghiso (2009), el taller desde la etnografía se ha utilizado en los procesos de recolección de información, de analizar y construir conocimiento. Además, el taller se constituye en una oportunidad, en un espacio, en un tiempo y en una disposición para conversar, para que se den las construcciones narrativas y dramáticas de la realidad sobre la que se construye conocimiento; es un esfuerzo por conseguir cambios en el sujeto y en sus prácticas. Es de anotar, agrega Ghiso (2009), que el taller como técnica es un dispositivo para hacer ver, hacer hablar, hacer recrear, hacer análisis, hacer visibles relaciones y saberes.

La configuración del taller propicia la construcción de textos escritos, orales, dibujos y manualidades que fortalecen las dimensiones comunicativas puntualizadas en: intercambio de apreciaciones, vivencias, ideas, creencias, acontecimientos, intereses, temores, alegrías, angustias, disgustos, interacciones y el compartir de experiencias. Estas expresiones dan cuenta de los conflictos, las rutinas, la creatividad y las propuestas de los niños y niñas en relación a la convivencia en la familia, el asentamiento y la escuela, entre otros espacios de vida. Por supuesto, esta convivencia expresada desde los diversos textos infantiles, permite ver al niño o la niña como actor social, desde las relaciones familiares y vecinales, como también en su apropiación de los valores comunitarios.

Otra técnica para el desarrollo de este proyecto fue la observación: participativa y no participativa. La primera se refiere al contacto cercano con la realidad y con las prácticas de los sujetos de la investigación; es decir, es la interacción social entre el investigador y los informantes (Taylor & Bodgan, 1984). En este caso la relación de los niños y niñas del colectivo infantil en sus espacios de vida. Estos sujetos aportan comentarios sobre hechos y sucesos, anécdotas, opiniones y conceptos, al mismo tiempo, el investigador puede observar una serie de actividades y conductas. También proporciona interpretaciones respecto a sus acciones y conductas.

En la técnica de la observación se utilizaron los siguientes instrumentos: el diario de campo y el registro fotográfico y audiovisual. En éstos se registró el comportamiento del niño y la niña durante los talleres, los recorridos, las conversaciones, las actividades realizadas, las críticas o cuestionamientos expuestos. La observación pretendió describir, explicar, comprender y descubrir patrones culturales comunicativos que los niños y niñas tenían o iban forjando para mejorar la convivencia en sus espacios de vida.

La observación no participante, en cambio, funciona a través de los datos proporcionados y no hay ningún tipo de interacción, de manera que se produce con fotografías, cintas de audio y video, notas de campo, etc. (Encinas, 1994). La observación no participativa complementa a la participativa, y en esta se tuvo en cuenta la bitácora de los niños y niñas, las fotografías compartidas en la actividad del portarretrato y las conversaciones sostenidas con la familia (adultos e infancia).

La bitácora es el instrumento esencial para el registro de la observación no participativa. Este dispositivo permite llevar el registro detallado vivido y sentido por el niño y la niña desde

las experiencias vividas en los talleres, conversaciones, salidas o actividades desarrolladas durante el proyecto.

En la bitácora infantil se encuentran las descripciones de los hechos vividos y las actitudes que los niños y niñas tienen frente a sus realidades. Esta Bitácora es un cuaderno entregado a los niños y niñas en el que se manifiestan esas búsquedas personales sobre el tema de la convivencia y se dan a conocer sus relaciones sociales, de igual forma se presentan las nociones, los juegos y gustos que estos niños y niñas desarrollan. Los textos escolares fueron aprovechados por los niños y niñas para darles contenidos a estas bitácoras, como se puede evidenciar en el capítulo de resultados.

La investigación acudió a este instrumento de las bitácoras como cartas náuticas en un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por las realidades (Delors, 1994). El diario de campo y la bitácora exploran las prácticas de comunicación que los niños y niñas toman para resolver los problemas que afectan la convivencia. Estos diarios recogieron la cotidianidad infantil en reflexiones escritas, textos orales, dibujos, recortes sobre el tema de la convivencia y comportamientos expresados en los espacios de vida. Los niños y niñas trabajaron contenidos propios, retomaron libros escolares, conversaciones en familia y amigos, además los relatos y las imágenes de la televisión, los acontecimientos cotidianos del asentamiento y sus experiencias vividas.

La conversación es otra de las técnicas implementada en esta investigación. Esta técnica se aplicó en la visita familiar, en los talleres, en las películas alusivas a los temas propuestos en los talleres, en las celebraciones de familia, en los eventos de barrio y en lo referente a las celebraciones propuestas por la cultura (navidad, 31 de octubre y San Pedro); también en las actividades recreativas y creativas. Es de anotar que para cada conversación se tenía una

temática definida y relacionada con los objetivos de la investigación y unas preguntas iniciales.

En este estudio, la conversación fue entendida desde el enfoque comunicativo-crítico, en el que emerge como estrategia de indagación, de investigación y de argumentación, y en sus posibilidades de utilización como didáctica. Gadamer afirma que no existe una experiencia humana fuera de una comunidad de diálogo, de manera que el lenguaje nace y vive en la conversación; es decir, en ella la persona se comprende, se relaciona y comprende al otro (a). Cuando una conversación se logra, nos queda algo, y algo queda en nosotros que nos transforma (Fernandez, 2006).

La conversación como una estrategia de argumentación posee inicio, desarrollo y cierre, y en su estructura trae consigo valores, porque las personas ponen a consideración valores que son importantes en sus propias vidas, y que operan como referentes normativos del comportamiento y son parte de la reflexión que se establece en la realización de las actividades (Arias, 2012)

La conversación es la acción cooperativa a través de la cual los miembros de un colectivo coordinan las acciones que aseguran la convivencia, consolidando identidad y pertenencia. En tal sentido, el análisis de la conversación pretende dar cuenta de un proceso secuencial e interrelacionado de condiciones comunicativas, secuencias temáticas, intercambios verbales, intervenciones y actos de habla, que enmarcan y constituyen las posibilidades de significado y sentido de los interlocutores en un contexto específico. La conversación necesita y construye un contexto físico o lingüístico. Tiene fases o momentos: inicio (saludos, preguntas y diálogo); desarrollo (la secuencia temática); y cierre (despedidas). (Villalta, 2009.p. 226-227).

La conversación se llevó a cabo en los recorridos por el barrio, el taller de las películas,

las manualidades y las visitas a la familia. Las preguntas guía de esta técnica fueron: ¿Cuáles son las prácticas sobre convivencia que desarrollan y proponen los niños y niñas sobre sus espacios de vida? Sólo en las visitas en la familia se utilizó el cuestionario (ver anexo).

Estas técnicas se entrelazaron en la aplicación metodológica y el logro de los objetivos, como se puede mostrar en el cronograma de actividades (ver anexo). En este sentido, la recolección de la información se define en los textos de lo expresivo-descriptivo- narrativo, interpretativo y propositivo. De manera que este proyecto deja para el análisis: cuestionarios, grabaciones en audio, fotografía, textos escritos, dibujos, videos, dramatizados.

Por su parte, los textos construidos desde los espacios de expresión del colectivo infantil se relacionaron con nuevos aprendizajes y con otras maneras de interactuar y aportar a la convivencia cotidiana; así que el proyecto se ubicó en la cultura, se recreó en la pedagogía y se construyó en la comunicación.

Tabla 5. Abordaje de objetivos desde las técnicas.

Objetivo General Analizar las prácticas comunicativas expresadas en los textos de los niños y niñas del colectivo Infantil “Gestores de Convivencia” que emergen, fortalecen y promueven la convivencia en el Asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la Comuna 10 de Neiva durante el periodo 2015-2016.	
Objetivos específicos	Técnica de recolección y análisis de la información
Determinar los aspectos culturales y comunicativos que distinguen al colectivo infantil “Gestores de Convivencia”.	Observación participante Observación no participante Conversación Taller 1: con qué animal me identifico y Taller 2. Quién soy yo -Bitácora de los niños y niñas -Diarios de campo -Recorridos por el barrio y la casa. - hoja de observación durante el taller
Explorar en las producciones textuales de niños y niñas del Colectivo Infantil las prácticas comunicativas que favorecen y promocionan la convivencia	En los espacios del asentamiento y la familia, los textos infantiles expresos se consolidan en el juego, los roles de hijos y de estudiantes en un cumplir de tareas. Aquí se trabajó las técnicas de la observación participante y la no participante a través del recorrido por los espacios de vida y la bitácora. ‘La marcha de los títeres’, la maqueta sobre el barrio, el recorrido del libro de la

	convivencia, las historietas, la creación de los juegos para la convivencia y las conversaciones en familia.
Reconocer las expresiones sobre convivencia que emergen en las situaciones comunicativas de los niños y niñas del colectivo infantil	Taller, la conversación y la observación participante. Actividades: recorridos por el asentamiento y la familia, la marcha de los títeres, las historietas, dramatizados, dibujos sobre concepciones y simbologías de la convivencia

El reto como investigador en la comunicación fue durante el proyecto construir estrategias y espacios que propiciaron la escucha, la observación, el diálogo, el aprendizaje y el convivir. Entre las estrategias aplicadas para la realización de las actividades de este proyecto figuran: el juego, las manualidades, el dibujo, el paseo por el barrio, el diario de vida, socializar películas, etc. Y los espacios de expresión se concretaron en la casa de familia y el asentamiento (canchas de microfútbol o plazoletas y las calles).

6. Resultados

6.1 Reconocimiento de niñas y niños del colectivo desde sus expresiones culturales y comunicativas

Este proyecto convocó la participación libre y espontánea de niños y niñas del asentamiento. Fueron 17 participantes entre niños y niñas, que se consideraron como actores sociales o protagonistas de esta experiencia investigativa por su permanencia y constancia en el proceso. Nueve niñas y ocho niños hicieron parte del colectivo infantil Gestores de Convivencia. Desde el encuentro y el compartir de cada fin de semana fuimos explorando características distintivas entre los participantes del grupo, las cuales no interfirieron para participar y llevar a cabo las actividades del colectivo; sus comportamientos se fueron transformando en los procesos de interacción que promovieron los talleres, las conversaciones y las salidas de campo.

Son niños y niñas que quieren comunicar, contar, hablar, narrar, jugar. Son poseedores de una mixtura de formas de comunicar e interactuar. Aparecen en el colectivo infantil prácticas comunicativas dominantes adoptadas del mundo adulto, que develan jerarquías de poder basadas en la fuerza, la edad y el género (fuertes sobre débiles, mayores sobre menores, hombres sobre mujeres), expresiones autoritarias o arbitrarias de ejercicio del poder (orden, grito, regaño, amenaza), formas violentas o inadecuadas de gestionar los conflictos (golpes, groserías, peleas e indiferencia).

También son poseedores de vivencias y experiencias comunicativas de resistencia y de proyecto porque han desarrollado habilidades en medio de contextos poco favorables para ellos, que los hacen resistir a prácticas dominantes como el relacionamiento a través de la violencia y la imposición. En este grupo de niños y niñas se valora en sus testimonios el buscar el diálogo, la

solidaridad, y el deseo de llegar a acuerdos sin tener siempre que pelear. Prácticas comunicativas para la convivencia, que emergieron en el taller, en casa, en el asentamiento y en la escuela; prácticas que se manifestaron en una relación, en el juego, en una actitud comportamental, en el texto escrito, en una reflexión, en un dibujo y un relato.

Son niños y niñas que expresan un profundo amor a su familia, un anhelo especial por mejorar el barrio, y esto se ve en la oralidad del colectivo infantil que refleja lo que pasa en el hogar, el asentamiento, la calle, la escuela y hasta lo que ven en televisión. En cada uno de los espacios sociales explorados con los niños y niñas se observa el interés por aprender, por crear y dar soluciones a los problemas. Como lo revelara Howard Gardner (1982), el niño y la niña no son agentes pasivos, sino que tienen la capacidad de construir, con la habilidad de reconocer personas, objetos y acontecimientos, de dominar el lenguaje, el dibujo y otros sistemas de símbolos de su cultura.

Y es que en la etapa de 6 a 11 años, niños y niñas exhiben avances importantes en pensamiento, juicio moral, memoria y alfabetismo (Papalia, Wendkos Olds, y Duskin Feldman, 2009). De tal manera que en el Colectivo Infantil se expresan realidades y apreciaciones sobre lo que observan en su realidad cercana; entre estos juicios está muy presente el reproche al consumo de mariguana: *“Cosas de mariguanero, como quedan solos en las calles sucias y puercos”* dice Laura, de 12 años, reflejando tanto una posición lastimera como de crítica y rechazo sobre esa situación que es socialmente reprochable y que también afecta la convivencia y la buena imagen del paisaje urbano; percepción que a la vez deduce la influencia del mundo adulto donde se ubica el estigma cultural hegemónico excluyente hacia las personas que sufren la drogodependencia. Entonces, esta situación de las drogas adolece de una actitud más reflexiva, comprensiva y solidaria de la sociedad, que hace mella en la convivencia.

En consecuencia, percibir esta realidad de expendios y consumidores de mariguana y bazuco en este territorio, construye en los niños y en las niñas un miedo a que los roben o les pase algo; temor decretado en las prácticas comunicativas dominantes de los adultos que tienen como estrategia de protección el encierro en la casa.

En las visitas al entorno familiar, los adultos manifiestan que ellos asumen la tarea de llevar los niños y niñas hasta la escuela, excepto cuando tienen la seguridad que salen en grupo. En las conversaciones, los niños y las niñas por su parte expresaron las causas para no ir a la escuela, entre ellas: el miedo a salir, porque les aburre, porque deben trabajar para ayudar en el sustento del hogar, por cambio de residencia y, en casos extremos, porque son rechazados por su “mal comportamiento”. La escuela es percibida como el espacio para encontrarse y jugar con otros pares.

Ahora bien, cuando los niños y las niñas no están en la escuela, las situaciones comunicativas infantiles se concentran en las tareas escolares y los oficios del hogar; desde luego estas prácticas infantiles se asumen desde los roles de adultos, organizando y cuidando los hermanos menores. Y el tiempo libre que les queda se dedica a ver la tele o jugar. Algunas veces en ese tiempo libre, los niños y niñas se vinculan a las actividades recreativas de universidades y grupos de iglesias cristianas.

De acuerdo con el enfoque de Piaget, algunas características principales de la “Niñez Intermedia” (de los 7 hasta los 12 años), son: relacionan razonamientos concretos, existe comprensión de causalidad y los chicos (as) son menos egocéntricos (Papalia, Wendkos Olds, y Duskin Feldman, 2009). En tal sentido, durante los talleres los niños y las niñas reconocieron que las prácticas comunicativas para la convivencia se manifiestan en el desarrollo de los valores sociales. De ahí que en sus expresiones sobre la convivencia se destacan el amor, la solidaridad,

el trabajo colaborativo y la actitud de ayudar a quienes lo necesitan.

6.1.1 Lo que creemos, lo que vivimos: gestores de convivencia entre valores, realidades y fantasías. Luego de explorar los aspectos culturales del colectivo infantil se encontraron esos primeros talleres que consolidaron una aproximación a la comunidad. Por supuesto, floreció la confianza y se fortaleció los espacios participativos y expresivos de los niños y niñas. En una de las actividades realizadas se propuso a cada participante elegir el animal que más les llamaba la atención y argumentar la escogencia o selección. Aquí se destacan valores como la libertad y el amor; prácticas comunicativas de resistencia para afrontar los miedos y las prohibiciones. De manera que las características del animal preferido hacían referencia a: la inteligencia, la valentía, la agilidad, la astucia y la cautela. Estos son autoconceptos que no necesariamente se valoran en los niños y niñas, los adultos no expresan estas características de sus hijos ni de los niños y niñas del asentamiento

Se construyeron así situaciones comunicativas en las que los participantes del colectivo infantil deseaban apropiarse esas características para escapar al miedo, las prohibiciones y el castigo que les imponen los adultos. Mientras tanto, el amor hace parte de estas prácticas comunicativas de proyecto y que son esenciales en la solución de los conflictos. Ese mismo amor que se reclama de la familia que no le queda tiempo para compartir. Entonces, los textos o dibujos hablaron de serpientes con connotación textual de astucia y cautela; gatos o panteras se relacionaron con valentía y libertad; y las niñas en particular representaron el amor, la libertad, la delicadeza, la ternura y la alegría con mariposas y flores (ver figura 5).



Figura 5. Animales y sus interpretaciones sobre los gustos. Fuente: foto realizado por los investigadores.

Estas apreciaciones se fueron observando en el juego, en los roles asumidos en casa, en cada conversación y en cada taller. En cuanto al taller, se dispuso de la técnica de la observación a través de un sencillo formato (ver Figura 6) y el diario de campo, en cada uno de ellos se expresa el comportamiento del niño y la niña. La jornada, empezaba con un ritual de conversación utilizando emoticones, aquí se contaba los sucesos de la semana.

PARTICIPANTES	FECHA	OBSERVACION DEL ALUMNO
Alfonso Castaño	13- DIC- 2015	Tiene un buen desempeño y participaciones 😊
Laura Camila Castaño	13- DIC- 2015	Es una niña muy espontánea y participativa 😊
Margaret Nicol Páez	13- DIC- 2015	Es una niña muy hermosa y cariñosa a la que le gusta hacer las act. 😊
Manuel Esteban Hernández L	13- DIC- 2015	Participa de forma activa y dinámica en cada actividad. 😊
Daniel Hernández Lozada	13- DIC- 2015	Se le nota la voluntad y la buena actitud para trabajar. 😊
Yeiny Alexandra Chávez	13- DIC- 2015	Le gusta mucho realizar los dibujos y las manualidades. 😊
Juan Andrés Castaño	13- DIC- 2015	Es un niño muy cariñoso y solitario. Es muy comprometido con la act. 😊
Yesid Bentreria O	13- DIC- 2015	Es muy tímido pero realiza bien las actividades. 😊
Luz Estela Obando	13- DIC- 2015	siempre tiene buena actitud y disponibilidad. 😊

Figura 6. Formato de observación.

Los niños y las niñas del colectivo son participativos y les gusta estar en grupo. Se

evidencia que su participación fue significativa también en la creación de actividades, en revelar sus experiencias, en su mayoría desarrolladas en familia y que fueron recopiladas en el diario de campo. Aquí están registrados sus gustos por el fútbol y las experiencias escolares, las niñas se expresaban sobre las situaciones en casa: mientras en colectivo se contaban los acontecimientos ocurridos en el asentamiento.

En estas situaciones comunicativas narradas por niños y niñas, aparecen las tensiones que afectan la convivencia en la familia, los regaños y los castigos por no obedecer: se requiere permiso para salir de casa, para sustraer de la nevera alimentos y cumplir con los oficios del hogar encomendados y obtener bajas calificaciones en la escuela por “no estudiar con juicio”. Son rutinas u obligaciones establecidas por el mundo adulto. Mientras las tensiones que afectan esta misma convivencia en el asentamiento tienen que ver con prácticas que producen malos olores, inseguridad, discordias o peleas y consumo de marihuana.

En las prácticas expresadas en los textos se encuentran los contextos, los temas de conversación, sus concepciones, los conflictos, sus imaginarios y sus transformaciones sociales orientadas hacia la convivencia. De manera que este proyecto empieza por un reconocimiento personal del niño y la niña desde el texto, es decir desde la oralidad, los dibujos, los mapas, los juegos, etc. En el colectivo infantil se fueron explorando los gustos, los disgustos, las experiencias emotivas, las relaciones sociales y las características físicas y de personalidad de cada participante (ver Tabla 6).

Precisamente, este periodo de vida, entre los 8 a 12 años de edad, se caracteriza por el deseo de aprender e interactuar con otros (as). Al explorar en el campo de la psicología y de la educación se encontró que según Piaget (1991), el periodo infantil de 7 a 12 años es una etapa de vida en la cual la infancia es solidaria, se destaca la afectividad social y existe una moral de

cooperación.

Así mismo, Bandura considera que cuando los niños y niñas aprenden, son capaces de representar y transformar sus experiencias (Santrock, 2014), experiencias que les definen como sujetos sociales y de aprendizaje, que para el caso del colectivo infantil se identificó en la comunicación desarrollada en el trabajo de grupo, la confianza que cimentó las conversaciones y la actitud solidaria, reflexiva y de diálogo que se asumió en el colectivo infantil.

Aparece situaciones comunicativas donde se practica la reflexión y el diálogo propiciado por niños y niñas. Aquí se plantea soluciones como práctica comunicativa de resistencia para resolver los conflictos. Desde luego, en la casa, la escuela y el asentamiento, el mundo adulto no le enseña al niño, desde el ejemplo, el valor del diálogo y de la reflexión. En la observación se evidencia que los adultos actúan y reaccionan, sin tomarse el tiempo para pensar y reflexionar.

Al respecto de estos valores, afirma Freire que si la acción de los sujetos es reflexiva y dialogante debe encauzar la transformación y humanización del mundo; así que la conquista del mundo es la liberación de los hombres (Freire, 2005), ratificando como desde las prácticas de comunicación de resistencia ejercida por los niños y niñas se puede transitar a otras realidades.

La siguiente matriz de reconocimiento es resultado de la conversación, la observación y los talleres. Desde la comunicación se lograron tejer lasos de confianza con los niños y las niñas para la producción de los textos, en situaciones comunicativas construidas en los espacios de vida y desde sus relaciones que abonaron en concepciones, sentimientos, emociones, creencias y experiencias cotidianas.

Tabla 6. Matriz de reconocimiento de los protagonistas del proceso investigativo

Matriz del Colectivo Infantil "Gestores de Convivencia"	
Categorías	Descripción
Género	Un grupo de 17 personas (9 niñas y 8 niños). Los niños y las niñas de este colectivo reconocen que son diferentes entre sí, pero estas diferencias no están marcadas por los roles que socialmente se ha impuesto a la mujer y al hombre. Para ellos tanto hombres como mujeres deben trabajar, es decir, el ámbito de lo público (la calle, el afuera de la casa) es para los dos. Pero sí hay una marcada tendencia a pensar que el estar en la casa y responder por el cuidado del hogar y de los niños, le corresponde más a la mujer que al hombre, aunque este último debe poner el dinero para que se pueda cuidar bien los hijos. No se presentaron posiciones con respecto al estudio, para ellos tanto niñas como niños deben estudiar. Participaron en las actividades propuestas por los investigadores y las propuestas por ellos en igualdad de condiciones. Jugaron fútbol, hicieron manualidades, asistieron a los recorridos por el barrio, escribieron, leyeron tanto niños como niñas. El mayor porcentaje de los protagonistas del proceso son mujeres.
Edad	4 gestores de 12 años de edad (1 niña y 3 niños); 2 de 8 años (niñas); 4 de 11 años (2 niños y 2 niñas); 4 de 10 años (3 niños y 1 niña); y 3 de 9 años (2 niñas y un niño).
Escolaridad	Primaria: Primero, una niña de 8 años; Tercero, dos niñas y un niño de 9 años, dos niños de 10 años y una niña de 11 años; Cuarto, una niña de 10 años; Quinto, dos niños de 11 años, dos niños y una niña de 12 años. Una niña de 12 años de edad abandonó sus estudios en quinto de primaria. Secundario: 1 niño de 12 años en Sexto. Dos niños no escolarizados. El mayor porcentaje de los protagonistas del proceso cursa tercer grado entre las edades de 9 a 11 años.
Procedencia	Caquetá: dos niñas y un niño (12, 11 y 8 años), madre de origen chochoano. Huila: Sur del departamento, una niña y un niño (10 y 11 años) Centro del Huila: 2 niños (12 y 10 años) Norte del Huila: 2 niñas (11 y 12 años de edad) Neiva: 1 niña y 4 niños Meta: 3 niñas de la comunidad indígena 9 y 10 años edad. El mayor porcentaje de los protagonistas del proceso es del Huila.
Origen Familiar.	Grupo indígena Embera katio (3 niñas), de este grupo de niñas hay 2 rasgos indígenas y la otra es mestiza, es nieta de abuelos indígenas. Es una comunidad de 9 familias que han buscado un lugar para vivir en paz, han estado viviendo en el Meta, luego llegaron al Caquetá y finalmente a Neiva. Afrocolombianos. La comunidad en negritudes (1 niña de 11 años, 1 niña de 8 años y un 1 niño de 10 años, todos hermanos, la familia se dedica a la ornamentación, el padre es del Caquetá y la mamá es del Chocó, se conocieron cuando él se fue de aventurero a trabajar por allá). Los campesinos eran 3 niños y 1 niña de dos familias que habían huido del conflicto armado buscando oportunidades para sobrevivir, trabajan en oficios varios y en la construcción como ayudantes. Citadino, los citadinos son hijos de la ciudad, pero su pasado familiar viene del campo. En este grupo se encuentran 4 familias; 4 niños y 3 niñas.

Composición familiar	<p>Familias. Variadas en su estructura, número de miembros y roles sociales. Los hombres de las familias campesinas salen de la ciudad a las fincas de la región a trabajar. Mientras tanto, una mayoría son vendedores ambulantes, trabajan en oficios varios poco calificados, algunos recicladores, otros en la construcción y otros son conductores, ornamentadores, jardineros y muy pocos se quedan en casa. Las mujeres con los hijos salen a recoger leña para vender, trabajan en barrios de la ciudad como empleadas domésticas, venden frutas, dulces, lavan ropas en casa. No obstante, cuando no hay el empleo por horas se quedan en casa cuidando a los hijos, otras se emplean como modistas, arreglan ropas ajenas en casa, hacen uñas u oficios, manejan tiendas o se dedican a la panadería para estar más tiempo en la casa. También se encuentra la mujer cabeza de familia, que asume toda la responsabilidad de jefa de hogar.</p> <p>Las familias mayoritariamente tienen relaciones con el campo, con lo rural. Por ello, las niñas y niños recuerdan que allá (en el campo) había comida y los paisajes eran muy bonitos.</p>
Creencias	<p>12 participantes del colectivo infantil pertenecen a familias de católicos; el grupo familiar de la familia afrocolombiana es evangélica, además otros dos niños son de esta orientación religiosa.</p> <p>Las creencias religiosas no afectaron la disposición de los niños y niñas en las actividades desarrolladas.</p> <p>Los niños y las niñas creen en la amistad, en la familia y en la unión de todos para que la vida sea mejor. En sus discursos y dibujos están presentes los sentimientos de amor, amistad, paz. No les gusta la violencia y el dolor que ésta genera. Son conocedores de las historias de sus padres y abuelos, y algunos las han vivido. Y por ello creen que desde el comportamiento individual y compromiso social se puede construir un mundo mejor o que desde la convivencia son posibles las transformaciones sociales.</p>
Comportamientos	<p>Niños y niñas del colectivo infantil son afectuosos, solidarios y les gusta explorar. En dos de ellos, con 12 años de edad, prevalecen actitudes que son conflictivas, como agresividad, no seguir reglas, etc. Un niño de esta edad no reconoce autoridad dentro de su familia, cuyo padre permanece temporadas por fuera del hogar por cuestiones de trabajo; y el otro vive con su padrastro, quien no le proporciona el mejor cuidado o atención. Otro niño de 12 años ya está en secundaria, gusta del orden y la responsabilidad; su hermano de 10 años, Anderson, se destaca por su creatividad y liderazgo. Asimismo, los hermanos Hernández sobresalen por sus comportamientos y formas de hacer las cosas, son participativos, comprometidos y de buena predisposición en los talleres, salen a pasear por la ciudad con su padre que es taxista y su madre que es ama de casa. Por su parte Yeimi, de 10 años de edad, es disciplinada laboriosa y activa, le gusta compartir en familia y con sus primas, no le gusta vivir en el apartamento de interés social que tiene su madre porque no hay con quién ni dónde jugar.</p>
Prácticas	<p>Las prácticas también son muy cambiantes, no obstante, como niños y niñas comparten algunas como el juego, ver televisión, estar en la calle (así sea en el vecindario o sentados frente a sus casas), ayudar a las labores del hogar, estudiar (aunque algunos no han logrado regularidad escolar). En el caso de los niños indígenas, establecerse en un lugar como el asentamiento (ciudad) les ha proporcionado otras prácticas como juegos desconocidos en su comunidad de origen pero que les gusta, como por ejemplo jugar a stop, al columpio, a rayuela. Otros, como los niños afrodescendientes, han tenido que empezar a colaborar en el nuevo trabajo del padre, ayudando en las duras y riesgosas labores de ornamentación.</p>

Uno de los disgustos del colectivo infantil es que en las canchas del asentamiento hay malos olores y son inseguras. A Miguel (12 años) lo han robado en el asentamiento, por eso se vio obligado a cambiar las rutas de desplazamiento y ahora prefiere ir a la escuela en grupo. Y la

escuela es un espacio para aprender, pero ante todo para socializar, jugar y no dejarse de ninguno, donde hasta las profesoras son gruñonas. La mayoría de niños y niñas se congrega en la escuela desde las relaciones de familiares y vecinos.

6.1.2 Quién nos dice cómo ser niño o niña o cuáles son nuestros roles: Entre gustos y disgustos. En el colectivo sobresale en general el gusto por el fútbol: lo ven en televisión, lo juegan en los diferentes espacios socializadores y lo discuten a partir de sus equipos favoritos. Por eso se disfrutó de la elaboración de “la pelota de la convivencia”, ejercicio que sirvió también para reflexionar y llegar a acuerdos frente a las violencias en los estadios, dejando claro que el juego es para disfrutar y compartir, no para pelear.

Pero son los hombres los que pueden practicar habitualmente el fútbol, asistiendo a academias de formación deportiva, participando en campeonatos y, los de mayor edad, liderando la conformación de equipos y la disputa de partidos en la escuela (ver Figura 7). Estos niños de 12 años son los que salen a pasear a otros barrios con sus bicicletas transgrediendo las recomendaciones y prohibiciones de los adultos. Mientras que las niñas deben resignarse a permanecer en casa o compartiendo con vecinas o compañeras de estudio, vecinas, realizando oficios o juegos culturalmente atribuidos a las niñas: “yo deje los estudios porque quien se queda cuidando mis hermanos, y pues yo cocino también, mientras mis hermanos son muy cansones y no hacen sino jugar” Katherine 12 años.

La anterior expresión hace parte de las prácticas comunicativas dominantes definidas por adultas para distribuir el ejercicio de roles sociales de acuerdo al género; así se refuerzan los estereotipos de la cultura machista, en la cual los hombres son considerados fuertes, tienen el poder de desenvolverse en los espacios públicos y realizar las actividades importantes, que

generen riesgo y que demandan fuerza; mientras las mujeres son débiles, están confinadas a los espacios privados y a ocuparse de los oficios ‘menores’, seguros y que no demandan mayor esfuerzo. Esto genera tensiones y conflictos silenciosos o reprimidos, especialmente entre las niñas, como lo expresa María Ruth (8 años) que se dibuja sin brazos, lo que a la luz de los métodos de análisis e interpretación denota el sentimiento de aislamiento social de la niña (ver figura 7).

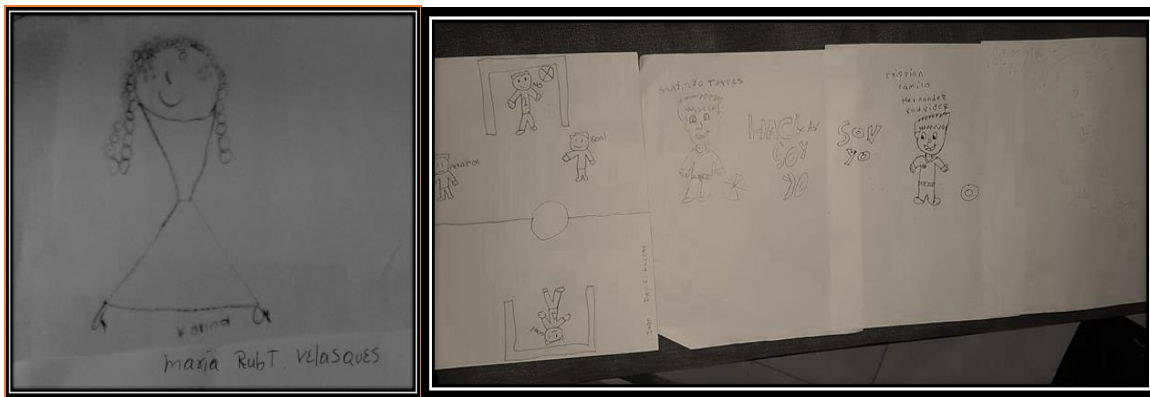


Figura 7 Las prácticas cotidianas infantiles. Fuente: foto realizado por los investigadores.

Así mismo, el comportamiento es también objeto de aceptación en los espacios de vida y se ejerce presión personal por parte de los adultos para modelar los adecuados en el contexto de lo social o lo público; por ejemplo, Laura, de 12 años de edad, es rechazada en la escuela por “indisciplinada” y bajo rendimiento académico, pero ella manifiesta un gusto e interés especial por las manualidades y el dibujo, es responsable de los oficios del hogar y dice que le agrada preparar la comida. Después de varios meses de compartir en el colectivo, Laura recobró la motivación de regresar a la escuela, con la ilusión que sus capacidades, intereses y gustos fueran valorados.

En el colectivo infantil asisten tres hermanos miembros de una familia afrocolombiana,

ellos hacen parte de familias itinerantes. Andrés de 10 años y su hermana Jessica de 8 años, no han podido estudiar, mientras que Jennifer, de 11 años, solo ha cursado hasta tercero de primaria. En sus textos sobre la familia, los tres dan cuenta de la relación de protección que se tienen entre hermanos y de la relación de poder y autoridad entre sí, en la cual la niña mayor quien se encarga de cuidar que nada les pase. En ellos se enfatizan valores como el amor, el respeto y el compartir; valores gestionados en los recorridos por el barrio y en la familia.

Las relaciones sociales de grupo inicialmente fueron conflictivas porque ante su estatura, color de piel y lenguaje, aparecieron los apodos, burlas y la agresión. Pero, en actividades de participación de grupo y el juego se promovió el respeto empezando por reconocer la diversidad. Los niños de 12 años querían llamar la atención y lo buscaban a través de la agresión, así que se acordó que ellos asumir los liderazgos de las actividades. Por eso, se les vio ayudar o servir a sus compañeros, como servir y repartir el refrigerio. Así se fortalecieron las relaciones de compañerismo y amistad.

En estas situaciones comunicativas, los niños y niñas expresaron esos relatos que les genera temor, entre estos las leyendas del diablo, el mohán, la bruja, el duende y el tunjo de oro. Narraciones que hacen parte de la tradición oral y que los mayores transmiten para hacer regulación social; así se forma las prácticas comunicativas de dominación que los adultos desarrollan a través del miedo para ejercer control y conseguir la obediencia infantil.

Las niñas dicen ser más selectivas en la escogencia de las amistades y en el colectivo infantil coinciden en que los conflictos dificultan la convivencia, tal y como dicen papá y mamá que se debe evitar tener relaciones conflictivas. Para agregar, papá y mamá aseguran que son contestones y dicen malas palabras, o a veces desobedecen teniendo que someterlos a fuertes reprimendas o castigos.

En cuanto a la percepción infantil sobre las problemáticas del asentamiento, los niños y las niñas se vuelven críticos y quieren el cambio social, partiendo del mejoramiento de las casas y las calles, hasta la forma de organizarse con fines de vivir en paz y en armonía con el paisaje natural, más seguridad y aseo, saneamiento básico y espacios adecuados para jugar.

Ahora bien, el ser niña o niño en el asentamiento también está marcado por lo que es bueno y malo para los adultos. Ellos demandan de los niños y niñas buenos comportamientos y mantenerse alejados de las malas influencias. No se puede ser un gamín, un mariguanero, un ladrón, una mala persona. Esto genera una percepción negativa sobre la estética, la seguridad, la vida y la convivencia del barrio. Fue así como niños y niñas asociaron de manera directa la indigencia, el vivir solos en la calle o llegar a ser privados de la libertad como consecuencias del consumo de estas sustancias. Este consumo es ilegalidad, delito, decadencia, miedo, rechazo, exclusión y hasta muerte.



Figura 8. Reflexión infantil sobre el consumo de drogas (marihuana). Fuente: Archivo de investigadores.

No obstante, a partir de este espacio de reflexión, que contó con la proyección de algunos videos sobre drogadicción, motivaron una producción textual infantil de dibujos y escritos en los cuales se rechaza estas prácticas y aseguran estos niños y niñas que los adultos les prohíben salir a la calle o acercarse a los parches de consumidores de estas sustancias. Sin embargo, los niños y las niñas consideran que se debe tener comprensión y solidaridad hacia este tipo de personas para ayudarles a salir de esa situación. Mientras tanto, la familia crea las trincheras para que estos niños y niñas no vayan a caer en este consumo, por eso los controles y las prohibiciones, como se ve en la figura (9).



Figura 9: La relacion familiar y el consumo. Fuente: foto realizado por los investigadores.

Y es que esta realidad es tan cercana y latente, que uno de los niños de 12 años de edad admite que sus hermanos mayores consumen marihuana, por lo que sus padres le tienen prohibido involucrarse en el grupo de amigos que tienen sus hermanos. Maicol (12 años) expresa que su hermana lo vigila y lo protege, como lo plasmó en el dibujo de la Figura 10, en la cual el sujeto más cercano a las drogas carece de sus manos, lo que desde el campo de la psicología se interpreta como una condición de conflicto y de aislamiento social que impide relacionarse con

esa persona.

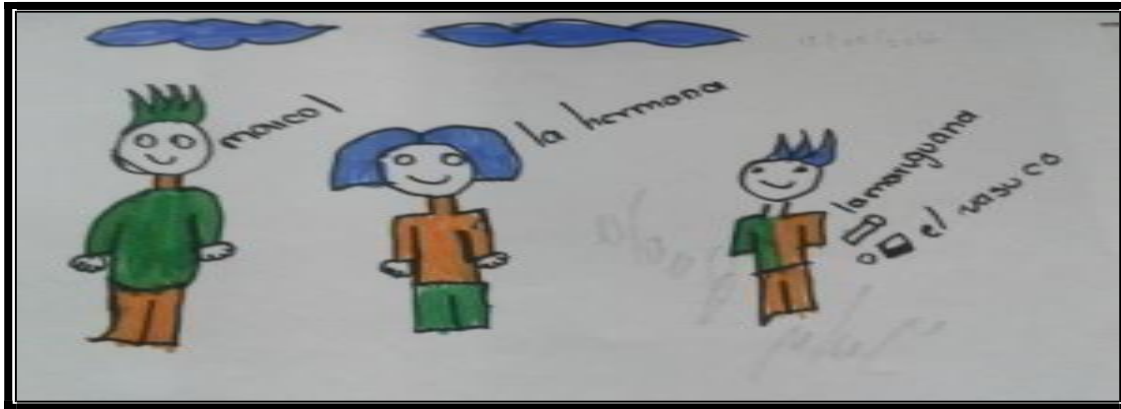


Figura 10. Dibujo de un niño de 12 años sobre consumo de droga. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

Entre los valores y creencias que caracterizan culturalmente a este colectivo sobresale el amor a su familia, el anhelo por el diálogo, su fe en Dios y la solidaridad. Por consiguiente, Niños y niñas reclaman la práctica del diálogo familiar, que trae paz y por supuesto la solución de los conflictos. Aparece entonces la necesidad del perdón y del agradecimiento. Por eso, el grupo elaboró cartas de amor y de agradecimientos dirigidas a la familia; ahí se reconoce el esfuerzo hacia sus progenitores por la comida, el vestuario y el estudio.

En los encuentros de taller, niños y niñas expresan valores importantes para la convivencia, los cuales son: el compartir, la comprensión, el amor, la solidaridad y el respeto. La solidaridad emerge en el trabajo en equipo para realizar adecuadamente las actividades del proyecto, contribuir con los oficios en casa y a ayudar a los necesitados. También en el taller, hubo un compartir de recursos didácticos para dibujar, en los encuentros se llamaban para participar del taller. En los recorridos, los niños y las niñas espontáneamente ayudaron a las abuelas a llevar el mercado, acariciaban a los perros callejeros mientras expresaban el deseo de brindarles amor, hogar y alimento.

En el taller se expresó la actitud laboriosa y atenta de niños y niñas como práctica

comunicativa que legitimaba la convivencia; de igual forma esta práctica estimula su creatividad y se promocionan relaciones agradables entre compañeros. En el taller se prestan ayuda, se aconsejan y dan ideas para producir mejores textos, comparan sus escritos y dibujos, como también están atentos para servir, repartir el refrigerio y luego asear el salón. Algunos niños y niñas llevan el refrigerio para compartir en familia, mientras otros acompañan a sus compañeros más pequeños hasta la misma puerta de sus viviendas.

Los niños y las niñas que pertenecen a familias de origen campesino o rural, permanentemente describen o evocan en sus textos los paisajes y los oficios que disfrutaban en el campo, allí se exploran las situaciones comunicativas del trabajo agropecuario, donde se construye el afecto por los animales, la tierra, la naturaleza y en general el territorio.

Emergen entonces prácticas comunicativas sustentadas en el amor, la generosidad comunitaria y el aprecio al paisaje natural. Por su parte, niños y niñas que son más ciudadanos o que llevan más tiempo residiendo en este asentamiento, resaltan y se conectan con su paisaje de árboles, río y animales que circundan el asentamiento.

6.1.3 Yo también soy territorio, conflicto, medios y juegos para la convivencia. El desarrollo de las prácticas comunicativas infantiles con relación al territorio del asentamiento depende por un lado de tener en cuenta las recomendaciones presentes en los discursos de los adultos; y por otro lado en prácticas comunicativas de proyecto en las cuales los niños y niñas presentan unas propuestas de valores para satisfacer las necesidades y resolver los conflictos o las situaciones cotidianas que afectan la convivencia.

En el colectivo infantil se expresa el descontento por los conflictos presentes en el asentamiento. Y estos conflictos hacen referencia a las peleas y a los personajes que alteran

la convivencia comunitaria, entre estos: los borrachos, los ladrones, los vecinos ruidosos y los que provocan los malos olores. En este sentido, emergen prácticas de resistencia por parte de los niños y niñas y se relacionan con el juego y las celebraciones.

En suma, el proceso vivido durante el desarrollo de los talleres aseguró el fortalecimiento de las prácticas comunicativas de convivencia en la familia, a través del trabajo de grupo, en los cuales se integró la familia, allí se hace fuerte el afecto y el diálogo. Entre tanto, la construcción de sentido sobre la convivencia, determinante en las manualidades, el dibujo, el escrito y el discurso oral, se relaciona en el compartir y el respeto a la diversidad. De esta manera se consiguen las transformaciones sociales fundamentadas en la paz, la seguridad, la satisfacción de necesidades y la alegría.

Las experiencias infantiles y los valores de convivencia también se extienden a la escuela. Allí se construyen situaciones comunicativas sustentada en la amistad, el compañerismo, en ayudarse en las tareas y en compartir juegos o acompañarse para volver a casa. La construcción de la maqueta convocó la participación de la familia hacia la apropiación social y comunitaria del barrio, y de paso la transformación social direccionada hacia la convivencia. A través del juego con “La pelota de la convivencia” y “La marcha de los títeres” se socializaron y promocionaron los valores de la convivencia construidos en el colectivo infantil.

Las prácticas comunicativas para la convivencia también se reflexionaron desde el cine: Avatar propició un diálogo sobre la relación humanos/naturaleza. Y en esta reflexión salieron a relucir prácticas inadecuadas con el manejo de las basuras y de los malos olores del asentamiento, concluyendo que se requieren cambios de actitud, que trasciendan hacia prácticas comunicativas de resistencia, sustentadas en el amor, la ayuda mutua y el compartir, todo con el fin de hacerle frente a los hábitos contaminantes o depredadores, además de construir prácticas

de proyecto para mitigar el impacto ambiental y mejorar el entorno barrial. Con la película *Intensamente* los niños conversaron de sus emociones y sentimientos, alegrías y tristezas, exteriorizando su gusto por compartir en familiar y disgusto al quedar solos en casa.

Para reflexionar los temas sobre violencia, pobreza y el valor de la honestidad, se les presentó la película “Desechos y esperanzas”, aquí el niño y la niña hablaron del respeto hacia la infancia y la solidaridad con las familias que viven en estos territorios marginales, para que puedan salir de las dificultades económicas.

Los niños y niñas del colectivo contaron desde sus oralidades las noticias del día y los hechos ocurridos tanto en el asentamiento como en el país: hechos de violencia, criminalidad, muertes, fútbol y paz. Se trata de realidades que inciden en sus inconformidades, gustos y deseos. Es de anotar que estas inconformidades se enmarcan en un mundo hostil en el que habitan y para el que proponen prácticas comunicativas de resistencia y proyecto, fundadas en el amor, el respeto, la solidaridad, valores para la convivencia.

Cuando se reconocen las situaciones comunicativas definidas en el diálogo, los niños y las niñas del asentamiento se identifican como sujetos participativos, se fortalece la confianza en las relaciones y se expresa la autonomía y la creatividad; además, se desarrolla la empatía como capacidad de reconocer y aceptar al otro como diferente. Por consiguiente, los encuentros para realizar las actividades del proyecto se concretaron en espacios de aprendizajes. “El día especial es el domingo porque vamos a los talleres con mis compañeros y mis profes”. (Estela 12 años). “Agradecerles a los profes por las cosas bonitas que hemos aprendido de la convivencia” (Edinson, 11 años).

Las prácticas comunicativas fueron emergiendo gracias a la empatía y a la confianza que se fue tejiendo, así se originaron nuevas amistades, nuevos espacios de aprendizaje diferentes a

la escuela y a la casa, nuevas maneras de disfrutar el asentamiento, nuevas formas de relacionarse para fortalecer el tejido familiar, además se encontró un espacio de expresión para manifestarse sobre lo que afecta negativamente al medio natural y proponer la construcción de ese barrio verde, urbanizado, bonito y alegre.

6.2 Prácticas comunicativas infantiles que favorecen y promueven la convivencia

Los gestores infantiles de convivencia actúan desde lo que son, sienten, hacen y piensan, en unos contextos: personal, familiar, social, económico y cultural, matizados desde las vivencias y experiencias que cada uno de ellos y ellas tienen en espacios de vida, como la familia, la escuela, los medios y el asentamiento, entre otros. No hay una unanimidad en las formas como expresan estos sentires, haceres, posturas. Todos y cada uno de ellos son diferentes, marcados unos más que otros por sus historias personales, familiares y de país, pero con una experiencia compartida: habitar el asentamiento, un espacio físico y simbólico, que estas nuevas generaciones resignifican a partir de múltiples mixturas e hibridaciones de prácticas que se tejen entre lo urbano y lo rural, entre lo mediático y lo virtual, entre lo tradicional y lo moderno, haciendo de estos gestores sujetos sociales y políticos, productores de prácticas comunicativas, participativas y organizativas que permean de diversas formas la convivencia.

Una convivencia que, desde el plano conceptual, los niños y niñas la relacionan con la ausencia del conflicto, con las condiciones básicas satisfechas que les permita vivir bien, con trabajo para sus padres, con calles bonitas, con canchas etc., pero que desde el análisis operativo de la información suministrada por los niños se concreta en la capacidad de ellos y ellas para relacionarse con los otros (as), es decir con adultos, pares, y territorio, reconociendo a ese otro con respeto y valorando su diferencia (diversidad), una convivencia que los llevó a preguntarse

por quiénes son ellos y desde lo que son, cómo pueden mejorar su barrio (identidades). Por último, una convivencia que les planteó la posibilidad de estar juntos para unir fuerzas, sueños, juegos y gestionar acciones, demandas y propósitos tendientes a forjar prácticas comunicativas que favorezcan y promuevan la convivencia, especialmente en sus espacios de vida más cercanos y amados.

6.2.1 La familia es bonita y en ella todos podemos vivir felices. El concepto de familia tradicional que se explora en Oliva y Villa Guardiola (2014), aplica sólo para el grupo familiar encabezado y originado por una pareja de progenitores que adquiere relaciones jurídicas entre sí y con los demás miembros del núcleo, a través de una filiación matrimonial o extramatrimonial. Pero los tipos de familia en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez son muy diferentes: monoparental (un solo progenitor), extensa (padres, hijos, tíos, abuelos.) y reconstituida (padrastra-madrastra).

La situación de pobreza y el desplazamiento provocado por el conflicto armado han hecho del espacio físico familiar un lugar caracterizado por la escasez, la estrechez y el hacinamiento; y sobre todo cuando se trata del tipo de familia extensa o de más de un núcleo familiar que habita en esta misma vivienda. Son variados los testimonios de los gestores de convivencia que describen sus nociones de convivencia al interior de la familia, partiendo de reconocer también las situaciones problemáticas que los aquejan: “Una familia muy pobre que la echaron de una casa porque no podían pagar arriendo, pero luego una señora bondadosa le regaló una casa donde vivieron felices para siempre”, Karina (9 años de edad). Una convivencia familiar que provea lo mínimo para vivir felices.

Así mismo, la convivencia en la familia está orientada por patrones culturales, reglas,

creencias y oficios ya establecidos, así que ir en contra de esa orientación provoca conflictos, que se soluciona con la escucha atenta y el diálogo, al tiempo que en la cotidianidad se hacen evidentes valores tales como: compartir y la solidaridad.

Los niños y las niñas del asentamiento no quieren seguir creciendo en un lugar donde impera el miedo, acechan los peligros y por tanto la autoridad familiar impone restricciones que impiden disfrutar de la vida infantil. Además, los adultos construyen la práctica del miedo y la desconfianza, que es comunicada a la infancia como práctica dominante de aislamiento social en relación con su territorio. Por consiguiente, la familia está cada vez más enclaustrada en su vivienda, encierro que se rompe cuando emerge la práctica de resistencia que hace referencia al juego, pero también a los recuerdos que evocan dichos juegos: grandes árboles, hermosas montañas, animales corriendo libremente, grandes espacios para esconderse, sonidos bonitos, un clima más rico, reuniones más alegres con los vecinos de las otras fincas, casas más bonitas, algunas con corredores, celebraciones, etc.

Muchas de estas familias añoran sus lugares de origen y evocan el placer de vivir allí, ya que no se pasaban tantas necesidades antes que la violencia tocara a sus puertas. Conocedores de estas realidades los niños y las niñas del colectivo infantil rememoran las celebraciones especiales que vivían en esos otros lugares, y dan testimonio que en sus casas aún se celebran los cumpleaños, las navidades, los bautizos y se repiten muchas prácticas como llamar a la familia y a los amigos para celebrar, reír, comer, tomar, y por supuesto jugar. Así para ellos y ellas esta es una práctica de resistencia que como familia sigue resistiendo la inseguridad, la violencia, la indiferencia y pareciera que en la celebración todo se perdona y se olvida. La consagración hacia una imagen divina para conseguir una larga y placentera vida sigue estando presente en las celebraciones de las familias del asentamiento. En estas celebraciones los y las niñas favorecen

la convivencia participando alegremente, estrechando relaciones entre familiares, amigos y vecinos, observando como el conflicto se puede solucionar de maneras más armoniosas y si todo sale bien, la celebración no terminará en otro conflicto.

A su vez, la relación de las familias con el asentamiento oscila entre el agrado y el desagrado, el miedo y la esperanza, la resignación o conformismo y el deseo de cambio. Sin embargo, el colectivo infantil quiere habitar un lugar donde la familia se sienta segura, tranquila, que pueda salir y tener confianza, dejar la casa sola y que en la calle no corran peligro. En este aspecto, la familia indígena que habita en este asentamiento no experimenta una adecuada convivencia comunitaria porque son múltiples y diversos los conflictos que debe enfrentar. Para enfrentar esta situación de conflicto, la familia adopta medidas como nunca dejar sola la vivienda, evitar intervenir en la vida de los vecinos y reducir al máximo las relaciones de vecindad.

Desde el contexto familiar se realiza una apropiación y percepción sobre el asentamiento; se reafirman las dificultades, carencias, conflictos y riesgos; pero, también, emerge la percepción de bello cuando se relaciona el asentamiento con la naturaleza, con el vecindario, con los juegos y el sólo hecho de haber nacido allí:

“Mi familia es una familia bonita, la escuela es muy chévere. Mi barrio tiene calles feas” (Margareth Perdomo, 8 años). “Mi familia es unida y bonita. Mi escuela me enseña muchas cosas bonitas. Mi barrio es bonito, pero tiene feas calles y muchos ladrones” (Alejandro, 9 años).

“Me gusta porque mi casa es la más bonita. Me gustaría que todo el barrio fuera de material, así sería mejor” (Daniel, 10 años). “Me gusta porque es muy grande y tiene hartos árboles y es muy fresco, pero en el

barrio hay mucha inseguridad” Manuel (11 años).

Además, de esa relación familia-asentamiento, está la relación familia – escuela como evocación, el espacio para jugar y aprender. Siguiendo con la relación familia-asentamiento, los textos infantiles consideran que las formas como está distribuido, organizado y reglamentado el hogar debe ser el ejemplo a tomar para hacer las transformaciones sociales del barrio. Desde luego, en la familia emergen valores compartir y la ayuda mutua, mientras el vínculo afectivo se sortea en el reclamo infantil, la sumisión, la obediencia y el agradecimiento; aquí circula la necesidad de fortalecer la práctica comunicativa de la escucha y el diálogo para construir relaciones sociales agradables y duraderas. Además, narran con satisfacción las experiencias sobre el compartir en casa. En estas prácticas comunicativas de convivencia se encuentra la concepción sobre la familia llena de virtudes y valores que los niños y niñas quieren gestionar en la sociedad:

“Mi familia es buena gente, es amistosa. Me gusta donde vivo porque hay bastantes casas para jugar, hay árboles. Me llama la atención ayudar a los heridos y los enfermos y también a los que están necesitados”. (Yeimi Pajoy. (9 años de edad)

“Me gusta mi familia porque es amable y colaboradora, me gusta donde vivo porque juego y recocho, no me gusta el apartamento donde vive mi mamá porque no hay niños, ni árboles para jugar. Por los demás ayudar a solucionar los problemas, ayudar a la gente que vive en la calle”. (Yeimi, 10 años)

“Me gusta mi familia porque somos muy unidos, me gusta donde vivo porque es seguro, me gustaría ayudarles a los demás y darles comida a los pobres”. (Anderson, 11 años)

“Me gusta la familia porque todos ellos me ayudan, a mí me gustaría ayudarle a la gente”. (María Isabel, 8 años)

“Lo que pienso de mi familia es que es unida, bonita. Lo de la escuela es

muy grande y muy limpia. A estudiar, a aprender y lo del barrio es grande y bonito, pero tiene feas calles y muchos ladrones” (Manuel Esteban, 11 años).

“Es una familia amorosa, acogedora y muy unida. Del colegio me gusta hacer amigos, compañerista y muy unidos”. (Johan, 12 años)

La familia Martínez es la más numerosa del colectivo infantil. La conforman cinco núcleos familiares que conviven en un área total aproximada de 85 M^2 . Aunque don Darío tiene claro que tanto sus hijos como sus yernos deben conseguir su propia vivienda y formar su propio hogar, es consciente de la dificultad por las condiciones económicas en las que se encuentran, ya que a veces no se cuenta con un trabajo estable o ingresos suficientes. En esta casa viven 6 menores de edad a quienes se les ve felices.

Volviendo el análisis interpretativo sobre dibujos infantiles, desde la caracterización de las formas y los trazos, y retomando los textos de Yaiza Perera (2012) y Jessica Vázquez (2011), los dibujos corporales realizados por el colectivo infantil adquieren la siguiente interpretación: por un lado, se observa una posición de los brazos pegados al cuerpo y extendidos hacia abajo, lo que indica que viven situaciones de tensión o conflicto, es decir, de sumisión o sometimiento; y, por el otro, los brazos abiertos y extendidos hacia los lados se interpreta como necesidad o deseo de afecto.

En tal sentido, los dibujos realizados por niñas y niños del colectivo sobre sus familias, se caracterizan por utilizar líneas rectas en la figura humana, lo que indica que son personas que tienden a ser organizadas, cualidad adquirida o desarrollada en el cumplimiento de la tarea cotidiana de mantener la casa ordenada y limpia, una práctica comunicativa dominante, impuesta por los adultos.

Por su parte, niños y niñas menores de 8 años dibujan brazos curvos y pegados a la cintura; lo que a la luz del análisis aplicado se interpreta como el reconocimiento del rol de autoridad de los adultos en casa. En los niños y niñas de 9 y 10 años de edad, las dimensiones de las figuras no son simétricas denotando que reconocen la jerarquía en los roles de cada uno de los miembros de grupo familiar, dibujándose a sí mismos cerca de sus progenitores, de acuerdo a la afinidad: en el caso de Daniel (10 años de edad) se sitúa al lado de su mamá mientras que su hermano mayor lo hace al lado del padre.



Figura 11. Las familias del colectivo infantil. Fuente: Archivo fotografico de los investigadores.

Entre los mayores de 11 años las figuras humanas son más grandes, niños y niñas se ubican al lado de sus hermanos en la parte superior de la hoja, lo que indica que ostentan un rol protagónico en casa, pasando incluso de la sumisión a un carácter de rebeldía, a confrontar con prácticas de resistencia el orden establecido por los adultos y generando a su vez conflicto. Gesell (1987) define esta etapa de vida, después de los 11 años, como social y caracterizada por un desprendimiento del afecto maternal y paternal.

Mientras tanto, las familias del colectivo en los dibujos se muestran felices. Cabe reiterar que niños y niñas mayores de 9 años de edad se dibujan con brazos abiertos de manera horizontal, manifestación de que buscan ser reconocidos y tratados con afecto, incluso uno de ellos se dibujó como un payaso (ver Figura 12), lo que según Emanuel F. Hammer (2016) es una forma de llamar la atención. Por su parte, los niños y niñas menores de 9 años se proyectan con los brazos hacia abajo o descolgados, indicio de carácter sumiso, dependiente y con gran necesidad de apoyo emocional.



Figura.12. Proyección gráfica del niño Fuente:foto realizada por los investigadores

En las expresiones orales hacia la familia, niños y niñas manifiestan prácticas comunicativas de resistencia sustentadas en la gratitud hacia el grupo familiar como reciprocidad al control (entendido como cuidado y protección) y respaldo a la jerarquía de poder. Las prácticas del compartir y de apoyo en las relaciones con papá y mamá, descritas en la bitácora (ver figura 13), son para niños y niñas más importantes que los castigos y los controles.

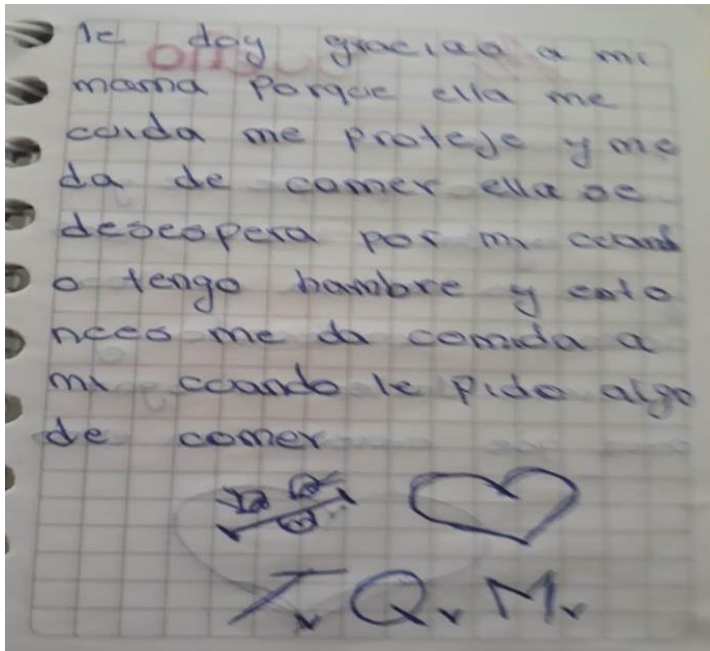


Figura 13. La mamá en los textos de la bitácora
Fuente: foto realizada por los investigadores

En la relación niñez – familia, se observa que la práctica comunicativa cotidiana en casa es el compartir; mientras que la práctica comunicativa de proyecto para el logro de la convivencia en el hogar debe sustentarse en el amor, el diálogo y el perdón. Cuando no hay figura paternal, su rol en importancia lo depositan en el hermano mayor; pero la figura de la madre adquiere preponderancia en todos los textos. Incluso es el lazo afectivo constante y cercano de la infancia. En el dibujo sobre la familia, la mayoría de las figuras humanas adquieren nombres y roles reconocidos en este esquema jerárquico de autoridad. Pero estas figuras son de niños y niñas mayores de 9 años.

Los roles en el hogar se distribuyen de esta manera: las mujeres son las encargadas de los oficios del hogar y del cuidado de los niños, razón por la cual salen poco; y los hombres son los encargados del trabajo, por lo que la mayor parte del día están fuera de casa. Pero cuando se trata de madre cabeza de hogar, ella debe salir a trabajar y se dejan los niños y niñas al cuidado de los abuelos o del hermano mayor; lo mismo que ocurre cuando los dos, padre y madre, salen a

trabajar.

Este panorama familiar describe primordialmente un orden establecido por la cultura hegemónica patriarcal en la que el hombre es la fuerza y cabeza de la familia, el que trabaja, provee lo económico y tiene libertad para ir y venir de los espacios públicos, mientras la mujer es el apoyo, la encargada del cuidado del hogar y los hijos, y está confinada a los espacios privados. Pero, en el asentamiento la situación económica obliga a que la mamá también está dispuesta a realizar oficios varios y busque ingresos económicos para el sustento del hogar. Entre tanto, el padre espera que sus hijos inicien prontamente su vida laboral, mientras la madre quiere que sus hijos e hijas estudien primero para encontrar mejores oportunidades de empleo. Así que la escuela y la tarea escolar son de obligatorio cumplimiento para mamá.

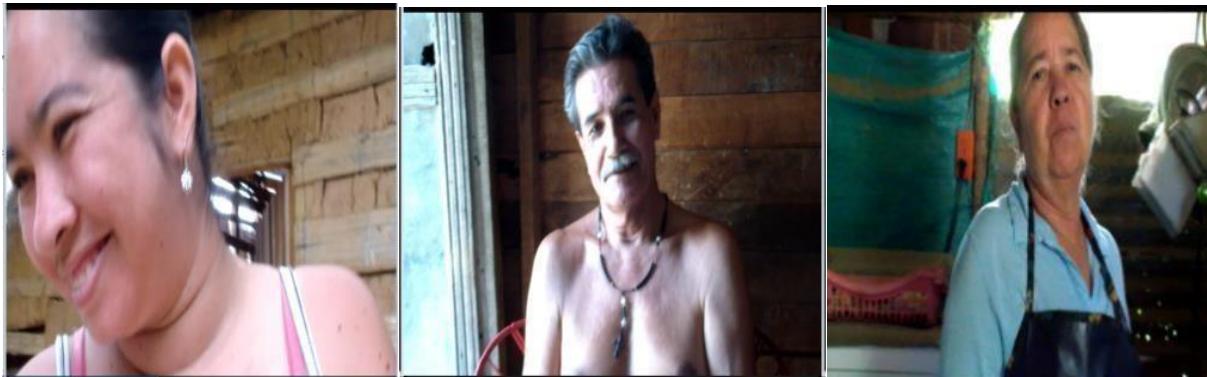


Figura 14. Madre, abuelo y abuela. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

En casa los niños y las niñas se encargan de mantener el aseo y el orden, obedecer, hacer las tareas y cuidar los animales; son prácticas de dominación establecidas por los adultos. Los niños de 12 años de edad ayudan a traer el mercado, hacer los mandados, velar por los hermanos menores y cuidar los animales (perros, gatos, pollos, cerdos, etc.). En tal sentido, los progenitores consideran que a los hijos (as) se les debe enseñar a trabajar o a ejercer oficios en casa porque así aprenden a ser más responsables. Desde estas prácticas o roles de adulto, se cree que es aportarle a la formación de sus hijos, delegándoles responsabilidades que los lleven a

madurar tempranamente, a valerse por sí mismos y a ser mejores seres humanos y ciudadanos.

Las prácticas del hacer que emergen en casa determinan en el niño y la niña unos espacios personales y compartidos: los espacios personales están en la ubicación de los juguetes y la cama donde duermen y los compartidos tiene que ver con el armario de la ropa y el de los zapatos; también se comparte el televisor y la radio.



Figura 15. Espacios físicos de casa. Fuente: Fotos tomadas por las niñas y niños. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

La inevitable necesidad de compartir espacios y otros menesteres genera en la familia frecuentes fricciones y disgustos que terminan en discusiones, peleas con gritos y hasta golpes entre hermanos, progenitores e hijos(as), suegras y nueras, tíos y sobrinos, padrastros e hijastros. Estos conflictos que afectan negativamente la convivencia familiar se producen porque el espacio físico es reducido y los medios con que cuenta el hogar son insuficientes para atender o satisfacer todas las necesidades, intereses y gustos, además el hacinamiento dificulta el desarrollo

de la intimidad y la privacidad.

Sin embargo, la práctica de la convivencia emerge en medio de las adversidades, el conflicto y las carencias económicas o materiales del grupo familiar, porque es en la familia donde todos ponen, controlan, se exige rigurosidad en el consumo y el gasto, esto con fines de que todos y todas puedan satisfacer las necesidades y mantener el estatus familiar. Así que cualquier incumplimiento de estas acciones conlleva a las tensiones o hace mella en las relaciones sociales de convivencia.

Las relaciones de poder en las familias del colectivo infantil se organizan desde las condiciones económicas, los principios religiosos y la tradición cultural, es decir desde la autoridad, las creencias y las formas de crianza, respaldadas por relatos que causa miedo; en este sentido, se ve autoridad, obediencia, sumisión y temores. Es de anotar que la preponderancia de la figura del hombre como autoridad en el contexto familiar, afianza la cultura machista que confina a la mujer al espacio privado e íntimo de la casa.

En estas situaciones comunicativas de la familia aparecen los relatos orales sobre el diablo, el mohán, la bruja, el duende y el tunjo de oro, entre muchas otras, contadas por sus mayores como vivencias, anécdotas e historias tendientes a afianzar en los niños y niñas comportamientos sociales o culturalmente aceptados; además de inculcar la obediencia so pena de recibir un ejemplar castigo bien sea por cuenta del hombre, el azar, el cielo o el infierno. Toda una serie de relatos para hacer parte de la regulación social y que son prácticas comunicativas dominantes; ahí se apela al miedo para asegurar la obediencia infantil ante un orden establecido por los adultos. Ahí, se afecta la autonomía personal de los niños y niñas.

Entonces, estas narraciones de la tradición expresadas por los adultos a los niños y niñas tienen como propósito controlar, limitar, modelar, moldear, resguardar, cuidar y promover

convivencia, pero a partir del temor. Mientras tanto, el terror, la culpa y el destino fatal se aguardan para quienes desconocen el orden y la autoridad. Por eso se transmiten estas historias para que niños y niñas no se atrevan a desobedecer o cometer acciones no aceptadas en el mundo adulto.

Estos temores infantiles conllevan a realizarse en familia unas prácticas religiosas para hallar paz, amor, protección y alegrías (ver figura 16). De manera que, en las observaciones realizadas en casa, se encontraron imágenes religiosas ubicadas en los espacios personales o sociales de la vivienda. Estefanía, de 9 años de edad, ya tiene su santo de la devoción al que pide que la proteja a ella y a su familia; en el grupo existen familias que son católicas en su mayoría, otras familias van a otros cultos.



Figura 16. Mensajes alusivos a la familia Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

Al lado del temor está el castigo, que es la represión por el atrevimiento de romper esas reglas, aparecen las limitaciones a los gustos y al juego, se presenta los gritos, los insultos y los golpes. Algunos de los progenitores de este colectivo infantil, afirman que no recurren el castigo físico porque no quieren repetir en sus hijos su historia de infancia; además, dice una de las madres consultada que el deseo de ella es darles a los hijos lo nunca tuvo y evitar ejercer desde la

autoridad el castigo físico:

Yo a mis hijos no les pego, los regaño a veces porque no hacen caso. Porque no quiero repetir la historia de mis padres conmigo, a mí me daban mucho 'juete' y pues creo que a mis hijos yo trato que no les falte nada, pero que respondan por lo que les compete en el estudio y esas cosas. (Lucía, 28 años).

Lo anterior contrasta con el caso de Miguel, de 12 años de edad, que recibe el castigo de la correa. En uno de los encuentros con la familia, el niño le reclama a su madre un buen trato y una escucha atenta. Su familia está compuesta por mamá, tres hermanos y su padrastro. Su madre dice que la desobediencia de Miguel tiene una causa: es porque vivió con su madrina y allí le daban de todo.

Según Liublinskaia (1971), el niño y la niña de padres afectuosos y permisivos suelen ser activos, independientes, cordiales y capaces de hacer valor socialmente, pero también pueden ser un poco agresivos y desobedientes; mientras, los hijos de padres afectuosos- restrictivos son dependientes, menos creativos, más conformistas, menos dominantes, más corteses y correctos. En el colectivo infantil se observa que hay tanto padres permisivos como restrictivos: en el grupo de padres permisivos se encontraron niños más agresivos carentes de reconocimiento y de afecto; mientras en el grupo donde existe la restricción se destacan actitudes tímidas y afectuosas de los niños y niñas.

La prohibición como castigo genera conflictos intrapersonales en la infancia, pues disminuye sus espacios y tiempos para jugar, conocer y comparar, para compartir y promover, para crear nuevos juegos, disminuye el potencial creativo. Igualmente se restringe la autonomía y la realización de las prácticas cotidianas de la infancia. Según estos niños y niñas del colectivo infantil, todo en casa es bueno porque allí hay unión y protección, son colaboradores y amables:

“Quiero mucho a mi mamita, porque me da consejos y me hace respetar de los mayores y porque me cuida mucho, la amo mucho”. (Luz estela, 12 años).



Figura 17. Los integrantes de la familia. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

En la conversación y en los cuestionarios en familia se encontró que sus progenitores conocen las relaciones de amistad de sus descendencias, la mayoría son compañeros de clase y sus actividades diarias que se realizan en casa. Entre tanto, los niños y las niñas que han vivido la separación de sus padres y el distanciamiento del padre o madre por razones de trabajo, valoran altamente el amor y la unión familiar, anhelan la reconciliación, reunificación y armonía del hogar. En este sentido, sus deseos construyen una práctica de convivencia de proyecto.

6.3.1.1 Las celebraciones y rituales de la convivencia. La relación de la familia con el asentamiento desaparece en los dibujos. En casa se celebran los cumpleaños y las fiestas folclóricas, las navidades, los logros personales como un grado, los ritos religiosos como primera comunión o confirmación, y eventos especiales como la visita de familiares que residen lejos o la remodelación de la casa. Estos rituales se convierten en prácticas comunicativas dominantes del mundo adulto en el que se promueve la alegría y el gozo, y de paso valores para sustentar la convivencia como el afecto, el compartir, el trabajo en equipo y la solidaridad. En estas

celebraciones culturales también emerge y se fortalece la convivencia.

Las navidades se describen en los dibujos en espacios rurales y con luces, y las fiestas de San Pedro se exponen desde el reconocimiento a las expresiones musicales, bailes y platos típicos, pero no aparecen los vecinos. Desde luego, en estas expresiones plasmadas gráficamente se observa a los niños y niñas acompañados de pocas personas, en reuniones en las que solo está el núcleo familiar. Pero, sobre la navidad se expresa el interés del niño y la niña por compartir con el vecindario: el espacio de encuentro o de celebración es la calle, donde se observa el árbol de navidad, el equipo de sonido y la familia reunida fuera de la casa, la cual permanece con las puertas abiertas.



Figura 18. Las festividades y celebraciones Fuente: archivo fotográfico de investigadores

Mientras tanto, son los líderes u organizaciones comunitarios los que convocan a la comunidad a la celebración del día del niño o la repartición de regalos para navidad. Estos momentos de celebración se convierten en oportunidades para destacar valores de integración social o de reencuentro familiar y de reconocimiento cultural. Pero, estos espacios comunitarios generan conflicto porque el asistencialismo no alcanza para todos.

En las celebraciones se asume la importancia que tiene la familia como espacio

socializador de convivencia. Es el primer espacio para orientar al niño y a la niña a que se conecte a su mundo y a la realidad social. En los espacios sociales donde hay convivencia se fortalecen las relaciones sociales.

6.3.2 El barrio: Práctica de proyecto para enfrentar el miedo. En los inicios del proyecto y en una de las recopilaciones de los textos orales infantiles, los niños y las niñas hacen referencia a la comunidad en la que viven como gente solidaria, amable y por eso es bonito; pero a veces hay ladrones y peleas los fines de semana. Así mismo, y a pesar de las necesidades y carencias, el asentamiento para el colectivo infantil se percibe como un barrio que es “acogedor y chévere”, porque aquí es donde se vive y se juega con los primos y vecinos. Además, hay árboles.

Pero, el descontento del colectivo infantil es porque en el asentamiento “cada vez hay más viciosos, muchos perros abandonados, malos olores, basura regada, gente que bebe alcohol en exceso y la seguridad es afectada por los ladrones”. Para el niño y la niña no es un asentamiento sino un barrio que requiere cambios. Entonces, la propuesta de construcción de barrio, realizado en la actividad de la maqueta, por parte de la infancia no es sólo de infraestructura urbana, sino que se requieren cambios en esas prácticas cotidianas de los adultos que atentan contra la convivencia en la comunidad.

Mientras tanto, si se toma la relación asentamiento- familia en los dibujos infantiles, según Hammer (2016), se interpreta que no existe una relación afectiva porque el dibujo que describe la casa, el árbol y la persona está distante de la línea del suelo o ésta no existe (ver figura 19). Entonces, se pone de manifiesto que se desconoce en su totalidad la realidad de su barrio y no hay disfrute del mismo, las situaciones comunicativas se dan en el vecindario, las

relaciones en el barrio se dan por la necesidad de los servicios que brinda la tienda y la panadería.

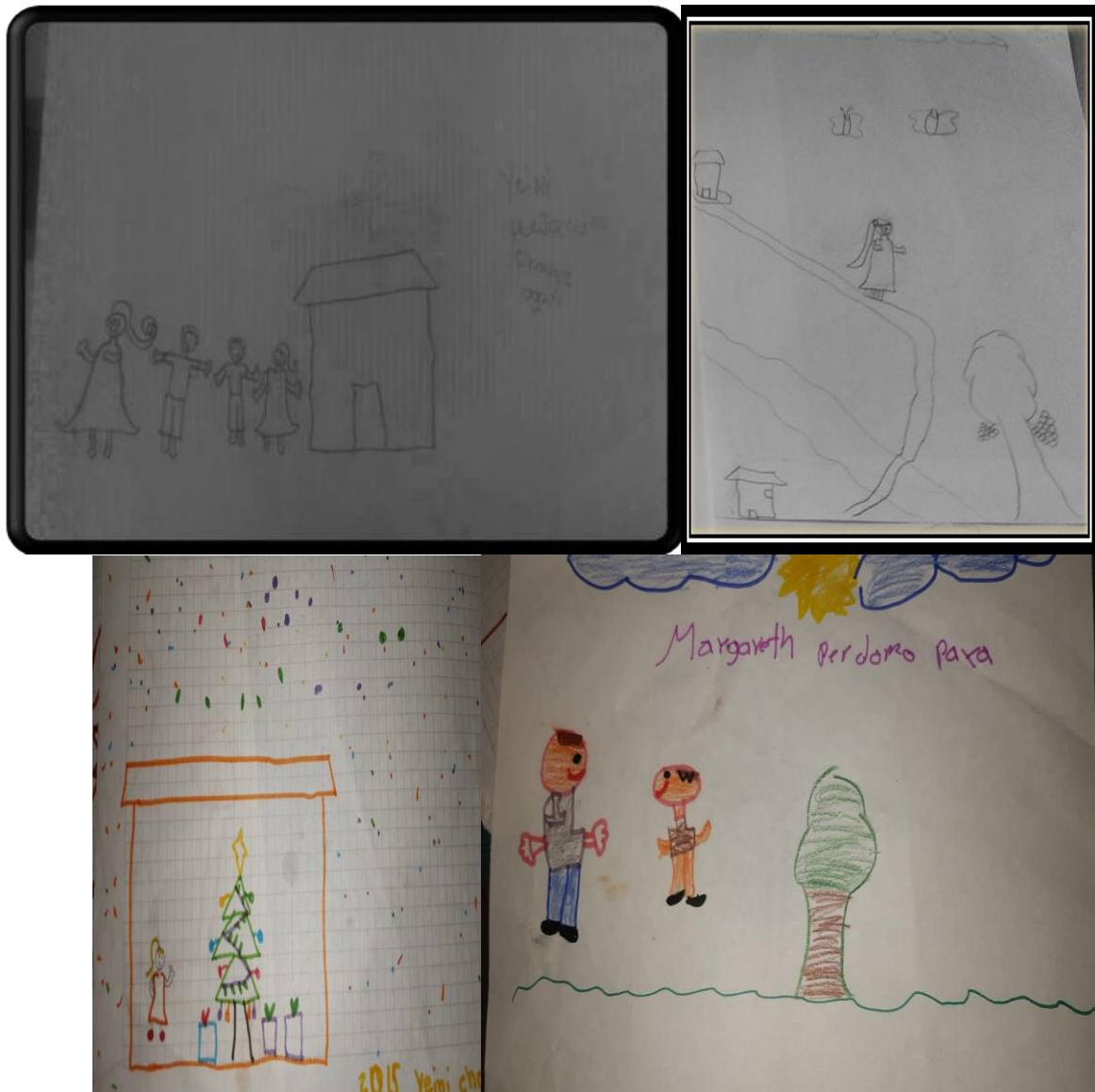


Figura 19. Relación de la casa con el asentamiento. Fuente: archivo Fotográfico de investigadores.

En cada salida por las calles, los niños y niñas insistieron en la responsabilidad social para manejar el tema de las basuras, también de dar solución a los malos olores de las aguas negras, las marraneras y la mariguana. De igual forma, la afectación negativa que causan los problemas del ruido, las peleas y los chismes, provocan en el colectivo que florezca la práctica

comunicativa de resistencia en la que se reclama el respeto a la privacidad familiar y el derecho a la tranquilidad; en este sentido, la familia busca aislarse, hacer rupturas en las relaciones sociales (práctica comunicativa dominante). Yeimi (10 años) asegura lo siguiente: “Me gusta donde vivo porque ahí fue donde crecí con mi familia. Mis padres nos dicen que no nos acerquemos a esas personas”.

Sin embargo, en los textos infantiles se infiere que se necesitan acciones respetuosas, cooperativistas, solidarias y de responsabilidad social para superar los conflictos: arreglo de calles, protección de la vida humana y la de los animales. Mientras tanto, los adultos del grupo familiar plantean prohibiciones que limitan o impiden el disfrute de la naturaleza, del río, y solo se les permite salir a la calle del vecindario: “Antes no había tanto peligro, hoy ya no podemos dejarlos solos por ahí, no era como los tiempos de antes cuando uno se crio, que no había tanta maldad” (Carmen, 56 años).

Se percibe un miedo social hacia el mundo exterior más allá del vecindario y la casa se convierte en un refugio; es allí donde hay protección, además porque la casa está la imagen divina. Está es una práctica comunicativa religiosa dominante en la tradición es resistencia de los adultos transmitidas a los niños y las niñas para enfrentar el miedo. Este mismo temor que comenzó a manifestarse en el recorrido realizado con los niños y las niñas por el asentamiento. En esta actividad, se elaboró un mapa del camino transitado y ahí quedaron registrado exclusivamente los lugares de las experiencias vividas y las residencias de los amigos; entonces aparece la casa, la cancha de fútbol y la tienda.



Figura 20. La cancha para jugar. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores

Estos espacios de vida se constituyen en lugares practicados, para ir a cumplir un mandado, para compartir o para recrearse. Pero, existen niños que se atreven a ir más allá de la cuadra en la que residen, y saben dónde están los expendios de droga, dónde se juega billar y se toma cerveza y quiénes son los vecinos que hacen más ruido y generan peleas.



Figura 21. Recorrido infantil por el asentamiento. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores

El taller del reconocimiento sobre los oficios y profesiones existentes en el territorio, suscitó en el colectivo infantil el desarrollo un mapa mental que como texto evidenció un territorio sin fronteras, donde se enfatiza más la experiencia de vida infantil con sus espacios sociales y sus tiempos; se reinventa espacios con cargas simbólicas de reconocimientos y

es vecino, doña Flor que es la pastelera del barrio, el campesino que se quedó en la finca donde alguna vez residieron. La reflexión de los niños y las niñas en relación al mapa de reconocimiento de oficios, los lleva a ver que la familia no sólo es una experiencia de vida, sino que se integra a una convivencia social.

Las situaciones comunicativas que afectan el desarrollo de la convivencia en el asentamiento, están en la calle y son los consumidores de estupefacientes, jóvenes y adultos. Esta situación es el mayor problema que genera inseguridad y miedo. Ahora bien, el asentamiento como lugar de vida y de protección familiar alberga una doble dimensión geográfica y cultural que se sitúa entre lo urbano y lo rural. Los niños y las niñas de este colectivo infantil que habitan esta zona urbana se recrean en casa o vecindario con juegos tradicionales y el fútbol, donde se comparte hasta las reglas. En este sentido, está la emoción de vivir en este paisaje de árboles, el río y los animales que tanto agradan. Es decir que el asentamiento se vive y se convive en familia, por ejemplo, disfrutando del paseo familiar al río, acompañando las labores de reunir leña y lavar, además de escuchar en medios de árboles y aves las leyendas de los adultos. En estas situaciones fortalecen las relaciones familiares, al mismo tiempo se valora y se respeta el componente natural del asentamiento. Por su parte, los niños y las niñas (mayores de los 11 años de edad) desean tener casas más bonitas, con materiales más duraderos, con calles pavimentadas, parques para el juego.

Volviendo al barrio como espacio de vida para las prácticas de convivencia, se llevó la construcción social de la maqueta del asentamiento, en la cual los niños y niñas expresan mejoras a la infraestructura, extendiendo la oferta de espacios para el juego y el encuentro social y religioso, pero eso sí conservando el componente natural. La práctica comunicativa de la convivencia vista en esta actividad es una práctica de proyecto infantil, en la que tanto niños

como niñas proponen para el asentamiento calles pavimentadas y casas de ladrillo y cemento para todos, escuela, iglesia y parques infantiles para jugar. Para niños y niñas el asentamiento es un barrio que merece cambios y que todos sus habitantes deben aportar a ello para el bienestar social.

Para alcanzar la seguridad y la felicidad en este asentamiento, el colectivo infantil hace gala de su ficción y creatividad ideando los superhéroes que protegerán a la comunidad y trabajarán para acabar la inseguridad y la tristeza en el barrio. Estas propuestas que dan solidez a las prácticas comunicativas de proyecto, adquieren sentido en el proceso de convertir los conflictos en oportunidades para convivir. De modo que emerge una convivencia en armonía con la seguridad social, las alegrías de los niños (as) y la conservación de un paisaje natural agradable, libre de malos olores y con espacios para jugar.

Para hacer estas mejoras al asentamiento, niños y niñas crearon y dibujaron superhéroes con poderes: el Supergato, encargado del cuidado de los animales; Superbailarina, que promoverá el baile y animará las fiestas y celebraciones; Superalegría, responsable de traer felicidad, respeto y paz al barrio; y Superrayo, para defender a la comunidad de los drogadictos, ladrones y cualquier situación que afecte la convivencia.

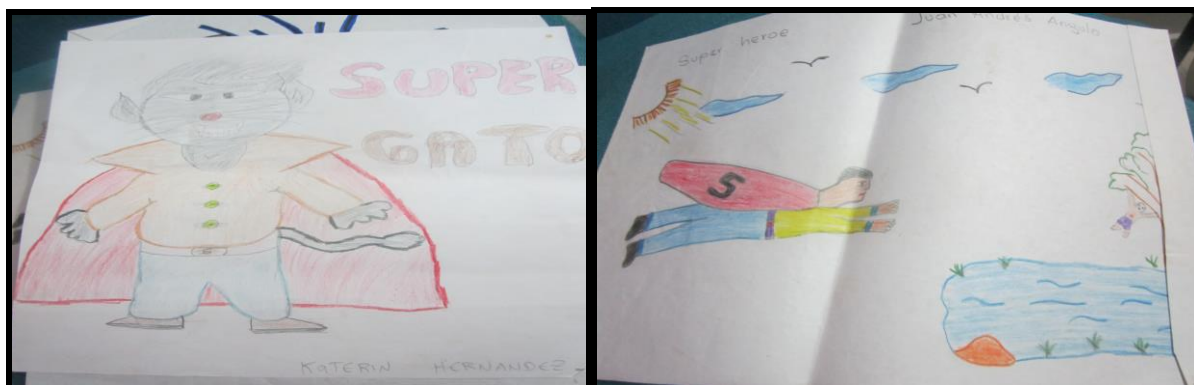


Figura 23. Superhéroes para defender y proteger la comunidad Fuente: Archivo fotográfico de los investigadores

Estas representaciones de los superhéroes las interpretamos como prácticas comunicativas de resistencia, porque confrontan tanto las problemáticas del asentamiento que afectan la convivencia, además como respuesta a la misma desatención estatal. Al mismo tiempo, se constituyen prácticas de proyecto puesto que llevan intrínseco su ideal de barrio y las propuestas para transformar aquello que es conflictivo. Entre tanto, estos superhéroes están más relacionados con el poder transformador de niños y niñas que se sienten como agentes de cambio.



Figura 24. La Marcha de los Títeres –Molinos de valores Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

En estas prácticas comunicativas de proyecto expresadas y llevadas a cabo por los niños y las niñas, se legitima el rol de agente infantil que se dispone a manifestar una la lucha colectiva por traer la paz, el diálogo, el amor, la solidaridad, el respeto y el compartir como fundamento de las relaciones que sustentan la convivencia.



Figura 25. Maqueta – Propuesta del barrio. Fuente: archivo fotográfico de los investigadores.

En las conversaciones encontramos que el sentir y el anhelo de transformación infantil en el asentamiento se estimulan desde el inconformismo o disgusto que les causa la inseguridad. Incluso, en los relatos orales, las niñas de la comunidad indígena describen la situación en la que viven: “existen unos vecinos que roban, son chismosos y en sus casas tienen unas marranas que tienen malos olores.”Yeimi (10 años).

Entonces, los niños y las niñas que proceden de la zona rural y que superan los 10 años, guardan la esperanza de volver al campo porque “Allá había trabajo y muchos alimentos”. Aunque el asentamiento ofrece el espacio del vecindario para jugar y fortalecer las relaciones, como relata Estela (11 Años): “aquí en el asentamiento uno se sube a los árboles y se divierte en los columpios con mis primas”. Entre tanto, un grupo de niños y niñas, entre 8 y 10 años cuentan y dibujan sus experiencias en otros lugares de la ciudad, como el centro y los grandes supermercados, desde luego sin perder el vínculo con su barrio (ver figura 26).



Figura 26. El barrio y otros lugares de la ciudad. Fuente: archivo fotográfico de investigadores

6.3.3 La escuela y sus prácticas. Entre los integrantes del colectivo infantil Gestores de Convivencia, unos van a la escuela, pero otros no porque su comportamiento es rechazado por la institución escolar, porque el frecuente desplazamiento familiar interrumpe el estudio o porque tiene que ayudar al sustento del hogar, así que deben trabajar y aportar. Dentro de los primeros, a Laura, de 12 años, no la recibieron más por “indisciplinada” y bajo rendimiento académico, pero ella muestra un gusto especial por las manualidades y del dibujo, es responsable de los oficios del hogar y le agrada preparar comida, además que varios meses después compartir en el grupo, había recobrado la motivación de regresar a la escuela. Entre los segundos, se encuentra tres hermanos de una familia afrodescendiente: el niño de 10 años y su hermana de 8 años no han podido estudiar, mientras la otra hermana de 11 años solo ha cursado tercero de primaria, porque el continuo cambio de residencia dificulta la continuar estudiando.

Había una vez una gran familia que se quería mucho, aunque tenía problemas y su hijo Anderson no hacía caso, su hija era obediente hacía

sus tareas apenas llegara de la escuela y su hijo Jhoan le gustaba dibujar mucho y vivieron felices así tal como vivían. Yo me saque un 1.0 en ciencias naturales y me van a pegar tengo miedo”. (Estefani, 10 años de edad).

Lo que yo hice en la semana fue estudiar, hice la tarea de religión, también en física nos pusieron hacer control de balón y todas las mañanas en esta semana, unas jugué futbol y otras estudié, hice tareas, refuerzo, etc. (Jhoan, 12 años).

Un día en la escuela

“En este día fui a estudiar, pero la pasé muy aburrido porque ninguna de mis hermanas fue a estudiar y entonces al descanso no quise salir porque casi no tengo amigos y no tengo con quien jugar porque siempre juego con mis hermanas y cuando era más pequeño mi primo convivía con nosotros en Pitalito en la finca de nosotros, mi primo un día me pegó en la cumbamba y me dejó una cicatriz que no se me quitó y aún la tengo. (Edison, 11 años).

Pero en la escuela también hay peleas y profesores que regañan, reprenden y castigan.

Por supuesto, este tipo de autoridad excluye o discrimina; los niños y niñas rechazan la discriminación social (exclusión por pobreza) y el bullying (burlarse o ridiculizar a una persona), desde luego afectan la autoestima e imaginarios de los niños.

También, se experimentó con alegría el juego de mesa ‘La carrera de la convivencia’ (ver figura 27). En esta carrera, la infancia del colectivo promueve prácticas comunicativas de resistencia, si se quiere ganar el juego de la convivencia; de manera que se debe tener en cuenta esos escalones: sonreírle a la vida, dar abrazos, dibujar corazones, describir las cualidades o acertar en los gustos de un compañero, cantar y dedicar canciones, aplaudir y permanecer feliz.

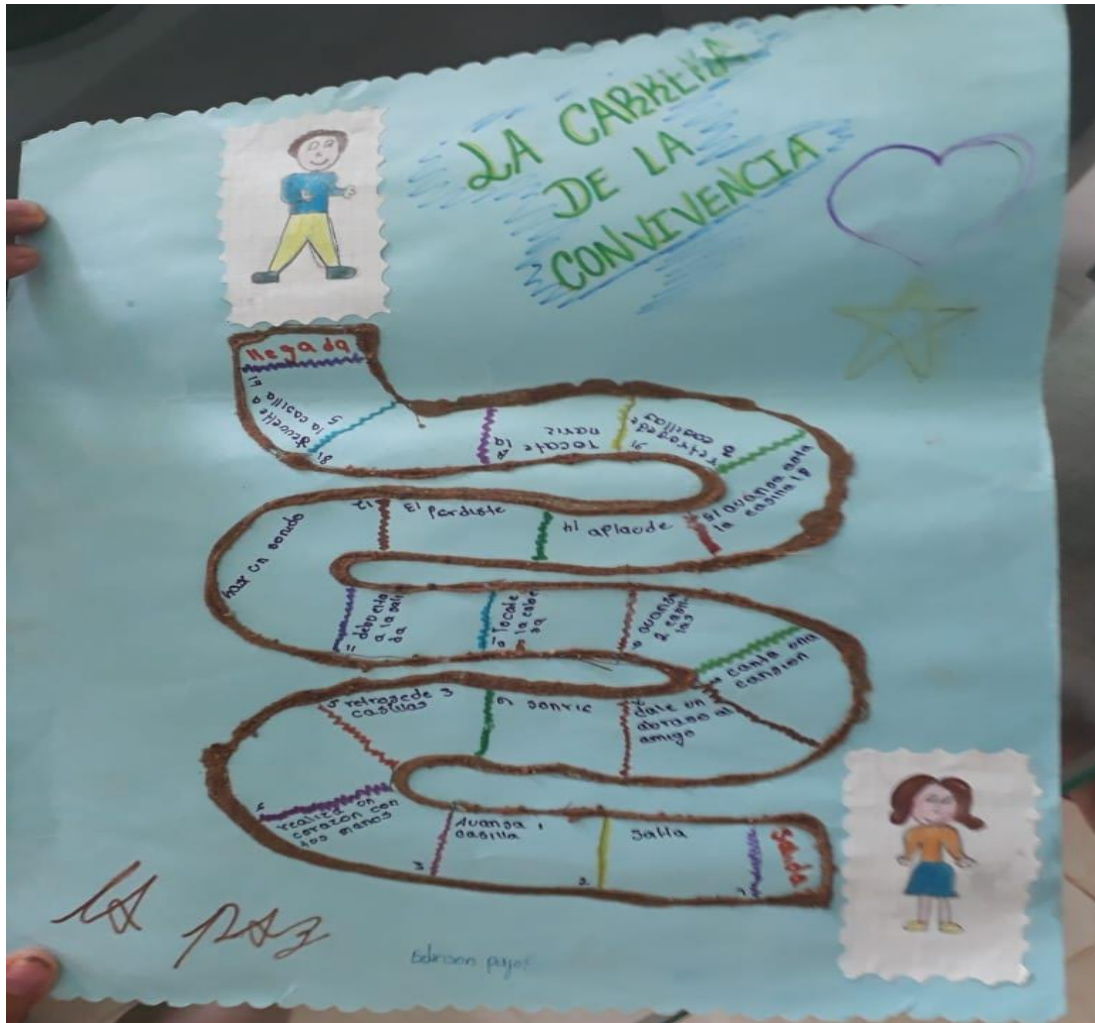


Figura 27: Carrera de la convivencia. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

La oralidad es la forma de expresión y comunicación significativa y arraigada en esta comunidad. De ahí que les resulte más fácil a los niños y niñas construir textos orales que escritos, por supuesto, ante las precarias competencias escriturales que no se ha logrado desarrollar, por la baja escolaridad y los deficientes niveles de lectura. Entre tanto, explica el profesor Jesús Martín Barbero (2008), la escritura se ve atrapada en nuestros países entre la fuerza local de una oralidad que es modo de comunicación cotidiana. De ahí la importancia de estimular a los a escribir y a construir relatos escritos, como una estrategia para su desarrollo creativo y social (Martín, 2005). Dichas motivaciones hay que buscarlas en su cotidianidad, lo

que experimentan en sus espacios de vida, lo que se aprende en la escuela o se detalla de la tv:

La Pulga

Érase una vez un reino muy lejano, muy lejano, en un hermoso castillo un rey le dijo la siguiente promesa al ogro: adivina de qué es esta piel que traigo encima y ganarás la mano de mi hija, pues resulta que la piel era de una pulga que había tomado la forma de una oveja hasta que el ogro pudo resolver el acertijo del rey así que ese ogro se llevó la princesa y vivieron felices para siempre. (Edwin, 8 años).

En el proceso investigativo, la oralidad estuvo presente en todas las prácticas y actividades, manifiesta en las animadas conversaciones, reflexiones, descripciones, acuerdos, relatos, creaciones, etc., en las que narran los que sienten y hacen. En los textos orales niños y niñas describieron con frecuencia por ejemplo las actividades escolares que se extienden o vinculan en el ámbito familiar, como hacer las tareas y repasar para las evaluaciones. La escuela no les atrae porque les parece aburrida y aún más cuando no se comparte con hermanos o vecinos de juego y de confianzas.

La escritura en general no provoca emociones infantiles y en los talleres se notaron las dificultades para elaborar textos escritos, excepto cuando se acompañan con imágenes o dibujos que acortaban la redacción y posibilitaban completarla con narración oral. Al texto escrito principalmente se acudió para apreciaciones o descripciones de los lugares, situaciones puntuales y actores, además de las concepciones de las temáticas y los acontecimientos. En la bitácora infantil, niños y niñas dan cuenta por escrito de las actividades cotidianas, textos en los que niños mayores de 11 se muestran más conscientes, preocupados y comprometidos con su proceso escolar, aun contra las dificultades, como una vía para salir de la situación de pobreza y tratar de ayudar a los demás.

Érase una vez en una ciudad un hombre muy pobre que era muy buen cuentista, bueno escribiendo pero como él nunca hablaba pensaban que él solo sabía escribir y no sabía leer pero aquel muchacho estaba enfermo de las cuerdas vocales, nadie se esperaba eso pero unos 20 años después aquel niño que se había ido de la ciudad regresó pero con muy buena vestimenta, zapatos de los más finos, nadie se acordaba de él pero él de ellos sí, hasta de los que le decían que escribiendo no iba a ser profesional, pero lo que ellos no sabían es que ser escritor da buena vida y tenía a su familia viviendo bien.

Moraleja: no importa tus enfermedades o dificultades, si puedes salir adelante con el apoyo de tus padres. (Johan, 12 años).

Pues lo que yo quiero hacer por los demás ya lo hago, pero me gustaría dedicarles más tiempo y más cariño. Prestarles mi ayuda en cosas de estudio como de la casa, como en tareas, explicaciones, etcétera. (Johan Stiven, 12 años edad).

Los textos orales y escritos se convierten en una construcción de sentido intrapersonal e interpersonal. Desde lo intrapersonal se reflexiona sobre las experiencias vividas en los espacios de vida; y lo interpersonal hace parte de esas interacciones que son conflictivas o agradables. Estas relaciones se fundamentan en esa búsqueda de satisfacción, en aprender para superarse, en recibir recompensa por las acciones realizadas, igualmente establecer esas relaciones para trabajar en equipo y así darle solución a los conflictos y a las necesidades. En este sentido, la bitácora da cuenta de los proyectos de vida infantiles, que expresan transformaciones sociales y relaciones de solidaridad.

“Mi sueño es ser veterinario porque me gusta ayudar a los animales y me da lástima ver los animales abandonados y quisiera darles un hogar para que vivan en cada uno de ellos. Le doy gracias a mi mamá porque ella

me cuida y me protege y me da de comer, ella se desespera por mi cuando tengo hambre y entonces me da comida a mi cuando le pido algo de comer”. (Edinson, 11 años).

Pues lo que yo quiero hacer por los demás ya lo hago, pero me gustaría dedicarles más tiempo y más cariño. Prestarles mi ayuda en cosas de estudio como de la casa, como en tareas, explicaciones, etcétera. Johan (12 años)

Ayudar a los demás obres, regalar cosas a otros niños. Daniel (10 años)

Darles ropa y comida y ayudar a los demás. Stefany (10 años)

Ayudarlos y sacarlos adelante, con nuestros esfuerzos. Apoyarlos en los problemas de la vida. Luz Estela (12 años)

Sin embargo, y retomando la interpretación de los dibujos sobre el barrio, según Hammer (2016), los dibujos donde hay árboles sin follaje y sin frutos realizada por niños y niñas menores de 10 años significa ausencia de una proyección personal, actitud conformista fundamentada por la carencia de recursos; pero en estas creaciones artísticas de los niños y niñas del colectivo, mayor a 11 años, aparecen los frutos como símbolo de aspiraciones, aunque con actitudes pesimistas y de miedo por el futuro.

Los textos escritos infantiles son del formato de los cuentos y fábulas, asimismo estos textos hacen parte de los libros escolares y que por acción propia dejan lecciones para construir convivencia. Aquí se encontró que las niñas en el periodo de edad de los 10 a los 12 años prefieren cuentos que exploran la importancia de la responsabilidad social, el trabajo en equipo y el amor como fundamento de las relaciones sociales y el bienestar:

La Gallina Colorada.

Había una vez una gallina que encontró un grano de trigo y la gallinita dijo quien sembrará este grano de trigo, yo no dijo el cerdo, yo no dijo el gato, yo no dijo el perro, yo no dijo el pavo. Entonces dijo la gallinita lo haré yo clo-clo. Entonces dijo la gallinita colorada quién cortará este trigo, yo no dijo el cerdo, yo no dijo el gato, yo no dijo el perro, yo no dijo el pavo. Entonces dijo la gallinita colorada clo clo lo haré yo. Quién llevará el trigo al molino, yo no dijo cerdo, yo no dijo el gato, yo no dijo el perro, yo no dijo el pavo. Entonces lo haré yo clo. “¿Quién amasará esta harina?”, preguntó la gallinita. “Yo no” dijo el cerdo, “Yo no” dijo el gato, “Yo no” dijo el perro, “Yo no” dijo el pavo. “Pues entonces”, dijo la gallinita colorada, “lo haré yo. Clo-clo!”. Y ella amasó la harina y horneó un rico pan. “¿Quién comerá este pan?”, preguntó la gallinita. “Yo!”, dijo el cerdo. “Yo!”, dijo el gato. “Yo!”, dijo el perro. “Yo!”, dijo el pavo. “Pues no”, dijo la gallinita colorada. “Lo comeré YO. Clo- clo!”. Y se comió el pan con sus pollitos. (Mireya Ogari, 12 años).

Mariposa Encantada

Había una vez una mariposa que andaba por el bosque, pero de repente apareció una bruja muy mala y vio que la mariposa era más bonita que ella, era muy bonita, era muy bonita, bonita, entonces ella le hizo un hechizo y la convirtió en un gusano feo y le dijo que tenía que durar un año para desencantarla pero si había alguien que se enamorara de ella podía volver a ser mariposa, y pasaba y pasaban los meses hasta que un gusano se enamoró de ella y pudo volver a la vida real, y así todos fueron felices para siempre y ella nunca se desanimó. Fin. (Yeimi S. 9 años).

A los niños y niñas entre los 8 y los 9 años de edad les gustan las fábulas, historias de personificación de animales, son más dados a los dibujos animados y la ficción; pero están más prestos a leer y escuchar historias de la escuela y la tv. Por supuesto, estas historias animadas se relacionan con la superación del conflicto a través de la amistad, el apoyo, el compañerismo y el

afecto familiar. Ahora, los niños y niñas menores de 8 años realizan enunciados cortos y cuentan lo que observan del día a día:

Rosaura en bicicleta

Había una vez la señora Amelia, tenía un perro, un gato, un loro, dos canarios, y una gallina llamada Rosaura. La señora Amelia le preguntó a Rosaura qué quería para su cumpleaños y le dijo yo quiero una bicicleta y la señora Amelia se sorprendió. La señora Amelia no quería que se pusiera triste y buscó en muchas tiendas hasta que un día llegó un señor vendiendo cosas y la señora Amelia le preguntó y le dijo quiero una bicicleta y él le dijo para cuándo y le dijo para el lunes y así fue y Rosaura muy contenta y un día se fue a comprar en el supermercado. (Juliana, 9 Años).

El secreto de la lata de galletas

Érase una vez un niño llamado Camilo y a Camilo le gustaban las galletas, pero nadie sabía. Un día un niño le dijo a Camilo que tiene en ese tarro, y le dijo Camilo que era una cosa, pero ¿qué cosa? una cosa muy interesante. Y Camilo a lo último le dijo son galletas, pero es un secreto, pero me guarda el secreto. Fin. (Daniela, 8 años).

La Mariposa y la Flor

Hace mucho tiempo había una flor, ella era hermosa pero un día apareció su amiga la mariposa y brillo. (Brenda Milena Ogari, 8 años).

El Señor y la Culebra

El señor era un mensajero que llevaba una caja. Él subió en el carro y se le destapó la caja era una culebra. Fin. (Alejandra, 8 años).

Para el colectivo la escuela como institución dominada por adultos es un espacio que no

les atrae más que para encontrarse con sus pares y jugar, porque solo les ofrece un plan de estudio preestablecido y rígido y unas relaciones de autoridad verticales que refuerzan las del hogar y que les insisten que deben obedecer, memorizar, repetir lecciones y obtener buenas calificaciones para salir adelante, tener éxito económico y progresar, sin tener la posibilidad de decidir a su edad qué, cómo y para qué aprender. Frente a esas prácticas comunicativas dominantes, niños y niñas despliegan las suyas de resistencias, basadas en el juego, la complicidad, el compartir y, también, el desafío de la autoridad. Para ellos, la escuela debería parecerse al colectivo, un espacio donde juegan, comparten, hacen nuevos amigos, deciden, participan, aportan y aprenden cosas que les interesan. Con todo, desde la literatura infantil que leen en su proceso escolar, resaltan valores como esfuerzo, compartir, amistad, trabajo en equipo, solidaridad, etc., que contribuyen a construir prácticas comunicativas de resistencia y de proyecto para gestionarlas en la escuela, en el colectivo con sus pares, en la familia y el asentamiento.

6.3.4 Otras expresiones y otros espacios socializadores. La televisión es uno de los principales consumos culturales que influencia las vidas de los niños del colectivo infantil, actúa sobre sus imaginarios y aparece como referente en sus textos: un niño de 10 años toma algunos dibujos animados para hacer sus propios juegos; otro adapta los programas de televisión a historias para narrarlas en algunos encuentros y comparar los personajes con sus compañeros. En la televisión ven noticias sobre la paz y la violencia que repiten en los encuentros. Muchas situaciones noticiosas les producen tristeza y refuerzan algunos de los miedos y prejuicios respecto a los peligros de la calle. La televisión estimula la afición por el fútbol. Los contenidos televisivos alimentan en el colectivo infantil las conversaciones y los relatos (historias de terror),

todo para comentar, preguntar y compartir.

Entre los programas de televisión que consumen se encuentra los Cuentos de los Hermanos Grimm, algunas películas de suspenso, y en algunos casos, 'El Profesor Súper O', sobre éste último, se sienten más atraídos más por la gracia de los personajes que por la crítica lingüística. Precisamente, una situación de conflicto entre compañeros se generó porque uno de ellos fue apodado "Profesor Súper O" por su color de piel, pero esta situación conflictiva de grupo se transformó con los talleres enfocados sobre la convivencia y el reconocimiento cultural.

Las prácticas comunicativas para la convivencia manifestadas en las conversaciones y desarrolladas en el asentamiento y en la familia se sustentaron en los valores de la tolerancia y el respeto hacia lo demás, desde luego a partir del reconocimiento de que existe la diversidad en cada uno de los participantes del colectivo infantil.

La música es otro consumo cultural que construye en ellos imaginarios y se convierte en fuente de historias y prácticas de comunicación. A niños y niñas de este colectivo se les escucha constantemente cantar rancheras y vallenatos que hablan de amor y traición, géneros asimilados a través del gusto de padres, abuelos, hermanos mayores o vecinos del barrio y de las emisoras que se escuchan a diario en casa mientras se hacen los oficios del hogar. En casa no existen los espacios propios para la intimidad (habitación individual). Estos niños y niñas del colectivo disfrutaban de la radio, la tv y el equipo de sonido, en la comunidad indígena no cuenta con tv. En casa de los abuelos de Anderson, el tío tiene internet y computador. Mientras tanto, la mayoría de niños y niñas generalmente están expuestos a escuchar, bailar y cantar lo que les gusta a los mayores, lo cual termina moldeando sus gustos a través de prácticas comunicativas dominantes.

Los medios masivos de comunicación concentran casi por completo la oferta cultural que consume la infancia en este sector. Son muy escasas las oportunidades de acceso a productos

culturales diferentes o alternativos, como literatura, teatro, danza, música, pintura, cine, o producciones radiales o televisivas dirigidas especialmente a la niñez, con lo cual solo tienen contacto eventualmente en la escuela o cuando una institución pública o privada lleva a cabo un programa de intervención social en el asentamiento. Mientras tanto, la infancia consume y reproducen los gustos de los mayores: reggaetón, rancheras y vallenatos.

A través de la Tv. ha visto “Chuki”, “Zombies” y “Espíritus y fantasmas” (ver figura 28). Es decir, acceden a relatos de terror y violencia que refuerzan sus miedos e inseguridades. Se trata de la representación audiovisual de apariciones, espectros, hechizos, maldiciones, posesiones malignas que persiguen, mortifican y acosan a quienes obran “mal”, “desobedecen”, “mienten”, “traicionan” o se alían con “fuerzas oscuras”. Dichas narrativas operan sobre los niños y niñas como prácticas comunicativas dominantes de control o sanción moral contra lo que se salga de lo normal o aceptable, sustentadas en el miedo que llegan a condicionar o modelar sus comportamientos.

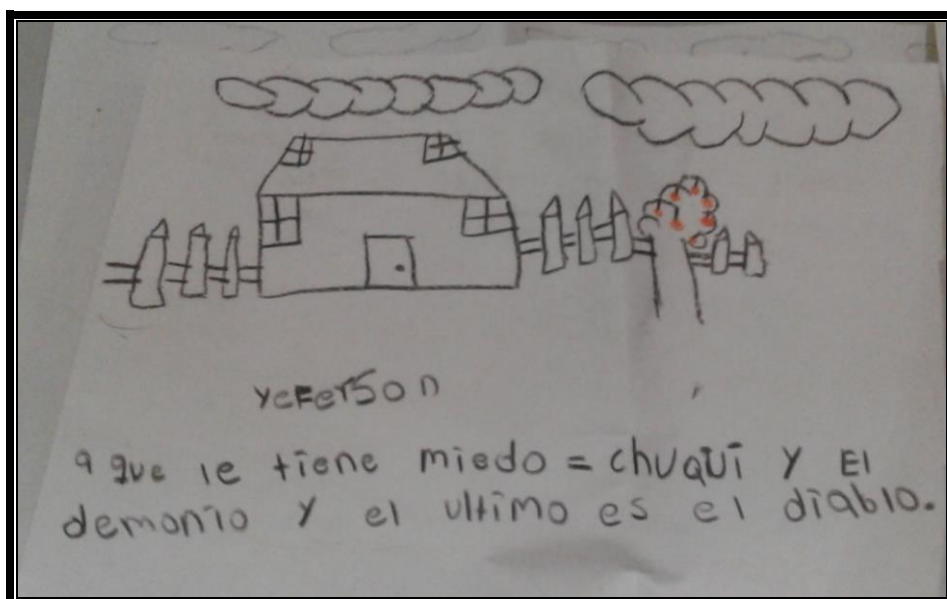


Figura 28. Consumos culturales y miedos. Fuente: foto realizado por los investigadores.

6.4 Expresiones infantiles sobre la convivencia

En este trabajo investigativo, la construcción de sentido de la convivencia parte de la dimensión social de prácticas comunicativas de resistencia, enfocada hacia unos valores que emergen en el entorno familiar, entre estos el compartir y la solidaridad; valores que se activan en principio para soportar y superar las necesidades económicas o materiales. Pero en este mismo espacio familiar se deben fortalecer el diálogo, el respeto, el amor para resolver los conflictos, valores que a la vez se deben promocionar en el asentamiento, como los plantean los niños y niñas.

Igualmente, en el Álvaro Uribe Vélez se requiere del trabajo en equipo, la responsabilidad y compromiso social de sus habitantes para lograr las transformaciones materiales, culturales y sociales que requiere el barrio, entre otras la preservación del entorno natural (río, plantas y animales), el manejo adecuado de las basuras y la gestión del arreglo de las calles y construcción de los espacios dotados y equipados para el encuentro, la recreación y el deporte, que también proyectan los niños.

En suma, una convivencia donde exista el buen trato, la seguridad, el bienestar y la alegría, pero ante todo que se respete la diversidad del otro (a): “El poder de la tolerancia lo que significa el respeto y consideración a las maneras de pensar, de actuar y sentir de los demás, aunque sean diferentes a las nuestras”. (Edinson, 11 años).



Figura 29. Concepciones infantiles sobre la convivencia. Fuente: Archivo fotográfico de los investigadores.

La convivencia expresada por los niños y las niñas en sus textos, es colorida, alegre, integra valores, alude paz, al amor, al patriotismo, integra el paisaje el paisaje natural, como si tuviera que ver con todos y con todo, hasta con la naturaleza y con ese lugar rural que tuvieron que abandonar por la violencia. Obviamente, son los niños y niñas mayores de 10 años los que conciben una convivencia más amplia: es paz para el país y una convivencia para el mundo. En cambio, para los menores de 10 años la convivencia adquiere sentido en las relaciones entre sus pares; es decir, en el respeto con el compañero y el amigo, y en ayudar al necesitado: “La convivencia trata de convivir con los demás, respetarse y ser un buen compañero o compañera”. (Manuel, 10 años). “Convivir con alguien, hacer amigos, respetarse mutuamente los unos con el otro”. (Yeimi, 10 años). “No se debe pelear, se debe compartir”. (Alejandra, 8 años).

La gestión de valores como el respeto y el amor en la familia fortalece la convivencia, por supuesto para superar las situaciones de las peleas o los gritos. Y estas prácticas comunicativas de proyecto fundamentadas en diálogo corresponden a la promoción de relaciones sociales sustentadas en la alegría, el compartir, el amor, la paz y el respeto. Entre tanto, la convivencia que se promueve en el colectivo infantil en el barrio es una propuesta de valores, los ya arriba mencionados, además está la libertad, agradecimiento, lealtad, generosidad, solidaridad, justicia, amistad, respeto, prudencia, tolerancia, responsabilidad, fortaleza y perseverancia. Todos estos valores se dirigen hacia el abordaje de los conflictos, entre estos la inseguridad.

Todos esos valores emergieron en los juegos de mesa, la pelota de la convivencia y en la marcha de los títeres, entre otras actividades. “A mí el signo de la convivencia es el compartir y el amor que damos cada día”. (Estela, 12 años). “El poder del amor y de la amistad. Respetar, amor, prudencia, amistad”. (Estefanía, 9 años de edad).

En los talleres que incluyeron las películas *Avatar* y *Desechos y Esperanza*, y el video educativo *Los efectos del consumo de alucinógenos*, niños y niñas construyeron textos orales en los cuales emergen prácticas comunicativas que expresan formas de convivir con otras personas respetando la diversidad, reconociendo la importancia de la amistad y la honestidad. Desde luego, la propuesta infantil de convivencia plantea una situación comunicativa en la que los amigos comparten y se expresa afecto, se construyen relaciones agradables con la naturaleza, se exige el respeto y la paz con los otros. En este sentido, se plantea un diálogo social para la convivencia.

Ahora bien, estas transformaciones sociales emergen desde el sentir infantil hacia aquello que no gusta y que provoca miedo, aquello que amenaza la convivencia de los habitantes y la imagen del asentamiento. Todo lo anterior, confirma que las prácticas comunicativas orientadas a

construir convivencia ayudan a organizar las experiencias cotidianas infantiles en relación con la convivencia.

Los valores sociales gestionados por la infancia se consolidaron en el asentamiento y se socializaron en los recorridos por este territorio. En el recorrido con “El Libro de la Convivencia”, se plasmaron mensajes en papel y pintucaritas alusivas a la paz, el amor, al respeto y la solidaridad. Un mundo de simbologías que se orientan en una pedagogía para construir convivencia y que integra lo social en una relación fraterna con la naturaleza.



Figura 30. Niños y padres de familia con el Libro de la convivencia. Fuente: archivo fotográfico de investigadores

Del mismo modo, en el taller de las historietas, en el que niños y niñas retoman su historia oral construida con las experiencias personales, los hechos que pasan en el barrio y las noticias que reciben por TV y radio, ahí se configura prácticas comunicativas de proyectos para

convivencia, pero también se encuentran las prácticas de resistencia sustentada en las situaciones comunicativas del juego y las celebrando, reconociendo el valor de las relaciones de amistad. Entre tanto, para los niños y niñas menores de 8 años la convivencia son rutinas cotidianas vividos en ambientes naturales y en paz.



Figura 31. Historieta de Milena (8 año).

El ejercicio de las historietas consistió en narrar historias cotidianas mediante una secuencia de 6 recuadros o escenas como el rollo de una película, y en ellas los niños develan los valores de la amistad, el compartir, la solidaridad, la familia y la paz (ver figuras 32 y 33). Particularmente conciben el valor de la amistad desde la lealtad y el compartir. En estas situaciones comunicativas se presentan relaciones agradables entre pares.

(personas de distinto color, edad, vestuario), con los cuales se elaboraron carteles en los que los niños y niñas expresaron esas acciones del compartir, dar protección y afecto. En este sentido, los textos de los niños y niñas manifiestan el compartir en el juego, en dar compañía para que no se sientan solas estas personas desconocidas y en ayudar con amor a quien necesite ropa y alimentos.



Figura 33. Textos: relatos orales y dramatizados Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

En los relatos dramatizados, los niños y niñas expresaron aspectos de su realidad social y una convivencia en la ayuda mutua y la solidaridad: “Una vez unos niños ricos pasaban por el lado de unos recicladores y limosneros, les dieron monedas, luego se encontraron con unos niños de la calle y se los llevaron a la piscina, luego los invitaron a la casa, les dieron de comer y llegó la noche y les dieron ropa y una cama donde dormir para que nos pasaran tanto frio”. Aquí se ponen en evidencia practicas comunicativas de proyecto fundamentado en el compartir, pero también subyace el lastre de las prácticas comunicativas dominante sustentada en el asistencialismo, es decir, que sin la asistencia o caridad del estado o de un particular no es posible satisfacer sus carencias.

Otros de los textos contruidos promueven la bondad: “Una familia muy pobre que la echaron de una casa porque no podían pagar arriendo, pero luego una señora bondadosa le regaló una casa donde vivieron felices para siempre”, **Karina** (9 años de edad). En este caso se trata de la construcción de una historia a partir de una triste experiencia que puede tener relación con muchas familias que llegan a este territorio. Los valores del compartir, la solidaridad, la bondad y el amor construyen felicidad, son acciones de convivencia promocionadas.

Los textos se estructuran desde una perspectiva de las necesidades materiales o económicas, los conflictos y lo que les alegra o satisface. De esta manera las experiencias vividas, los saberes contruidos y las relaciones sociales consolidadas, hacen parte de la urdimbre de significados que surgen de las prácticas pensadas, sentidas, experimentadas, realizadas en los diferentes espacios socializadores que se concretan se descubren en la cotidianidad del asentamiento, la familia, la escuela y los lugares de origen.

Como cierre de estas actividades se propuso el Carnaval de la Convivencia, en un emotivo espacio deportivo y cultural de la comuna, donde se repasó todo lo abordado y se revivieron tantas experiencias que nos enriquecieron, nos descubrieron nuevas formas de coexistir junto con los otros y que nos transformaron a todos los participantes, reafirmando desde luego la necesidad de continuidad del Colectivo Infantil Gestores de Convivencia para seguir llevando el mensaje sobre la convivencia a la ciudad.

Uniminuto trabaja por la infancia

Por **La Nación** - 4 de Noviembre del 2016  269



Compartir en Facebook



Compartir en Twitter



Cerca de 300 niños de la Comuna Diez de Neiva disfrutaron del 'Carnaval de la Vida, la Convivencia y la Integración Cultural', una actividad alejada de los salones de clase, pero llena de color, diversión y un espacio de integración entre chicos y grandes. La actividad fue adelantada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Grandes y chicos gozaron con esta jornada que se llevó a cabo en el Parque Metropolitano y que contó no solo con el liderazgo de colaboradores del Centro de Educación para el Desarrollo (CED), estudiantes, el programa de Comunicación Social y Bienestar universitario, sino también con el acompañamiento de la Policía Nacional, quienes hicieron posible el desarrollo de un evento seguro y tranquilo.

Estas acciones de la Uniminuto están encaminadas a fortalecer el tejido social y promover el respeto por la vida, el reconocimiento del otro y el fortalecimiento de lazos familiares.

Figura 34. Festival de la vida, la convivencia y la integración. Se compartió con la pelota de la convivencia. Fuente: recuperado de <https://www.lanacion.com.co/2016/11/04/uniminuto-trabaja-por-la-infancia/>.



Figura 35. Colectivo Infantil Gestores de Convivencia. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.



Figura 36. Equipo de investigadores y practicantes. Fuente: archivo fotográfico de investigadores.

7. Conclusiones

En el presente trabajo de grado se analizaron, desde la producción textual, las prácticas comunicativas del Colectivo Infantil “Gestores de Convivencia” que emergieron, fortalecieron y promovieron la convivencia durante el periodo 2015-2016 en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez, al oriente de la ciudad de Neiva- Huila. En estas prácticas comunicativas expuestas en la producción textual, aparecen recurrentemente los contextos familiar, territorial (del presente y el pasado) y escolar de los niños y las niñas participantes como espacios de vida donde emergen, se fortalecen y promocionan los valores para construir convivencia.

Los textos infantiles explorados en la investigación expresan la vida familiar y social, unas situaciones de vida en las que están los conflictos, las relaciones sociales, la participación, las percepciones, todo el hacer cotidiano de los niños y niñas. Estos textos se organizan en un capital cultural de valores, deberes, prohibiciones, miedos y de acciones dirigidas a conservar la vida, a establecer el amor, el compartir y la comprensión en las relaciones sociales, además de provocar una comunicación dialogante para la convivencia y en esta dirección se reconoce la diversidad cultural.

En este reconocimiento de la diversidad se presentó desde la relación y conflicto, después la reflexión, el diálogo y el compartir en los juegos. Son niños y niñas de diferentes edades, con distinta escolar, donde la diferencia de color de piel y los leguajes provocaron conflictos que se resolvieron a través de un proceso reflexivo; son niños y niñas enclaustrados en el temor y las prohibiciones, en el control social del adulto, pero quieren ser libres y dispuestos al diálogo, al compartir, a emocionarse en el juego. Son niños y niñas que necesitan atención y afecto familiar, que se sienten preocupados por la inseguridad, los malos olores y los brotes de violencia; a su vez evocan experiencias gratificantes entre estas las celebraciones, salidas en familia y aquellas

experiencias del campo. Desde allí empieza la tarea del niño y la niña por expresar valores para la convivencia, es decir el desarrollo de prácticas comunicativas que se relacionaron con el amor, el respeto, la ayuda mutua, el compartir y la solidaridad.

Estas prácticas comunicativas resignifican las experiencias, las resistencias y los controles. Por ello, el proyecto de investigación reconoció las existencias de prácticas comunicativas de dominio, de resistencia y de proyecto. Las de dominio son más evidentes en los contextos de la familia y la escuela; las de resistencia se evidenciaron en el juego y las celebraciones y las de proyecto se promovieron en el asentamiento. Prácticas comunicativas que contiene valores, acciones y cambios, en las cuales se considera la convivencia como el establecimiento de espacios de vida, donde las relaciones sociales se fundamenta en el respeto y la tolerancia hacia la diversidad del otro, donde se reconoce la participación infantil, donde se construyen situaciones comunicativas sustentadas en el amor, la ayuda mutua, el compartir y la solidaridad. El valor del compartir y la ayuda emergen en el contexto familiar como estilos de vida para sobrevivir y mantener el orden. Pero, se debe fortalecer esas relaciones con más respeto, amor y diálogo. Estos valores se reproducen en la escuela, el juego y el taller.

La oralidad es la forma de comunicación más arraigada y de expresión predilecta en el colectivo infantil. Por consiguiente, la escuela es llamativa más para jugar. De ahí que en las múltiples actividades los niños y las niñas se inclinaran y les resultara más fácil construir textos orales, materializados en conversaciones, reflexiones, narraciones, descripciones, etc.. Desde las narraciones orales de la tradición los adultos someten al niño y a la niña en el miedo y en el obedecer.

Por supuesto, las situaciones de convivencia emergen en el territorio prácticas comunicativas dominantes enraizadas en la cultura machista y asistencialista. La comunicación

con los adultos está determinada principalmente por prácticas dominantes que dentro de la familia legitiman una jerarquización vertical y patriarcal de la autoridad, el poder y la fuerza, Entre esas prácticas se encuentran las que se fundan en creencias religiosas, que niños y niñas apropian como resistencia a los peligros que hay en el territorio y las carencias económicas o materiales, así como el proyecto de que el futuro sea mejor.

Las prácticas comunicativas de convivencia que emergen y se expresan en los diversos textos construidos traen consigo el goce del juego y el encanto por el componente natural que les rodea sin poder disfrutarlo a plenitud. Las relaciones sociales se construyen principalmente en la familia y con el vecindario. La participación se sustenta en la promoción de los valores y la identidad se construye desde el reconocimiento de la diversidad. En este sentido se formalizan las prácticas comunicativas que emergen, fortalecen y la promociona la convivencia. En las dramatizaciones y en los dibujos sobre su personalidad emergen valores como la libertad, el amor, la bondad, entre otros. En las actividades, como las visitas a la familia se observó fortalecido el diálogo. En La Marcha de los Títeres y La Maqueta del Barrio se vieron fortalecidas las relaciones y se promocionaron valores para conseguir una convivencia en paz, segura y alegre.

Frente a los problemas, carencias, necesidades que sufren a diario, los niños y las niñas fueron capaces de transformar consciente, crítica y voluntariamente sus actitudes hacia prácticas comunicativas basadas en el respeto, la escucha, el diálogo, la solidaridad y la responsabilidad, que favorecen la convivencia familiar y comunitaria y el cambio social.

La experiencia investigativa con los niños y las niñas del asentamiento ‘Álvaro Uribe Vélez’ fue una práctica significativa, enriquecedora y transformadora en nuestras vidas, nos deja valiosos aprendizajes, enormes satisfacciones, incontenibles emociones e irresistibles motivaciones a

seguir trabajando con la infancia por la convivencia y el cambio social, para que sus voces sean escuchadas y sus propuestas incluidas en todos los espacios, instancias y ámbitos de la vida. Y es que con, de y por ellos, los investigadores fuimos los primeros en asombrarnos, aprender y cambiar: nos sorprendió su fortaleza de espíritu, su capacidad de sacrificio y de superar creativamente las necesidades, su disposición a aprender y su capacidad y voluntad de cambio; aprendimos a soñar, a creer, a confiar, a perdonar rápido y esperar con paciencia, que hay otras maneras de convivir y que existen invisibles formas de resistencia cotidiana; cambiamos arraigadas creencias y prejuicios sobre los valores y las capacidades de familias como las que habitan en estas zonas de pobreza, como la del asentamiento ‘Álvaro Uribe Vélez’.

8. Referencias bibliográficas

- Acosta, C. A. (2016). *Análisis de prácticas y experiencia comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano*. Bogotá: Universidad Distrital.
- Acosta, A., y Pineda, N. (2007). Ciudad y participación infantil. En Y. C. Caraveo, y M. E. Linares Pontón. (Ed), *Participación infantil y juvenil en América Latina* (págs. 147-178). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Acosta, G. L., y Garcés, Á. P. (2013). *Colectivos de comunicación y apropiación de medios*. Medellín: Sello.
- Alcaldía de Neiva. (2016). *Plan De Desarrollo 2016-2019: Neiva, la razón de todos*. Neiva: Alcaldía.
- Alcaldía de Neiva. (2016). *Plan De Desarrollo 2016-2019: Neiva, la razón de todos*. Neiva: Alcaldía.
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires-Argentina: Magisterio del Rio de la Plata.
- Arias, M. (2012). El círculo de conversación como estrategia didáctica: Una experiencia para reflexionar y aplicar en educación superior. *Revista Electrónica Educare*, Vol. 16(Nº 2), 9-24.
- Aristizábal, C. y Velázquez, Laura. (2015). *Fortalecimiento de las habilidades comunicativas en los niños y niñas de 3 a 7 años, utilizando la literatura infantil como herramienta pedagógica y didáctica*. Facultad de Educación. Universidad del Tolima.
- Bajtin, M. (1999). *El problema del texto en la lingüística, la filología y las ciencias humanas: Ensayo de análisis filosófico*. Madrid: Siglo XXI.
- Baquirol, J. C. (2017). *Relaciones entre estudios culturales, educación y pedagogías críticas*. En J. C. Baquirol, *Cultura, saber y poder en Colombia*. Bogotá.: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Barrios, G. (2014). *Radio escolar, Ciudadanía y prácticas comunicativas en las instituciones educativas oficiales del distrito de Cartagena*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtenido de congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2014/11/GT4-Barrios.pdf
- Bautista, Nelly Patricia (2011). *Proceso de la Investigación Cualitativa*. Bogotá- Colombia: Manual Moderno.

- Beltrán, L. R. (1981). Adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal. (Cortéz, Ed.)
Comunicación y sociedad, 5-35.
- Bernal, C. A. (2010). Metodología de la Investigación. (U. d. Sabana, Ed.) Bogotá: Pearson.
- Bernárdez, E. (2003). El texto en el proceso comunicativo. Revista de Investigación Lingüística.,
VI (2), 7-28.
- Berns, J. y Fitzduff M. (2007). ¿Qué es la convivencia y por qué adoptar un enfoque
complementario?
- Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales,
http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1281636421.What_is_coex_Spanish.pdf.
- Bonavitta, P. (2008). Prácticas comunicativas como estrategias para hacer frente a la pobreza y a
la exclusión social. Medellín: Universidad de Medellín.
- Bonelo, d. p., España, k., y Rivera, a. (2006). Patrones de crianza que utilizan los padres de
familia del Álvaro Uribe Vélez para disciplinar los niños y niñas en edad preescolar.
Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Bordenave, J. D. (2012). La comunicación y el nuevo mundo posible. (U. A. México, Ed.) Razón
y palabra (No 80), 1-6.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Bozzano, H. (2012). El territorio usado en Milton Santos y la inteligencia territorial. Iniciativas y
perspectiva. Equipo TAG Territorios Posibles UNLP- CONICET. XI INTI International
Conference La Plata. En Memoria Académica (pág. p.13). La Plata: Facultad de Unidad
de Ciencias Humanidades y Educación.
- Bronckart, J.-P. (2004). Actividad verbal, textos y discursos: por un interaccionismo socio-
discursivo. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Bustos, E. H., y Molina, A. (2012). EL concepto de territorio: una totalidad o una idea a partir de
lo multicultural. Territorios Posibles (pág. XI INTI International Conference La Plata
2012). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad
Nacional de La Plata.
- Cabrera, E y Salas, F. (2010). Características de las funciones cognitivas de los niños y niñas
maltratados de 6 a 14 años en la ciudad de Neiva. Universidad Surcolombiana, Grupo de
Investigación Clínica del Buen Trato. Facultad de Salud. Neiva.

Caracol Radio. (04 de 09 de 2016). Revelan alarmante cifra de víctimas del conflicto residentes en Huila. Obtenido de Caracol Radio:

http://caracol.com.co/emisora/2016/04/09/neiva/1460225250_236724.html

Caracol radio. (01 de enero de 2017). Adolescentes quedaron embarazadas en Neiva.

Caracol Radio. Recuperado de:

http://caracol.com.co/emisora/2017/01/02/neiva/1483365914_793021.html.

Castaño, M. C. (enero-junio de 2012). Una aproximación a Michel Maffesoli. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, Vol.3(No. 1), 104-114.

Castells, M. (1999). *La era de la información: el poder de la identidad*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Chourio, J. A., & Meleán, R. S. (2008). Pensamiento e ideas pedagógicas de Célestin Freinet. *Redhecs*, 48-55.

Centro de Educación para el desarrollo de Uniminuto-Huila. (2015). Proyecto Caracterización Demográfica y socioeconómica de la Comuna 10. Neiva: Centro Regional Neiva-UNIMINUTO. Centro Regional Uniminuto Neiva. (2015). Caracterización sociodemográfica. Neiva: Centro de Educación para el Desarrollo.

Cerda, H. (2008). Los elementos de la Investigación. Bogotá: Búho.

Certeau, M. D. (2000). *La Invención de lo cotidiano: el arte de hacer 1*. (L. Giard, Ed., & A. Pescador, Trad.) Ciudad de México, México: Cultura libre.

Comisión intersectorial para la atención integral de la primera infancia. (2014). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Bogotá: Gobierno de Colombia.

Comisión intersectorial para la atención integral de la primera infancia. (2014). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Bogotá: Gobierno de Colombia.

Concha, D. (2009). Construcción de subjetividad en niñas y niños de 5 y 6 años. Tesis de grado para optar el título de Magíster en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Corporación Humanas-Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. (2015). Información estadística Contexto regional Departamento del Huila.

Municipio de Neiva. Bogotá: humanas.org.co.

Corbacho, A. S. (2006). Textos, tipos de texto y textos especializados. Revista de filología, 77-90.

- Correa, B. (2013). Acerca de la construcción del objeto y sus derroteros: una etnografía de la escuela. En L. N. Guigou, y E. Álvarez Pedrosian, *Abordajes hacia una etnografía de la comunicación contemporánea* (págs. 81-103). Montevideo Uruguay: Valentín Magnone.
- Cortes, C. y Cachaya, M. (2009). Diagnóstico del proyecto comunicativo en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez. Neiva, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Surcolombiana.
- Cortés, M. Piragauta, G. Flórez, C. Medina. (2009). Plan estratégico de comunicación del macroproyecto Álvaro Uribe Vélez. Neiva, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Surcolombiana.
- Córdoba, M. O., y Bonilla Baquero, C. B. (2004). Representaciones sociales infantiles de la convivencia. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Corporación Humanas-Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. (2015). Información estadística contexto regional Departamento del Huila. Municipio de Neiva. Bogotá: humanas.org.co.
- Crespo, B. (2015). El dibujo, un cuerpo de doctrina. Líneas y trazos revisionistas del concepto de dibujo. (U. d. Barcelona, Ed.) *Observar*, 9, pp.58-74.
- DANE. (2005). Proyección municipal por área. Santa Fe de Bogotá: Departamento Nacional de Estadística (Dañe).
- DANE. (2005). Censo General 2005. Santa Fe de Bogotá: DANE.
- Del Cura, P. Gaitán, L. Leal, P. y Otros (2008). V Encuentro la ciudad y los niños. La infancia y la ciudad: una relación difícil. Ayuntamiento de Madrid. España.
- Delgado, M. Cabrera, E. y Otros. (2003). La realidad del trabajo infantil en las calles de la ciudad de Neiva, desde una perspectiva etnográfica. Neiva, Facultad de Salud, Universidad Surcolombiana.
- Delgado, M. d., Oviedo, M., & Cabrera, E. (2006). *El estado de la infancia en el departamento del Huila*. Neiva: Gente Nueva editorial.
- Delors, J. (1994). *Los cuatro pilares de la educación*. México: El correo de la Unesco.
- Diario del Huila. (30 de septiembre de 2014). Preocupan embarazos en adolescentes en Neiva. Diario del Huila, págs. <https://diariodelhuila.com/salud/preocupan-embarazos-en-adolescentes-en-neiva-cdgint20140930154702134>.
- Diario La Nación. (13 de julio de 2014). Se ‘dispara’ consumo de sustancias psicoactivas en el

- Huila. La Nación, págs. <http://www.lanacion.com.co/2014/07/13/se-dispara-consumo-de-sustancias-psicoactivas-en-el-huila/>.
- Diario El Tiempo. (11 de octubre de 2017). Se dispararon las invasiones en las comunas de Neiva. El Tiempo, págs. <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/invasiones-en-las-comunas-de-neiva-140206>.
- Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto: Semántica y pragmática*. Madrid: ediciones cátedra, S. A.
- Duarte, J. D. (2005). *Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín, Colombia*. (O. d. (OEI), Ed.) *Revista Iberoamericana de Educación* (37).
- Duque, L. M., Patiño, A., & Rios, Y. (2007). Conflicto, violencia y convivencia social como área emergente para el trabajo social. *Eleuthera*, 130-140.
- Encinas, I. (1994). El modelo etnográfico en la investigación educativa. (U. C. Perú, Ed.) *Educación*, Vol.3(No. 5), 43-57.
- Escudero, M. C. (2014). Prólogo. En L. R. Beltrán, *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. (pág. 16). Madrid: Kadmos.
- Fernández, F. (2006). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer. *Anuario Filosófico*, XXXIX (1), 55-76.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P., y Ronzoni, L. (. (1984). *¿Extensión o comunicación?* Montevideo: Siglo veintiuno editores.
- Figueroa., H. F. (9 de agosto de 2016). *Medicina Legal publico cifras de las muertes violentas en el Huila durante 2015-*. La voz de la región, págs. <http://lavozdelaregion.co/medicina-legal-publico-cifras-las-muertes-violentas-huila-2015>.
- García, N. C. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Barcelona: Gedisa. García N. C (2004). *Diferentes, desiguales o desconectados*. *Revista CIDOB d'Afers Internationals* (66-67), p. 113-133.
- Gentile., J. E.-P. (2007). *Actividad lingüística y construcción de conocimientos*. *Lectura y Vida*, p. 18.
- González García, J. (2007). *¿Que sabemos de las narraciones como construcción?* *Investigación en la escuela*, 75-86.
- Gesell, A. (1987). *El adolescente de diez a dieciséis años*. Barcelona: Paidós. Ghiso, A. (2009). *Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos*

Estudios sobre la cultura contemporánea, Vol.5(No 9), 141- 153

- Grandi, R. (1995). *Los estudios culturales: entre texto y contexto, culturas e identidad*.
Barcelona: Print book.
- Gravante, T. (2014). *Prácticas de netactivismo y medios alternativos de comunicación en la insurrección popular de Oaxaca*. En A. C. Bringe, y A. Gumucio Dagron, *Pensar desde la experiencia: Comunicación participativa en el cambio social* (pág. 139).
Bogotá: Uniminuto.
- Guerrero, P., Aguirre, C., Besser, C., Morales, M., Salinas, J., & Zamora, M. (2017).
Talleres socioeducativos en infancia desde un enfoque situado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol.15(No 1), 249-265*.
- Gumucio, A. (2012). *Comunicación y cambio social; raíces ideológicas y horizontes teóricos*. En M. Martínez, & F. Sierra, *Comunicación y desarrollo* (págs. 25-53). Barcelona -España: Gedisa.
- Gumucio, A. D. (2011). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*.
Signo y Pensamiento, vol. XXX (núm. 58), pp. 26-39.
- Gumucio, A. D. (2004). *El cuarto mosquetero: La comunicación para el cambio social*. *Investigación y desarrollo*, vol. 12 (No 1), págs. 02- 23
- Gutiérrez, A. B. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*.
Córdoba Argentina: Ferreyra Editor.
- Grupo de investigación Crecer. (2006). *El estado de la infancia en el Departamento del Huila*.
Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Hammer, E. F. (2016). *Interpretación del contenido de la técnica proyectiva gráfica Casa- árbol-persona*. En E. F. Hammer, *Tests Proyectivos Gráficos* (págs. 115-133).
Barcelona España: Paidós.
- Herrera, E. R., y Vega, J. (2014). *Prácticas comunicativas de Participación cultural y memoria biocultural*. En A. Cadavid, y A. Gumucio, *Pensar desde la experiencia: comunicación participativa para el cambio social* (págs. 287-301). Bogotá: Corporación universitaria Minuto de Dios.
- Hernández, C. A. (1996). *Educación y comunicación: pedagogía para el cambio social*. (U. Central, Ed.) *Nómadas* (5), 1-9.
- Herner, M. T. (2009). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico*

- desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas* (No 13), 158-171.
- Huertas, H., y Matamala, A. (1994). *Niños y niñas protagonistas de su aprendizaje*. Madrid: Grupo Anaya.
- Liublinskaia, A. A. (1971). *Desarrollo Psíquico del niño*. México: Grijalbo.
- López, L. H. (2007). Caracterización del desarrollo psicoactivo en niños y niñas escolarizados entre 6 y 12 años de edad de estrato socioeconómico bajo de la ciudad de Barranquilla. *Psicología desde el Caribe* (Nº 19), 111-151.
- Llanos-Hernández, L. (septiembre-diciembre de 2010). El concepto del territorio y la investigación en ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, Vol. 7(No 3), 207-220.
- Majo, C. M. (2012). Educomunicación, participación social y prácticas de comunicación comunitaria. En M. M. Hermida, y F. Sierra Caballero, *Comunicación y desarrollo* (págs. 323-351). Barcelona-España: Gedisa.
- Mattelart, A. (2002). *Geopolítica de la cultura*. (G. Multigner, Trad.) Bogotá Colombia: Geopolítica.
- Martín Barbero, J. (14 de mayo de 1990). Teoría / investigación / producción en la enseñanza de la comunicación. *Diálogos* (nº. 28), 71.
- Martín Barbero, J. (2005). *Los modos de leer*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Martín Barbero, J. (2008). Estallido de los relatos y pluralización de las lecturas. *Revista Científica de Comunicación y Educación*; XV (30), 15-20.
- Martín Barbero, J. (2010). Comunicación y cultura mundo: nuevas dinámicas mundiales de lo cultural. *Signo y Pensamiento*, Vol. 29 (Núm. 57), 20-34.
- Martín Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el “objeto” para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento* 60 · Antología de aniversario: 30 años, volumen XXX, p.76-84.
- Martín Barbero, J. (2014). “La política tiene que cambiar mucho para hacerse cargo de las nuevas dinámicas de la cultura. (U. A. Barcelona, Ed.) Portal Comunicacion.com , http://www.portalcomunicacion.com/monograficos_det.asp?id=268.
- Martínez, M. (2005). *El Método Etnográfico de Investigación*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

- Martínez, M. F. (2005). La Memoria y los Mundos de la infancia: Historia personal, representaciones e imaginarios. (U. Distrital, Ed.) Centro de Investigaciones Y Desarrollo Científico, 357-367.
- Maturana, H. (1999). Transformación en la convivencia. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Mier, F. (2010). La lectura y la escritura como refugio para los niños desplazados. Neiva, Facultad de Educación, Programa de Lengua Castellana, Universidad Surcolombiana.
- Milstein, D. (2015). Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. Espacios en Blanco - Serie indagaciones, 193-211.
- Montañez, J. y Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de Geografía., Vol. VII (No. 1-2), 121-134.
- Montealegre, R. (2004). La comprensión del texto: Sentido y significado. Revista Latinoamericana de Psicología, 36 (2), 243-255.
- Montilla, A. (2013). Díaz Bordenave: En Latinoamérica respetamos la teoría de los países desarrollados. Quórum Académico, 10 (1), 155 - 164.
- Mora, A. I., & Muñoz, G. (2016). ¿Qué entendemos hoy por comunicación-educación...? En G. Muñoz, Comunicación- educación en la cultura para América Latina (págs. 14-80). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Murillo, J., y Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Muñoz G. G. (2016). La comunicación en el campo C-E-C ¿Cómo compartir los saberes cotidianos? En G. M. González, Comunicación-Educación en la cultura para América Latina (págs. 81- 135). Bogotá: Uniminuto.
- Oliva, e., y Villa Guardiola, V. J. (Enero – junio de 2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Justicia Juris, Vol. 10. (Nº 1.), Pág. 11-20.
- Ortiz, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. Revista CES Psicología, Volumen 8 (Número 2), 182-199.
- Osso, M. J., Polanco Rojas, K. N., y Polanía Garzón, L. (2010). Diagnóstico sobre la comunicación intrafamiliar en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez. Neiva-Huila: universidad Surcolombiana.
- Packer, M. J., y Goicoechea, J. (2009). Teorías socioculturales y constructivistas del aprendizaje: ontología, no solamente epistemología. Psicología Cultural (9), 28.

- Palacio, M. C. (enero - diciembre. de 2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana estudios familia*, Vol. 1, pp. 46 - 60.
- Papalia, D., Wendkos Olds, S., y Duskin Feldman, R. (2009). Tercera infancia: vista previa. En D. Papalia, S. Wendkos Olds, y R. Duskin Feldman, *Psicología del desarrollo* (pág. 361). México: MCGRAW HILL.
- Papalia, D., Wendkos Olds, S., y Duskin Feldman, R. (2009). Desarrollo físico y cognoscitivo en la infancia media. En D. Papalia, S. Wendkos Olds, y R. Duskin Feldman, *Desarrollo humano* (pág. 318). China: MCGRAW HILL.
- Pardo, N. G., y Rodríguez Páez, A. (2009). Discurso y Contexto: Cognición y subjetividad. (U. N. Colombia, Ed.) *Discurso y Sociedad*, Vol. 3, 202-219.
- Pasquali, A. (2007). *Comprender la comunicación*. Barcelona: Geodisa.
- Pavez, I. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de sociología*, (2012) (27), 81-102.
- Perera, Y. (14 de 10 de 2012). Lo que nos cuenta sus dibujos. *El Mundo*, pág. <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/01/noticias/1349082031.html>.
- Pereira, J. M. (2005). La comunicación un campo de conocimiento en construcción. *Investigación y desarrollo*, vol. 13 (n° 2), 421-442.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Labor.
- Pilo nieta, A. S. (2001). Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales empoderantes. *SIGNO Y PENSAMIENTO*, Vol.20(No 38), p.94-101.
- Policía Nacional de Colombia. (2016). Código Nacional de Convivencia Ciudadana. Recuperado de: <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/ley-1801-codigo-nacional-policia-convivencia.pdf>
- Plan de desarrollo de la comuna 10. (2015). Plan de desarrollo de la comuna 10. Neiva: Alcaldía de Neiva.
- Plan de desarrollo de la comuna 10. (2015). Plan de desarrollo de la comuna 10. Neiva: Alcaldía de Neiva.
- Planeación, D. A. (2010). Plan estratégico de desarrollo local: hacia un desarrollo sostenible 2011-2015. Neiva: Alcaldía Municipal.
- Posada, J. E. (2014). Dispositivos de producción de Subjetividad: la interacción entre

- comunicación y educación. En A. I. Mora, *Comunicación educación un campo de resistencias* (págs. 90-107). Bogotá: Uniminuto.
- Ramírez, D. C. (2009). *Construcción de subjetividad en niñas y niños de 5 y 6 años desde las interacciones sociales cotidianas* “. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=JARLACS>
- República de Colombia (1991). *Constitución Política de Colombia*. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>
- Riestra, D. (julio-diciembre de 2007). Los textos como acciones de lenguaje, un giro epistemológico en la didáctica de la lengua. (U. EAFIT, Ed.) *Co-herencia*, Vol.4(Num.7), pp1-15.
- Rizo, M. (2012). *Imaginosos sobre la comunicación: Algunas certezas y muchas incertidumbres en torno a los estudios de comunicación, hoy*. Barcelona: Instituto de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rocha, C. A., Bustamante Marín, P., Gumucio A., y Cortes, C. (2014). La constitución del campo de la comunicación, el desarrollo y el cambio social. Un campo de resistencia al paradigma dominante. En A. I. Mora, *Comunicación educación un campo de resistencias* (págs. 455-531). Bogotá: Uniminuto.
- Rodríguez, J. M., Muñoz, E., Fandiño-Losada, A., y Gutiérrez, M. (2006). Estrategia de comunicación “Mejor Hablemos” para la promoción de la convivencia pacífica. *Revista de Salud Pública*, 8 (3), 168-184.
- Rodríguez, J. M. (2011). *Métodos de investigación cualitativa*. Bogotá: Silogismo.
- Rodríguez, L. J. (2012). *Psicología evolutiva*. Guadalajara México: Centro documentación de estudios y oposiciones.
- Rogoff, B., & Angelillo, C. (2006). Investigando el funcionamiento coordinado de las prácticas culturales multifacéticas. En R. Mejía, F. H. Rivera, S. Frisancho, I. T. Estudios, U. d. Colima, & U. I. 2006 (Edits.), *Investigar la diversidad cultural: teoría, conceptos y métodos de la investigación para la educación y el desarrollo* (R. Sheets, & R. Mejía, Trads., págs. 45-66). México D.F, México.
- Salinas, J. A. (2009). *Procesos de convivencia y ciudadanía en la perspectiva de la*

- comunicación-educación. (C. U. Dios, Ed.) *Mediaciones*, 45-56
- Santrock, J. W. (2014). *Psicología de la Educación*. México: McGraw-Hill.
- Schettini, P., y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. La Plata- Argentina: Universidad de la Plata.
- Silva, A. R. (2004). *Texto, testimonio y metatexto: El análisis de contenido en la educación*. (U. P. Nacional, Ed.) a Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO.
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1984). *La observación participante en el Campo*. En S. Taylor, & R. Bodgan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pág. 301). Barcelona: Paidós Iberica
- Téllez, m. n., y Cuenca Díaz, M. (2007). *Piaget y L. S. Vigotsky en el análisis de la relación entre educación y desarrollo*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 2-12.
- Teodosio, M. A., Ramírez de Castilla, P., y Bernat, M. S. (2014). *Intervención en el espacio público: teatro comunitario para el cambio social*. En A. C. Bringe, y A. Gumucio Dagron, *Pensar desde la experiencia* (pág. 384). Bogotá: Uniminuto.
- Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños*. Barcelona: Grao.
- Tonucci, F. (2004). *La ciudad de los niños, un nuevo modo de pensar la ciudad*. Instituto de Psicología del CNR de Roma. Italia.
- Torres, A. (2011). *Educación popular: trayectoria y actualidad*. Caracas: Universidad Bolivariana.
- Torrico, E. R. (2011). *Emancipar la comunicación para apuntalar la paz*. En N. Callegari, y Á. Lizarralde, *El poder de la comunicación: ¿Urdiendo hilos de paz o de conflicto?* (págs. 69-114). Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Trujillo, N. U., Díaz Garzón, L., y Beltrán Villaquirá, L. C. (2010). *Estrategias metodológicas para mejorar la convivencia escolar*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Unesco. (2008). *Convivencia democrática, Inclusión y Cultura de Paz*. Chile: Pehuén Editores.
- Upegui, P. C., y Von Eck, B. (2010). *Complejidades de la convivencia en el escenario escolar*. Cali: Universidad del Valle.
- Valbuena, D. R. (2010 –Versión Digital). *Territorio y territorialidad: nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía*. *Unipuri/versidad*, Vol.10(No.3).
- Valencia, M. C. (enero - diciembre. de 2009). *Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido*. *Revista Latinoamericana estudios familia*, Vol. 1,

pp. 46 - 60.

- Valencia, J. C., y Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas humanística* (No 81), 16-31.
- Vanegas, M. C. (2007). Los niños y las niñas huilenses abren senderos de convivencia y paz. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Vázquez, J. (2011). *El valor del dibujo para la educación infantil*. Andalucía, España: Autor Editor.
- Vega, J. C. (2015). Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. San Juan de Pasto: Universidad Mariana.
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., y Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas Valparaíso ene.*, vol.14 (1), 55-65.
- Villalta, M. A. (2009). Análisis de la conversación. Una propuesta para el estudio de la interacción didáctica en sala de clase. *Estudios Pedagógicos*, Vol. XXXV (No 1), 221-238.
- Winnicott, D. (1966). El niño en el grupo familiar. Conferencia Adelantos en la educación primaria (pág. <http://www.psicocanalisis.org/winnicott/grupnino.htm>). Oxford: Biblioteca de Winnicott.
- Winnicott, D. W. (1993). *Conozca a su niño*. Buenos Aires: Paidós.
- Ytarte, R. M. (2007). Cultura y diversidad cultural. En R. M. Ytarte, *Cultura y diversidad cultural* (págs. 1-31). Barcelona-España: Geodisa.
- Zuluaga, J. B. (2004). La Familia como escenario para la construcción de ciudadanía una perspectiva desde la socialización en la niñez. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 129-149.
- Arístegui, R., Bazán, D., Leiva, J., López, R., Muñoz, B., & Ruz, J. (2015). Hacia una Pedagogía de la Convivencia. *PSYKHE 2005*, Vol. 14, N° 1, 137 - 150, Vol.14(No. 1), 137-150.
- Lapponi, F. (2007). Los modelos de convivencia y autoridad en el ámbito. *EMIGRA Working Papers*(26). Obtenido de www.emigra.org.es.
- Martínez, M. A. (2018). La formación en convivencia: papel de la mediación en la solución de. *Educación y Humanismo*, p.127-142. Obtenido de pp. 127-142. DOI: <http://dx10.17081/eduhum.20.35.2838>
- Maturana, H. (1995). *La realidad: ¿ obejtiva o construida?* Barcelona: Anthropos

9. Anexos

Anexo 1 Cronograma de actividades

Fecha	Actividad	Objetivo/Tema	Evidencia	Descripción	Resultados
Taller 1 20 de septiembre de 2015	Con qué animal me identifico. Taller/ conversación/observación.	Lograr que los niños expresen sus gustos, miedos, alegrías, frustraciones, tristezas, etc. Prácticas comunicativas-convivencia	Si hay evidencia	Dibujar el animal con el cual se identifican, durante el desarrollo de esta actividad se evidenció el anhelo de libertad ya que muchos de los pequeños dibujaron mariposas.	Se logró identificar el ambiente, y las cualidades que cada niño quisiera tener, a su vez se reflejaron los diferentes miedos y frustraciones de los pequeños
Taller 2 4 de octubre de 2015	Quién soy yo. Taller- taller	Conocer qué perspectiva tienen los infantes de ellos mismos y saber cuáles son sus miedos, temores y alegrías. Prácticas comunicativas.	Hay evidencias	Realizar tres dibujos: apreciación de sí mismos y de su familia.	Logramos percibir alegría y compromiso por parte de los niños al desarrollar la actividad. Los niños y niñas en sus rostros se notaron la alegría, el gusto por el fútbol y algunos se dibujaron con su hermano.
Taller 3 18 de Octubre de 2015	Calabazas de Alegría. Conversación-compartir fechas especiales	Desarrollar la creatividad y las manualidades utilizando material reciclable. Prácticas comunicativas	Si hay evidencia	A solicitud de doña Flor, los niños elaboraron y decoraron calabazas con botellas plásticas para decorar la Fiesta de Disfraces del barrio.	En esta oportunidad se realizó una conversación la importancia que tiene esa fecha para ellos y comentan que salen con la familia o con los hermanos mayores fuera del barrio a disfrutar de la ciudad y conseguir los dulces, además para estas fechas, los adultos celebran en la cancha actividades para los niños y reparten dulces. Universidades y los líderes comunitarios hacen recreaciones. Los niños y niñas se dieron cuenta que reciclar material plástico arrojado en la calle,

					sirve para hacer otros productos, en este caso las calabazas
Recorridos o salidas de campo 1 de Noviembre de 2015	Elaboración y entrega de invitaciones a Fiesta de integración familiar	Propiciar un espacio de encuentro entre las familias para la integración y el esparcimiento	No hay evidencia	Se elaboraron y entregaron con 15 días de anticipación las tarjetas de invitación para lograr la asistencia de la comunidad.	Este día no se pudo trabajar con los niños ya que ellos se encontraban en otra actividad con estudiantes de Responsabilidad Social, así que solo se hizo la entrega de tarjetas para la integración familiar
Recorridos o salidas de campo 15 de Noviembre de 2015	Fiesta de integración familiar-conversación	Conocer las percepciones sobre qué es convivencia, qué te gusta y que no de tu hijo y qué te gusta y que no de tus padres. Convivencia-prácticas comunicativas	Si hay evidencia	Al llegar al punto de encuentro lo primero fue decorar con globos y moños. Cuando la gente comenzó a llegar iniciaron las actividades en las cuales se notó que hay niños que son maltratados en sus hogares y a su vez que hay padres que pasan muy poco tiempo con sus hijos debido a su horario laboral.	Ahondar en el conocimiento de las familias: algunas son bastante unidas ya que llegaron juntos a la fiesta, existen madres de familia que no saben leer ni escribir, hay personas de muchos lugares como del Cauca, Putumayo, y de varios municipios del departamento. La comunidad participó de las actividades con buena voluntad y alegría.
Recorridos o salidas de campo 29 de Noviembre de 2015	Recorrido por el barrio-Observación/conversación: sucesos, que le gusta y que no le gusta, sitios favoritos, a quien conocen, la relación con sus vecinos.	Observar de forma directa el mundo de las niñas y niños desde su territorio y entorno familiar, familias y a su vez el reconocimiento de sus prácticas comunicativas y habilidades de interacción con todo lo que les rodea.	Si hay evidencia	Cada niño se encarga de guiarnos al lugar que más le gusta del barrio y nos dice por qué este lugar es importante para él y luego se le toma una foto Cuenta hechos cotidianos., a quien conoce y que no le gusta	Con esta actividad logramos visualizar el mundo en el cual los niños se desenvuelven diariamente, al igual que sus gustos y preferencias en cuanto a los diferentes sitios que son importantes para ellos en el barrio. Es de anotar sus experiencias en el asentamiento es de tragedia, disgustos y de miedo, que los lugares llamativos es la cancha y la tienda, a veces se juega con los vecinos. Luego, hicieron un mapa del

					recorrido.
Taller 4 13 de Diciembre de 2015	Recordando la Navidades. Taller/ conversación: Cómo es la celebración y dónde lo celebran.	Conocer cómo celebran una fecha especial como la Navidad y cómo les gustaría celebrarla. Prácticas comunicativas y convivencia	Si hay evidencia	Dibujar y relatar cómo celebraron la navidad de 2014 y cómo les gustaría celebrar la del 2015. Ya para finalizar la actividad los niños realizaron dibujos en el cual plasmaron sus navidades. Una manualidad Navideña con palos de helado, escarcha, pegante, etc., Una casita.	Este día logramos tener una pequeña visualización de cómo los niños y niñas festejan estas fechas, que para algunos resulta frustrante por los problemas tanto económicos como de salud al interior de sus familias. Así que esperan que todos estén bien para compartir en alegría y en familia. Recuerdan que la navidad es para compartir, de viaje o de visitas, de regalos y una buena comida. Unos niños dibujan la casa en un lugar natural.
Recorridos o salidas de campo 17 de Enero de 2016	Bienvenida	Reencontrarnos, socializar el proyecto y demostrar el compromiso que llegamos dispuestos a seguir con el desarrollo del Colectivo Infantil Gestores de Convivencia junto con ellos y sus familiares.	Si hay evidencia	Lo primero fue comunicarles a los niños que se reactivaban las visitas cada 15 días, luego se realizaron actividades lúdica y de canto con los niños.	La acogida por parte de los niños fue excelente y a su vez fue sorprendente que nos estuvieran esperando luego del receso de fin de año.
Dinámicas de grupo 31 de Enero de 2016	Conociendo a mis amigos. Conversación/ retomar actividades	Fortalecer los lazos de amistad en el colectivo infantil y con otros niños y niñas. - Convivencia.	Si hay evidencia. Dinámica de grupo y juegos tradicional es; gallina ciega, - PICO Y PALA: Para reconocer os- fútbol, congelado y la lleva.	Comunicación e interacción con el otro y de acercamiento con el único objetivo de saber a profundidad cómo se desarrolla la amistad entre los niños del grupo.	Nos dimos cuenta de que a pesar de vivir en el mismo barrio no todos los niños se conocen y a su vez que no se acordaban de nuestros nombres, lo que nos hace pensar que los niños tienen muy poca retentiva en cuanto a nombres de personas.
Taller 5. 14 de	Portarretrato s familiares.	Identificar el concepto o	Si hay evidencia	Se realizó la actividad haciendo uso de	Se logró observar el nivel de creatividad

Febrero de 2016	Taller	imaginario que los niños tienen de familia y la influencia de estas en sus vidas. Prácticas comunicativas y convivencia		material reciclable (cartón) y consistió en la elaboración de portarretratos para que ellos colocaran una foto familiar en ellos. Como antesala los niños y niñas realizaron su dibujo familiar, pero llevan su foto.	que presentan los niños y su entusiasmo a la hora de realizar manualidades. En este portarretratos se ubicó la foto de toda la familia, de una celebración o sólo con los hermanos, la figura materna se destaca
Taller 6 Ser humano-naturaleza. 28 de febrero del 2016	Película Avatar Taller / conversación: sobre su interés por el paisaje y la relación del ser humano con este.	Acercar a los niños y niñas al mundo adulto y la relación con la naturaleza. Prácticas comunicativas/ convivencia.	Si hay evidencia	Cine foro para conocer la opinión que tienen los niños de las personas adultas y su relación con la naturaleza.	Este día se realizó la socialización de la película y se reflexiona con las prácticas por el medio ambiente en el ambiente, cuenta que los adultos tienen malas prácticas que atenta contra la vida natural. El respeto por la vida sin importa que sea y quien sea.
Dinámicas de grupo 13 de marzo del 2016	Juego de relevos integración y juegos didácticos. observación	Ofrecer a los niños un momento de esparcimiento y diversión a partir del juego. Prácticas comunicativas y convivencia.	Si hay evidencia	En este día re realizarían juegos de relevos pero los niños prefirieron los juegos de mesa y rompecabezas.	Se observó que varios niños entienden los juegos de ajedrez, dominó y laberintos; otros prefirieron armar rompecabezas. Aquí los niños y niñas compartieron y se integraron, además se alegraron reconociendo las reglas de juego.
Recorridos o salidas de campo 27 de marzo del 2016	Marcha el Corazón de los Títeres. Recorrido Observación.	Motivar y comprometer a los niños a vivir en armonía consigo mismo, con la comunidad y la naturaleza. Prácticas comunicativas, convivencia.	Sí hay evidencia	En el desarrollo de la actividad los niños haciendo uso de un títere de mano interactuaban con los adultos haciéndoles entrega de un mensaje de amor, paz y esperanza y un dulce, a medida que pasábamos por las diferentes calles del asentamiento.	Los niños realizaron la actividad con total compromiso, responsabilidad y convicción de que su labor aportaba a la convivencia y la paz. Exigieron buen trato y el diálogo en las relaciones sociales.
Recorridos o salidas de campo 10 de abril	Celebración Día del Niño/ conversación	Consolidar los lazos de confianza, respeto y	Sí hay evidencia	Este día se realizan actividades recreativas y se socializaron cómo se jugaban y con quien se realizan estas actividades	Los niños disfrutaron mucho de las actividades realizadas y afianzaron sus lazos de amistad. Es

del 2016		solidaridad desde los juegos tradicionales (pico ya, la lleva, la cuerda, fútbol, entre otros). Convivencia, prácticas comunicativas			importante que estos juegos se realizan al frente de su casa, a veces con vecino o entre hermanos y primos.
Taller 7: drogas y vida 24 de abril del 2016	Videos no a la Drogadicción... Conversación: hablamos sobre el consumo de marihuana y otras sustancias. Después de manera individual y en el dibujo se tocaron estos temas.	Reflexionar acerca de las percepciones y consecuencias que tiene el consumo de sustancias psicoactivas. Prácticas comunicativas/ convivencia.	Sí hay evidencia	Primero se les preguntó por qué se hablaba de drogadicción en el barrio y se expuso en dibujos. Luego se observaron videos didácticos sobre prevención y se reflexionó nuevamente frente a la problemática.	El resultado de esta actividad fue un dibujo que ellos elaboraron en el cual se pudo visualizar que hay niños que pueden haber experimentado con drogas y a su vez que tienen familiares con este problema. Uno de los niños conto su experiencia con el bóxer que fue un asunto que no quiere volver hacer.
08 de mayo de 2016	Visita fallida	Las actividades preparadas no se pudieron realizar	No hay evidencia	Al ver que a las 9:20 de la mañana los niños no llegaron nos dirigimos al barrio para buscar a los chicos y nos encontramos con que algunos estaban enfermos y otro habían salido de viaje.	Durante el recorrido que se realizó buscando a los niños, otros niños se acercaron a preguntar si podían ser parte del grupo.
Taller 8: profesiones 22 de mayo del 2016	Profesiones de mi barrio. Taller/ conversación: cuales son los oficios que conocen en el asentamiento. Reconocimiento de personas y lugares.	Identificar y reconocer el concepto y la importancia de las profesiones y oficios que hay en el barrio según la perspectiva de los niños. Convivencia/ prácticas comunicativas	Sí hay evidencia	Esta actividad consistía en hacer en un mapa del barrio ubicando en él las diferentes profesiones u oficios que conocen allí se ejercen.	Los niños trabajaron muy a gusto en esta actividad ya que era colorear y recortar. El niño y la niña reconocieron los oficios desde la experiencia vivida del niño y las relaciones establecidas. Los personajes se repartieron en diferentes lugares. Existe un mapa mental de reconocimiento de los oficios desde las relaciones sociales.

Taller 9. Fiestas 5 de junio de 2016	Cuadros folclóricos. Taller/ conversación: cómo y con quien celebra estas fechas	Explorar qué tanto conoce sobre las fiestas folclóricas del Huila, se identifican en ellas y las celebran. Prácticas comunicativas/ convivencia	Si hay evidencia	Realizar un dibujo en grupo o creación colectiva en el que plasmaran los aspectos más representativos de las fiestas y cómo ellos las celebran o en qué participan.	Se constató que todos conocen y celebran estas fiestas. En estos dibujos, los niños y niñas reconocen los elementos presentados en las festividades. Comparte en familia y salen a disfrutar de los eventos con sus padres. .
Taller 10: emociones 10 de Julio de 2016	Las Emociones. Taller/ conversación: cuáles son las alegrías y tristezas que se ha tenido, se trabajó con emoticones	Hacer conciencia sobre las emociones y sentimientos de los niños y cómo se producen acerca de su vida y todo lo que los rodea. Convivencia y prácticas comunicativas	Sí hay evidencia	Disfrutar la película animada infantil "Intensamente", luego reflexionar y compartir lo que se entendió o aprendió, para finalizar con un taller de caritas relacionado con la experiencia.	Niños y niñas explicaron las emociones relatando situaciones agradables y desagradables que han vivido.
Taller 11: Dramatizar hechos cotidianos 17 de Julio de 2016	Dramatización de los hechos cotidianos. Taller	Facilitar que los niños y niñas expresen las situaciones cotidianas o frecuentes que suceden en su casa y barrio, que les impactan y se van guardando en su memoria. Prácticas de Convivencia.	Sí hay evidencia	Los niños se dividieron en grupos para hablar de las cosas que suceden en su barrio, decidir las que iban a presentar y preparar la dramatización. Luego presentaron diversas situaciones.	La actividad permitió revelar que dos de las cosas que más les impactan y afectan es la discriminación social y el bullying, por temas de pobreza y otros aspectos.
Taller 12: Sentidos de la Convivencia. 24 de Julio de 2016	Luces de convivencia Técnica: Taller-conversación. ¿qué es la convivencia? Y qué acciones realiza usted para convivir. Recursos: recortes, colores, cartón paja.	Conocer la percepción y simbologías de los niños y niñas acerca de la convivencia. Además explorar las propuestas de los niños y niñas sobre la convivencia.	Sí hay evidencia	Primero se socializó el libro de la editorial Panamericana "Los niños de todo el mundo". Luego se les pidió a los niños y niñas que escribieran o dibujaran lo que ellos y ellas creyeran lo que fuera la convivencia. Unos trabajaron simbologías, además se les propuso recortes de personas y que harían por ellas	Durante este taller los niños aprendieron en qué consiste la convivencia y salieron a relucir valores y expresiones que invitan a dialogar, respetar, colaborar y ayudar sin importar la condición social o cultural de los interlocutores.

Taller 13: el barrio y propuestas 31 de Julio de 2016	Construyamos el barrio. Taller	Posibilitar un espacio de encuentro entre padres e hijos alrededor de una actividad lúdica creativa y afianzar en el diálogo y las relaciones familiares. Convivencia/ prácticas Comunicativas.	Sí hay evidencia	La actividad consistió en que por grupos debían construir una maqueta de cómo les gustaría el barrio, desde luego porque encontramos que en ninguno de sus dibujos estaba el barrio.	Al finalizar la actividad se construyeron tres hermosas maquetas en las que destacan como deseos de mejora del barrio carreteras, casas de ladrillo mejor construidas, una iglesia y por supuesto un parque.
Taller 14: visual. Realidades Cercanas... 7 de agosto de 2016	Película Esperanzas y desechos Taller- Conversación: honestidad, la amistad, el respeto y el no al maltrato	Reconocer la importancia que tienen los niños y niñas en la sociedad. De igual forma conocer sobre la percepción que se tiene sobre la pobreza, la violencia, la honestidad. Convivencia y prácticas comunicativas	Sí hay evidencia	La película muestra unos matices de violencia, hechos de violencia en contra los pobres y los niños; destacar en la película los valores de la amistad y la honestidad.	Al momento de ver la película muchos se interesaron por el tema: el conversatorio destaca valores: actuar con honestidad y ayudar a las personas necesitadas Además de compartir con los amigos y valorar la amistad, el respeto y el no maltrato. Pero no se habló de los paisajes de la película
Recorridos o salidas de campo 14 de Agosto de 2016	Visita familiar: observación participante y conversación: Las prácticas de comunicación y de convivencia en familia. Los conflictos presentes	Conocer más a fondo la situación de las familias de los niños del Colectivo. Sus prácticas de convivencia. Sus espacios comunicativos.	Sí hay evidencia	Durante la visita se conversó con la familia y con los niños y niñas, aplicando un cuestionario de tipo personal, familiar y social.	Logramos tener una visión clara de la forma de vida de estas familias, de su pasado, lugar de origen, trabajos, necesidades y a su vez de su cultura y formas de expresión, también las prácticas infantiles en casa y la relación de los miembros de la familia con el niño y la niña...
21 de Agosto de 2016	Continuación de la visita familiar	Conocer más a fondo la situación de las familias de los niños del Colectivo	Sí hay evidencia	Este día fuimos recibidos en casa de la familia por la madre de los niños y por el abuelo.	Una de las familias nos manifestó que el padre de los niños no los ve hace años y del mismo modo expresaron las necesidades que tienen en cuanto a su vivienda. La niña y el niño nos

					hacen un recorrido por su cas
Recorridos o salidas de campo 28 de Agosto de 2016	Fiesta cumpleaños del barrio-observación	Hacer presencia en el asentamiento para mostrar a los niños y a la comunidad nuestro compromiso para con el porvenir del barrio. Prácticas comunicativas y convivencia	Sí hay evidencia	Durante este día los niños llegaron a la casa de Don Henry y se les hizo entrega de la camiseta del Colectivo Infantil Gestores de Convivencia para participar de la festividad. Luego, se realizó una sesión de pintucaritas y se repartió el refrigerio (torta con jugo).	Se congregaron los niños y niñas a las actividades del barrio. Y las pintucaritas fueron alusivas a la paz y al amor.
Taller 15: Juegos de mesa y valores. 18 de Septiembre de 2016	Elaboración de juegos didácticos. Taller	Lograr que los niños asocien los diferentes valores y reglas de convivencia de una forma lúdica y creativa. Convivencia y prácticas comunicativas	Sí hay evidencia	Los niños debían hacer tres grupos, el grupo 1 sería el encargado de hacer el juego de la escalera que ellos nombraron "Carrera de la Convivencia"; el 2 realizaría un balón con elementos reciclables; y el 3 un juego de dominó pero que en lugar de puntos se asociara con valores.	Los niños mostraron un interés particular por la realización de cada juego y a su vez se vio un gran trabajo de equipo. Y se jugó un partido con la "Pelota de la Convivencia". En la carrera a la convivencia pide sonreírle a la vida, dar abrazos, hacer corazones, cantar una canción, aplaudir.
Recorridos o salidas de campo 25 de Septiembre de 2016	Socialización del libro de la Convivencia-Observación participante	Socializar el libro de la convivencia con la comunidad y respaldar el hacer infantil desarrollado por el Colectivo Gestores de Convivencia.	Sí hay evidencia	Se realizó con los niños un recorrido por todo el Asentamiento y durante éste los niños debían acercarse a los hogares y mostrar el Libro de la Convivencia para dar conocer el hacer infantil; algunos habitantes firmaron el libro.	Se vio un gran avance en cuanto a la forma como los niños se comunican con la comunidad y a su vez lograron explicar de forma coherente las actividades que se encontraban en el libro.
Taller 16. 9 de Octubre de 2016	Mi historieta en una cinta de película Taller	Lograr que los niños expresen sus ideas y que aprendan a plasmarlas de forma organizada por medio de la creación de una historia animada o historieta. Convivencia y prácticas comunicativas	Sí hay evidencia	Para este trabajo se les explicó a los niños en qué consiste la realización de una historia por escenas y los niños debían plasmar en una hoja por grupos una historieta que siguiera una secuencia y tuviese un final. En esta historieta se plasmará un valor	Los chicos aprendieron cómo darle forma y vida a una historia de la vida cotidiana pero contada al estilo de cada uno y donde se expone un valor.

<p>Socialización. 30 de Octubre de 2016</p>	<p>Fiesta de integración cultural y entrega de diplomas al Colectivo Gestores de convivencia.</p>	<p>Despedir al grupo de forma alegre y mostrar el trabajo realizado con los pequeños</p>	<p>Sí hay evidencia</p>	<p>Para este día se realizó la fiesta de la fantasía para la Comuna 10 con la ayuda del CED de Uniminuto. En esta actividad se contó con el grupo de danzas de la universidad, la orquesta y recreacionistas que desarrollaron todo tipo de actividades para los niños.</p>	<p>Se le dio finalización al trabajo realizado con el Colectivo Gestores de Convivencia del Asentamiento Álvaro Uribe Vélez, haciendo una exposición del trabajo realizado por los pequeños y se les hizo entrega del diploma que los acredita como niños generadores de buena convivencia y paz para su comunidad. Además, con otros niños y niñas se jugó el partido de fútbol de la convivencia</p>
---	---	--	-------------------------	---	--

Anexo 2 Relatos de los padres de familia

Diofeny (42 años): Yo soy de Santa María. Yo hice hasta segundo... llevo 9 años aquí en Neiva... de por allá me sacaron... aquí en Neiva yo no salgo, en el campo uno brega mucho... yo soy madre cabeza de hogar, nunca me varo por la comida. Cuando yo recién llegada a Neiva, vine y ayudaba a cargar piedras a las volquetas, así me ganaba la vida. Allá en trabajo material, coger café, guayaba.... Neiva me ha dado todo, casa, escuela para mis hijos. Aquí tengo el ranchito, pero no lo he arreglado porque esto no está legalizado y de pronto nos sacan.

Ana María (34 años): Yo tengo una cicatriz, tenía 5 añitos cuando me quemé todo el cuerpo, me dejaron 8 meses hospitalizada, solo mi mamá me hacía aseo, me pusieron yeso. Yo pensé que no iba vivir. Pero creo que lo que Dios hizo conmigo es un milagro, yo voy a la iglesia... yo trabajo en ornamentación, mi esposo me enseñó, aquí trabajamos en eso. Ya tenemos clientela.

Lucía (28 años): Yo a mis hijos no les pego, los regaño a veces porque no hacen caso. Porque no quiero repetir la historia de mis padres conmigo, a mí me daban mucho 'juete' y pues creo que a mis hijos yo trato que no les falte nada.

Yineth (32 años): Yo nací en Colombia, Huila. Y nos vinimos con mi mamá cuando estábamos pelados, por allá era muy bueno, antes no había maldad. Por eso hoy en día a los hijos hay que cuidarlos muy bien. Antes vivíamos en Las Palmas, pero salió la oportunidad para aquí y nos venimos. Aquí gracias a Dios ya no pagamos arriendo. Bueno yo me separé porque el papá de los niños me pegaba y le daba muy duro a los niños, además se gastaba lo que trabajaba, entonces mi papá lo echó de la casa cuando el niño mayor tenía 8 años. Sé que vive con otra mujer.

Estela (56 años): Yo no soy de aquí, nosotros hemos andado mucho, somos del Caquetá, estuvimos un tiempo en el Meta, pero de allá nos desplazaron. Aquí llegamos a Neiva. Somos 15 familias de la comunidad indígena Emberacativo que vivimos en esta segunda etapa del

asentamiento. Nuestros maridos se van los lunes por allá para el campo a buscar trabajo. A veces nos valemos del río para conseguir la leña y luego salimos a vender. Y bueno lo que se hace lo manejamos muy bien, a veces vamos a Surabastos. Nosotros aquí en la ciudad no fallamos es en ir a la iglesia...

Marta (34 años): Mi esposo es de San Vicente del Caguán y yo soy del Agrado. Aquí llevamos 4 años en Neiva. Nosotros somos 6 en casa: los dos nosotros y mis 4 hijos. Mi esposo tiene 36. Nosotros estábamos en Campo Hermoso, nosotros trabajamos en la finca, ganado, cerdos, guadañar y limpiar. Yo en los oficios de la casa. Miguel el hijo mayor, no es hijo de mi marido. Me disgusta con él porque no hace caso, se come lo que hay en la nevera sin permiso. Y hay que decirle todo.

Anexo 3 Relatos de los niños (fragmentos)

Brenda Mileth (10 años): Vivimos en el lote 466, somos 7 en la familia. Mi papá trabaja en el campo. Mi mamá es ama de casa. El barrio me gusta porque es grande. yo tiendo la cama, hago oficios como barrer, juego al pico ya y al escondite. Aquí jugamos con los primos y los vecinos. A veces nos subimos a los árboles.

Edison (11 años): Me gusta el barrio porque es grande y es divertido. Viví antes en Pitalito, pero mi mamá compró aquí una casa. Me gusta salir. Pero me hace recomendaciones que no me demore y que no me vaya con desconocidos. Me gusta jugar al escondite. No me gusta que la gente sea viciosa, ladrona y tome mucho. Por eso no me gusta el barrio, además que hay mucho perro muerto. En Pitalito yo montaba a caballo y ordeñaba. Yo estudio 4 de primaria en el Humberto Tafur Charry.

María Isabel (7 años): yo vengo del campo, yo hago barrer, lavar y tender la cama, y mamá también hace oficios. yo tengo 3 hermanas. Me gusta el barrio porque es muy bonito. No me gusta del barrio que la gente se pelee. Me gusta la comida de mi mamá. Lo que no me gusta es que mi hermano me jala el cabello.

Jeimi (9 años): Yo vivo en Neiva, yo antes viví en San Adolfo, allá hacía oficios como tender la cama, barrer, trapear y lavar loza. Ayudar a mi papá a coger café, ir a la escuela Guaduales, ir a traer plátanos, salir a hacer mercado. San Adolfo es grande, tiene una finca que es de mi madrina, por allá era muy bonito. Aquí en Neiva me gustaba la escuela y lo del barrio. Nosotros nos venimos de allá porque el patrón de la finca, don Jorge, echó a mi mamá. En mi familia somos 10.

Maicol (12 años): Yo a veces salgo al billar. A veces me voy tarde para la casa. A veces hay peleas, el sábado hubo una, mucha botella. Me fui de una para la casa. Pues a veces me gusta el bóxer, pero que no se entere mi mamá porque me pega, a Germán lo pillaron y le dieron “juete”, pero yo le prometí a mi mamá que no lo volvía hacer. A veces mi papá me lleva

a fiestas y me gusta tomar es aguardiente, pero ese que es como dulce. Le cuento que mi hermano ya salió de la cárcel y salió todo cambiado, él lo metieron a la cárcel porque mató a uno de los ladrones que iba a robar a una casa de una amiga. Ellos fuman mariguana, pero no delante mí, siempre me dicen que me vaya de donde ellos se sientan a meter.

Elisa (12 años): En la casa hago lo que me corresponde, organizar la casa. Mi hermana mayor hace la comida. Yo estudio en el Olaya Herrera. Hago 5o de primaria. Yo perdí un año porque me fui para una cita médica y no alcance a matricularme. Yo salgo a pasear en vacaciones a donde los familiares. En el asentamiento es muy aburrido, porque los domingos parece un cementerio, todos se van a tomar, y pues nos quedamos sin amigos ya que se van a pasear con los papás, nosotros a veces salimos por aquí arriba o nos vamos para Gigante (Huila).

Paola (12 años): Yo hago primero, yo estudio quinto en el Olaya, en la casa hago oficios. Me gusta la escuela. Los fines de semana vamos a pasear. Me gusta el asado huilense. Y salimos a los desfiles. Y también viene familia a pasar las fiestas con nosotros.

Anexo 4 Diarios de Campo

Tema: Recorrido por el barrio	
Fecha: 29 de noviembre 2015	
Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar Salazar- Jarvey Lozano	
<p>Texto de la narración:</p> <p>Los niños fueron reporteros gráficos, cada niño y niña busca el lugar, el momento y con quien ir. A tomarse la foto, en el recorrido podrán preguntar o relatar así que hay que dejarlos que hablen, ellos llevaran una cinta hecha en tela quirúrgica de color amarillo y verde con los valores (respeto, ayuda, compartir y amor) en la cabeza, y se realizaron corazones en cartulina como motivación, ya puestos estos elementos, la caminata inicio a las 9:40 am, donde unos se fueron más adelante que otros, estando el grupo disperso, aunque esto no impidió para que otros niños que vivían en el barrio se nos unieran. Los niños nos mostraban dónde eran sus casas, cuáles eran las salidas y entradas que tenía el lugar. Durante las actividades nos dábamos cuenta de la vulnerabilidad en la que viven, existiendo zonas donde el solo pensar por un segundo de vivir allí es caótico, trochas, basuras por doquier, olor fétido que sale de una quebradita por las aguas negras gracias a que no hay un alcantarillado, jóvenes consumiendo vicio, etc., imágenes que quedan en nuestras mentes, Pero que son la triste realidad de cada niño.</p>	<p>Anotaciones:</p> <p>Había niños solos en sus casas, que desde un lugar nos miraban pasar. Comentan que el caño de agua complica la parte deportiva en la plazoleta. El río es un lugar que les gusta pero que se les prohíbe ir.</p> <p>Una niña en especial asistió junto con su hermano que era más pequeño, la niña se había comido su refrigerio y después le exigió a su hermano que no se comiera el de él porque tenía que llevarlo a casa, al darnos cuenta de ello preguntamos qué sucedía, concluyendo que el niño quería comerse su lonchera y su hermana se quería comer el refrigerio. Al intervenir se notó que a la niña no le gusto lo sucedido. La niña regañaba a su hermano pero este estaba feliz por aquello que se pudo comer.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>Recorrer el barrio fortaleció las relaciones interpersonales con los niños y hasta con la misma comunidad, se logró sensibilización y compromiso social, aún más con nuestra labor y objetivos a alcanzar. Y los padres de familia se interesaron por este tipo de actividades ya que permite un acercamiento del niño y la Niña con la realidad de este lugar.</p>	
Tema: El corazón de los títeres (marcha)	
Fecha: 17 de abril de 2016	
Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar- Jarvey Lozano	
Lugar: Asentamiento Álvaro Uribe Veléz	

<p>Texto de la narración:</p> <p>“El Corazón de los Títeres” es una propuesta que motiva a vivir en armonía consigo mismo, en comunidad y con la naturaleza. Los niños y niñas protagonizaron una marcha no de protesta sino de propuesta con títeres a través de los cuales entregaban un mensaje de amor, de dialogo y de respeto por su entorno sociocultural.</p> <p>A la entrada del barrio nos organizamos, se entregaron carteles con mensajes muy significativos, pañoletas de color verde y negro colocadas en la cabeza (como una propuesta de integrar los colores que tenía el asentamiento desde la naturaleza), los títeres, colombinas y el Molino de los Valores, la marcha la encabezaba un cartel “El Corazón de los Títeres”, a los niños se les dio la indicación de que saludaran con el títere y entregarán la colombina y el molino.</p>	<p>Anotaciones:</p> <p>Los niños y las niñas asumieron con compromiso y responsabilidad la tarea de promover los valores y la convivencia en su barrio, con la total convicción que su labora aportaba a mejorar el barrio y las relaciones familiares y entre vecinos.</p> <p>La comunidad se acercaba o asomaba a puertas y ventanas con la curiosidad de saber de qué se trataba. Los protagonistas de La Marcha de los Títeres se disputaban el privilegio de atender a su público objetivo, el cual recibía de buena manera el mensaje que entregaban los pequeños.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>La convocatoria fue positiva y la integración social también, los niños y niñas se sentían a gusto con la actividad y agradecían el gesto de los adultos. Por consiguiente, esta práctica comunicativa oral y escrita permitió la promoción de los valores en la comunidad. También, hubo un respeto por la naturaleza para no tirar basura en el camino y de apreciar la compañía de un perro. Los valores que se manifestaron en el entorno son: la sinceridad, el respeto y el agradecimiento.</p>	
<p>Tema: Cuadros Folclóricos</p>	
<p>Fecha: 19 de Junio de 2016</p>	
<p>Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar- Jarvey Lozano</p>	
<p>Lugar: asentamiento Fundación- fuera del asentamiento</p>	

<p>Texto de la narración:</p> <p>Para este día se realizó acompañamiento desde la entrada del asentamiento hasta la sede de la Fundación, se explicó lo que íbamos a realizar respecto a los cuadros folclóricos y a éstos se les iba a colocar un nombre. Se facilitó todo el material requerido para la ejecución de las obras de arte. Este trabajo se realizó en grupo y a su libre imaginación. Después de finalizado el trabajo se repartió el refrigerio. Los niños ayudaron a organizar el lugar.</p> <p>Los cuadros fueron muy autóctonos, en los que se evidenciaron los trajes típicos, las comidas tradicionales, teniendo muy claro la cultura huilense, por tradición o por adopción, es decir personas nacidas y o criadas en el Huila o provenientes de otras regiones, lo importante es que se celebra y se Tiene conocimiento acerca de nuestras festividades.</p>	<p>Anotaciones:</p> <p>Los niños y niñas expresaron desde el dibujo las actividades desarrolladas para las fiestas de la región, todos se expresaron desde el Huila, las costumbres, los bailes y la comida. Es de anotar que recrearon a través de la narración oral. Las prácticas realizadas en casa hablan de las fiestas folclóricas.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>Por medio de esta actividad se pretende conocer que saben los niños de las festividades y que se realizan en ellas, de igual modo se quiere saber el sentido de pertenencia hacia las mismas. Desde luego las prácticas que se llevan a cabo y que conocen sobre estas fiestas de San Pedro en Junio, pues también es época de vacaciones</p>	
<p>Tema: ¿Quién Soy?</p>	
<p>Fecha: 1 de octubre de 2015</p>	
<p>Lugar: Asentamiento A.U.V</p>	
<p>Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar- Jarvey Lozano- Luis Fernando Gaspar</p>	

<p>Texto de la narración</p> <p>Este día a las 8:30 AM Asistieron aproximadamente 25 niños, durante el recorrido nos desplazamos en filas para así poder seguir un orden, a este taller llegaron los niños y se organizaron en la sala del lugar, se llamó a lista y procedimos a iniciar la motivación con una serie de juegos y canciones muy divertidas y acordes para la ocasión. Luego de esto se repartieron colores y hojas de block para que los pequeños realizaran un dibujo de sí mismos y al terminar se les pidió que dibujaran a su familia y los lugares que más les gustan o les disgustan. Se realiza la entrega del refrigerio que consistía en un pandeyuca con un vaso de yogurt, luego de terminar con todas las actividades se procedió a llevar a los niños de vuelta al asentamiento.</p>	<p>Anotaciones</p> <p>Logramos percibir en los niños una gran satisfacción y alegría al momento de participar en todas las actividades realizadas.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>En las actividades e notó una buena disposición, los niños y niñas se enfocaron en la mamá, en algunos se notan familias grandes en las que están tíos, primos y abuelos. La naturaleza es muy importante en los textos, se nota que existen carencias afectivas y reclaman un diálogo en familia. Compartimos el refrigerio y los útiles de trabajo. Los niños y niñas se acompañaron hasta sus casas.</p>	
<p>Tema: recordando navidades</p>	
<p>Fecha: 06/12/2015</p>	
<p>Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar y Jarvey Lozano</p>	
<p>Lugar: Asentamiento A.U.V</p>	
<p>Texto de la narración:</p> <p>En esta ocasión fueron pocos niños, se deduce que es por la época de vacaciones y la mayoría se desplazan a lugares diferentes a sus residencias o se van a trabajar (dicho por los mismos niños), siendo evidente sus vacaciones como sinónimo de Navidad.</p> <p>Seguidamente se les pasó una hoja y colores para que dibujaran lo que vivieron en la Navidad de 2014, de lo que desean vivir o disfrutar en 2015. Al dibujar, hubo niños muy inspirados, dibujos muy coloridos y gratificantes visualmente.</p> <p>Seguidamente nos dispusimos a realizar la manualidad de la estrella navideña, barcos y otras imágenes para colocar en casa. Se le facilitaron los materiales y mientras íbamos elaborando estos objetos hablábamos de las fiestas de Diciembre</p>	<p>Anotaciones:</p> <p>Una de las niñas antes de iniciar las actividades comentó que a su abuelo le habían entregado apartamento (entrega con subsidio del gobierno), el cual era muy importante para ellos y que en las vacaciones iban a vivir allí pero en la temporada de estudio debían devolverse porque el establecimiento educativo al que estaba matriculada quedaba lejos del apartamento y les tocaba pagar \$2000 diarios más los \$2000 de su hermano y por ello tenían que regresar.</p> <p>Camila, una de las niñas del Caquetá se desmayó. Situación que se indagó y era porque no había querido desayunar. Se le atendió y se le dio el refrigerio.</p>

<p>Comentarios del investigador:</p> <p>Trabajar con manualidades fortalece la creatividad de los niños, podemos evidenciar cómo se sienten y qué tan soñadores son, se piensa que con el arte los niños expresan sus sentimientos, temores y la estabilidad emocional en la que se encuentran. En estas actividades también se fortalecen las interacciones entre los compañeros. Se destacaron valores como la solidaridad y la compasión.</p>	
<p>Tema: conociendo al otro</p>	
<p>Fecha: 31 de enero de 2016</p>	
<p>Lugar: Caseta Comunal Asentamiento Álvaro Uribe Vélez</p>	
<p>Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar Salazar</p>	
<p>Texto de la narración</p> <p>Cada vez que asistimos al barrio se fortalece la confianza, el compromiso y la experiencia. En cada actividad obtenemos nuevos aprendizajes y nos olvidamos por un momento de las cosas externas de nuestra vida.</p> <p>Conociendo a mis amigos es una actividad de comunicación e interacción con el otro y que tiene como objetivo conocer de una forma más profunda a nuestros compañeros, lo cual es muy interesante ya que por medio del juego los niños nos contaron un poco de ellos ayudándonos a conocer a profundidad un poco más de sus vidas. Aquí se trabajó la observación participativa</p>	<p>Anotaciones</p> <p>Para este día asistieron los niños y niñas del asentamiento y los integrantes del colectivo infantil. El barrio no posee espacios para congregarse o de expresión.</p> <p>La caseta comunal que se contaba fue invadida por una familia. Se recoge de interesante que la mayoría de le gusta el fútbol. Pero se siente bien jugando a la lleva, el escondite, subirse a los árboles, entre hermanos, primos y vecino. No les gusta hacer oficios en casa. No les gusta quedar solos en casa.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>Se hicieron las actividades de la telaraña y juegos de animación, en ellos se desarrollaron acciones que expresaron lo que se hacía en casa, qué les gusta y qué no les gusta; muchos hablan de oficios, también hablaron de comidas y los regaños de la casa. Se trabajó en juegos con pelotas y se comprendió que estas actividades son para divertirse y aprender no para competir. Juego de malabarismos con pelotas, ¿qué tipo de animal es? Todo se desarrolla con la participación de los niños y niñas. El taller finaliza con el compartir de un refrigerio</p>	
<p>Tema: las celebraciones</p>	
<p>Fecha: 1 de mayo de 2016</p>	
<p>Lugar: Asentamiento A.U.V</p>	
<p>Nombre del observador: Luis Fernando Gaspar Salazar</p>	

<p>Texto de la narración:</p> <p>El motivo por el cual decidimos festejar esta fecha, a pesar de que algunos integrantes del grupo de Responsabilidad Social ya lo habían hecho, era hacer que los niños sientan que son parte vital e importante para nosotros y a su vez lograr que pasaran un buen rato junto a sus amigos. Aprovechamos esta pequeña fiesta para hacerles entrega a los chicos del carnet que los identifica como parte del Colectivo Infantil Gestores de Convivencia. El principal objetivo de este pequeño agasajo fue celebrar con los pequeños el Día Internacional de la Niñez que se celebró en el mes de abril, para que de este modo los niños y niñas sean protagonistas de sus propios aprendizajes.</p>	<p>Anotaciones</p> <p>Durante el desarrollo de la fiesta los niños estuvieron muy contentos y alegres compartiendo con sus amigos y con nosotros.</p>
<p>Comentarios del investigador:</p> <p>Celebramos con torta y jugos, con regalos y allí nos contaron de sus fiestas y de las celebraciones en familia. Se preguntó sobre las celebraciones en el barrio. Es de anotar que el Presidente de la Junta hacía fiesta de los niños y niñas y los festivales de cometa. También que venían personas a colaborar. También nos pusieron al tanto de los hechos ocurridos en la semana a través de la comunicación oral.</p>	
<p>Tema: el barrio que quieren los niños</p>	
<p>Fecha: 24/julio 2016</p>	
<p>Lugar: Asentamiento Álvaro Uribe Vélez casa de don Henry</p>	
<p>Nombre del observador –Luis Fernando Gaspar</p>	
<p>Texto de la narración</p> <p>Llegamos a la 1:15 pm para organizar el lugar en casa de don Henry. Llegó la hora y se dieron unas palabras de agradecimiento, preguntamos cómo iba el diario de vida infantil o la agenda. La actividad se inició conformando grupos.</p> <p>Se preguntó cómo les gustaría que fuera el barrio para vivir, o qué le hace falta. El desarrollo de esta actividad fue emocionante, ver tanto a padres como a hijos concentrados y realizando lo mejor posible para ganar, se evidenció que todos los grupos compartían sus materiales, no había egoísmo, mucha unión entre los mismos vecinos, fue muy interesante.</p>	<p>Anotaciones:</p> <p>Fue creado un superhéroe para el barrio y lo ubicaron junto al parque infantil. Al terminar la obra, cada grupo escogió un líder que describiera su maqueta y el superhéroe. Las exposiciones de cada uno de ellos fueron muy emotivas, destacaban los valores, el medio ambiente y un barrio con calles pavimentadas, con parques de recreación. Uno de los grupos manifestó que en este barrio hace falta una iglesia para dar gracias Dios, para congregarse. El superhéroe fue llamado Superyó porque nosotros mismos tenemos la obligación y responsabilidad de proteger la naturaleza y tener la ciudad limpia, tenemos que ser conscientes.</p>

Comentarios del investigador:

Para la realización de la maqueta, salieron 4 grupos, se les facilitaron los materiales. Hubo creatividad, trabajo en equipo e imaginación. Se destacó en el interior del grupo la comunicación, la asignación de tareas y el entusiasmo. Los valores que más resaltaron son: laboriosidad, el respeto, el amor y un compromiso definido en esta actitud que se relaciona con el cuidado por la naturaleza.

Anexo 5. Cuestionario a padres de familia sobre la infancia

GUÍA PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN ASENTAMIENTO 'ÁLVARO URIBE VÉLEZ'

OBJETIVO: Identificar el nivel de información y conocimiento que tiene el padre de Familia sobre el niño del Álvaro Uribe Vélez.

Nombre del encuestado: Yinet González Montero
 Edad del encuestado: 35
 Integrantes del grupo familiar: 4
 Grupo étnico: destores de convivencia
 Credo religioso: católico

1. Tiene conocimiento que actividades desarrolla su hijo en su casa.

estudia y juega

2. Tiene conocimiento Que actividades desarrolla su niño en la escuela

comer y jugar y estudiar

3. Tiene conocimiento que actividades desarrolla su niño en la calle.

jugar

4. Qué actitudes le gusta de su ijo que son responsables en las tareas
 Y cuáles no que son a veces contestones

5. Cuáles cree que son los problemas que sufre los niños en el asentamiento:

que cojen la calle y se ve en unos niños no en todos

Anexo 6 Cuestionario para la infancia

GUÍA PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN ASENTAMIENTO 'ÁLVARO URIBE VÉLEZ'

OBJETIVO: Identificar el nivel de información y conocimiento que tiene el niño sobre su practicas para la convivencia.

Nombre del encuestado: Manuel Esteban Herreroles C.
 Edad del encuestado: 7 años
 Integrantes del grupo familiar: madre, hermana, y un hermano y yo
 Grupo étnico: _____
 Credo religioso: Católico

- ¿Qué actividades desarrolla usted en grupo. Y con quién y donde?
actividades jugar fútbol y con los carros con mi hermano
en la casa
- ¿Qué piensa usted de su familia. Qué piensa de la escuela. Qué piensa del barrio.
Lo que pienso de mi familia es que unida y habitando de la escuela
es muy grande y muy limpia, a estudiar a aprender, y lo del barrio es
es grande y bonito pero tiene esas calles y muchas lindones
- ¿Le gusta donde vive. Y porque?
Si porque es muy grande tiene arcos arcos los y es muy
limpia pero en mi casa pero en el barrio no porque hay
mucha inseguridad
- Recuerda usted que ha hecho por los demás.
Ayudarlos
- Y que te gustaría hacer por los demás.
Ayudar a los más necesitados,

Anexo 7 Cuestionario para perfil familiar

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
GRUPO SEMILLERO "EXODO"
GESTORES DE CONVIVENCIA
ASENTAMIENTO ALVARO URIBÉ VELEZ COMUNA 10
NEIVA-HUILA

FECHA: 18- Agosto. 2016

FAMILIA: Caicedo Gonzalez

NOMBRE DEL ENTREVISTADO: Jimeth Caicedo

Sexo:	Edad
Hombre	
Mujer	32
Credo religioso	catolico
Lugar de origen	colombia Huila

¿Cuál es su estado civil?	separad.
¿Cuántas personas forman su núcleo familiar incluido usted?	6
¿Su pareja de donde es?	Neiva
¿Qué edad tiene su pareja?	40
¿Qué personas viven con usted? <u>parentesco</u>	Abuela, Abuelo, Tío, Mamá, dos hijos y una niña

¿Dónde vive actualmente?	Asentamiento	¿Cuánto tiempo lleva allí?	10 años
¿Qué diferencia hay entre el lugar donde vivía antes y el asentamiento?	La diferencia es que allá pagaba arriendo.	¿Qué ventajas tiene el Asentamiento? ¿qué no le gusta?	la ventaja que estoy en lo propio - la tranquilidad
Forma parte de alguna organización comunitaria	No	¿Por qué?	Tengo mi casa
¿Se siente a gusto en el barrio?	Si	¿Por qué?	Me ha dado de todo
¿A qué lugar siente usted que pertenece?	A Neiva	¿Si las circunstancias se dieran a donde le gustaría vivir? ¿Porque?	Donde sea, lo importante seria arreglar mi casa

Anexo 8: Autorización

Autorización de USO DE IMAGEN Y OTROS TEXTOS

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos) y de propiedad intelectual otorgado al proyecto sobre Prácticas comunicativas para la convivencia intercultural en el colectivo infantil 'Gestores de convivencia' del asentamiento Álvaro Uribe Vélez -comuna 10-neiva-2015-2016

Nombre:

Documento de identidad:

Mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución, la ley **ESTATUTARIA 1581 DE 2012** y demás normas concordantes a la corporación Universitaria UNIMINUTO. La autorización se registrará por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes: Cláusulas: PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a la UNIMINUTO para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen. SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin. TERCERA.- Territorio y exclusividad.- Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros. CUARTA.- Derechos morales. La Corporación Universitaria UNIMINUTO dará cumplimiento a la normatividad vigente sobre los derechos morales de autor, los cuales seguirán radicados en cabeza de su titular. QUINTA. En caso de usar imágenes, textos, testimonios y video de menores de edad, como padre, madre o acudiente de él autorizo a la universidad a hacer uso de estos registros. SEXTA. Uniminuto se compromete a hacer buen uso de la imagen y la autorización recibida

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Neiva, el presente instrumento hoy: _____ de _____ de 20_____.

Firma: Libia Ogari C.C.N° 40206252 de neiva

(identificación)

Nombre del menor de edad: brenda milena ogari

Parentesco con el menor de edad: mamá

Anexar: Fotocopia de cédula y fotocopia de tarjeta o registro civil.

Anexo 9: Formato informes de taller

Informe de taller	
Nombre del Taller	Construyamos el barrio
Fecha:	31 de julio del 2016
Lugar:	Casa del Presidente del Barrio
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Jarvey Lozano
Participantes	17 niños y niñas - Familia
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar que los niños y niñas hagan conciencia y reconozcan su barrio como el territorio que habitan • Despertar en los niños y niñas la motivación de participar en la construcción y transformación de su barrio • Permitir que los niños y niñas expresen las propuestas de barrio que consideran que necesitan y que les gusta • Auscultar en niños y niñas: historia, hechos y propuestas del barrio. • Desarrollar la creatividad y la destreza manual • Fomentar la colaboración y la empatía
Aprendizajes en juego	Relaciones espaciales, habilidades motrices, creatividad, transformación de elementos, cooperación grupal
Aspectos que se motivan	<p>Inserción social Pertenencia Identificación de sentimientos Reconocimiento de las propias conductas y las de los otros Reconocimiento de las propias habilidades Aceptación de los demás Relación con los pares Conocimiento de la realidad Desarrollo del propio juicio Responsabilidad social Percepción de cambio Creatividad Fantasía</p>
Metodología:	Etnografía de barrio. Conversación sobre el barrio. Taller creativo
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	Paseo por el barrio, manualidades
Recursos	Notas de campo, cuestionarios, conversación, diarios, narraciones, juegos, salidas de campo, talleres, mapas de los recorridos
Instrumentos	Fotografías
Materiales	La construcción de la maqueta: material reciclable como cajas de cartón, revistas, botellas plásticas, papel periódico, madera, semillas, piedras, arena, pegante, cinta, tijeras, lápices, colores, temperas.
Descripción y Desarrollo	<p>Partiendo de la premisa que del barrio se construye en comunidad y que los niños de hoy serán los habitantes del mañana, el taller se estructuró en tres partes.</p> <p>En la primera parte ‘Descubrimos el Barrio’, se realizó un recorrido grupal para reconocer su ubicación, trazados, forma, componentes, espacios comunitarios, de encuentro, de servicios, recursos naturales, etc.</p> <p>En la segunda parte Construimos Barrio, se realizó un círculo o mesa redonda con los niños y niñas y conversen acerca de cómo es el barrio en que viven.</p> <p>¿Dónde queda? ¿Qué hay? ¿Cómo son las casas, las calles? ¿Cómo son las personas? ¿Hay plantas y árboles?</p>

	<p>¿Qué sucede? ¿Hay contaminación? ¿Qué o quiénes contaminan? ¿Cómo se llega hasta ese lugar? ¿Qué lugares hay para los niños? ¿Cuál es la historia de este lugar?</p> <p>Todo lo aportado se registró en un pliego cartulina.</p> <p>En la tercera parte, con todo lo conversado se les invitó a hacer colectivamente, el dibujo guía y posteriormente una maqueta, creación enfocada a que los niños expresen la percepción que tienen sobre el asentamiento y sus propuestas para mejorarlo, incorporando, sustituyendo o modificando lo que consideren adecuado bajo su perspectiva. Y finalmente en ‘Hacemos Barrio’, se recogieron esas propuestas o ideas nuevas, se analizaron y discutieron.</p>
Resultados:	<p>Como resultado, los niños y niñas participantes construyeron un barrio diferente al que habitan en la actualidad, que expresaba su voluntad y deseo sobre el mismo asentamiento. En su maqueta, las calles estaban pavimentadas, las casas construidas de material, ya las casas no son de latas, cartón o bahareque.</p> <p>Las construcciones fueron muy variadas, por ejemplo: una cancha de fútbol, un parque infantil, una escuela, una iglesia, y muchos más elementos que podrían formar parte del futuro barrio Uribe Vélez, todos muy razonables.</p> <p>Además, en la maqueta incorporaron ‘superhéroes’ encargados de garantizar la seguridad, la convivencia y la alegría en el asentamiento.</p>
Conclusiones	<p>A partir de este ejercicio, se hizo evidente que los niños y niñas pueden y deben participar en la construcción de su barrio y de su ciudad. Y que a través de este tipo de experiencias talleres con carácter lúdico, desarrollando la creatividad, la imaginación y la destreza manual, pueden participar y expresar efectivamente en proponer esa ciudad que ellos consideran que necesitan y que les gusta.</p> <p>Por tanto, el taller deja de un entretenimiento y una formación de destrezas individuales y de socialización entre los participantes, para apostar a un objetivo de carácter comunitario, para toda la comunidad: un objetivo de participación ciudadana real para tener conocimiento y para tener en cuenta las iniciativas y propuestas que vayan surgiendo en los talleres para la construcción de ese barrio o ciudad habitado por la infancia.</p> <p>Se trató de un ejercicio de participación de los niños y niñas en el proceso de construcción y transformación de su barrio. Una participación a la que tienen derecho porque es uno de los cuatro principios fundamentales de la Convención sobre los Derechos del Niño, junto a los de no discriminación, interés superior del niño y el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo</p>
Recomendaciones	<p>Este tipo de experiencias, mejor elaboradas, puede institucionalizarse como una forma de participación ciudadana desde la infancia, e incluso de presupuestos participativos a nivel infantil, a través del cual Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, instituciones educativas, Concejo Municipal y Alcaldía incluyan en sus planes de desarrollo e inversiones públicas la voluntad y el deseo de los niños es también fundamental para el desarrollo de las ciudades pero que hasta hoy ha sido excluidos en la planeación y ejecución públicas..</p>
Informe de taller	

Nombre del Taller	¿Con qué animal me identifico?
Fecha:	20 de septiembre de 2015
Lugar:	Asentamiento
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Salazar Jarvey Lozano Lozano
Participantes:	20 (niños y niñas)
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un espacio en el que los niños y niñas exploren y reflexionen sobre su personalidad y carácter, en cuanto virtudes, cualidades, valores, actitudes, fortalezas, debilidades, comportamientos y relación con los demás, etc. • Lograr que los niños expresen sus gustos, miedos, alegrías, frustraciones, tristezas, etc.
Aprendizajes en juego	Memoria, secuencia, asociación y relación de hechos, lenguaje, comunicación, capacidad de síntesis, conciencia de aprendizaje
Aspectos que se motivan	Conocimiento personal Identidad Autoestima Relación con la propia historia Conciencia corporal Relación emoción/cuerpo Identificación de sentimientos Expresión de sentimientos Pertenencia Relación con los pares Desarrollo del propio juicio Identificación con el propio sexo Comunicación Conocimiento de la realidad
Metodología:	Conversación en meda redonda, composición individual y socialización en mesa redonda
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	El juego, el dibujo, el paseo por el barrio
Recursos	Notas de campo, cuestionarios, conversación, juegos, salidas de campo, mapas de los recorridos, etc.
Instrumentos	Fotografías
Materiales	Láminas y videos educativas sobre el reino animal; equipo de proyección de video, papel, lápices, colores
Descripción y Desarrollo	<p>El taller se realizó en dos partes:</p> <p>Una primera parte en la que los facilitadores, con apoyo de láminas y videos, expusieron las diferentes familias de animales, los ecosistemas o medios en los que viven, su función en el reino animal, el tipo de vida que realiza (en grupo o en solitario), cualidades, habilidades, fortalezas y debilidades, peligros que les amenazan.</p> <p>Una segunda parte práctica, en la que niños y niñas fueron invitados a identificarse con un animal, hacer un dibujo y luego socializarlo al grupo dando una justificación o el porqué de su elección.</p>
Resultados y conclusiones:	<p>Los niños y niñas cumplieron el ejercicio de pensarse e identificarse con un animal, el cual eligieron por sus capacidades, habilidades, destrezas y/o fortalezas respecto de otros.</p> <p>Se pudo identificar el ambiente y las cualidades que cada niño quisiera tener a su vez se reflejaron los diferentes miedos y frustraciones de los pequeños</p> <p>La actividad permitió evidenciar el anhelo de libertad ya que muchos de los pequeños dibujaron mariposas destacando su capacidad de volar</p>

Informe de taller	
Nombre del Taller	¿Quién soy yo?
Fecha:	4 de octubre de 2015
Lugar:	Asentamiento
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Salazar Jarvey Lozano Lozano
Participantes:	20 (niños y niñas)
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer como se perciben a los infantes a sí mismos, cuáles son sus expectativas sobre ellos mismos y cuáles son sus miedos, temores y alegría. • Lograr que los niños expresen sus gustos, miedos, alegrías, frustraciones, tristezas, etc. • Potenciar la convivencia grupal mediante la puesta en común de características y gustos que los asemejan y diferencian
Aprendizajes en juego	Memoria, secuencia, asociación y relación de hechos, lenguaje, comunicación, capacidad de síntesis, conciencia de aprendizaje
Aspectos que se motivan	Conocimiento personal Identidad Autoestima Relación con la propia historia Conciencia corporal Relación emoción/cuerpo Identificación de sentimientos Expresión de sentimientos Pertenencia Relación con los pares Desarrollo del propio juicio Identificación con el propio sexo
	Comunicación Conocimiento de la realidad
Metodología:	Describir física y de la personalidad. Conversación en meda redonda,
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	Juego, dibujo, la bitácora
Recursos	Cuestionarios, conversación, diarios, narraciones, juegos
Instrumentos	Fotografías
Materiales	Papel, cartulina, lápices, colores.

Descripción y Desarrollo	<p>El taller se realizó en dos partes:</p> <p>Una primera parte en la que los facilitadores expusieron y generaron un diálogo con los niños y niñas donde cada uno puede hablar de sí mismo, de sí misma.</p> <p>¿Quién soy yo? ¿Cómo me llamo? ¿Qué edad tengo? ¿Qué es lo que más me gusta? ¿Qué cualidades tengo? ¿Cuáles son mi principal característica?</p> <p>Una segunda parte práctica, se invitó a niños a realizar tres dibujos: de sí mismos, de su familia y el lugar que más les llama la atención, intentando responder a la pregunta ¿Quién soy yo?, teniendo en cuenta qué les gusta hacer, cómo son físicamente, cómo es su forma de ser, qué personas son importantes para cada uno, cómo eran antes y cómo son ahora, de dónde vienen y hacia dónde quiere ir.</p> <p>Peguen los dibujos en un papelógrafo y comenten: ¿en qué nos parecemos? ¿en ¿En qué somos distintos? ¿Qué nos llama la atención?</p> <p>Al final debía socializa sus creaciones y explicarlas ante el grupo</p>
Resultados y conclusiones:	<p>Con esta actividad logramos motivar a los niños a pensarse a sí mismos, sus características, actitudes, origen, pasado, presente y expectativas de futuro, y a compartirlo o contarlo a otros libre y abiertamente. Se percibió la alegría y compromiso por parte de los niños al desarrollar la actividad pero desafortunadamente no se logró realizar el taller por completo debido a falta de tiempo.</p>
Informe de taller	
Nombre del Taller	Recordando las Navidades
Fecha:	13 de diciembre de 2015
Lugar:	Asentamiento
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Salazar Jarvey Lozano Lozano
Participantes:	17 (niños y niñas)
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer cómo pasan una fecha especial de encuentro familiar y comunitario como la Navidad y cómo les gustaría pasarla • Tomar conciencia de lo aprendido en el ámbito afectivo social. • Identificar las experiencias que son más significativas para los niños y conocer de qué otra forma o cuáles otras les gustaría vivir
Aprendizajes en juego	Memoria, secuencia, asociación y relación de hechos, capacidad de síntesis, conciencia de aprendizaje
Metodología:	Conversación en meda redonda, composición individual y socialización en mesa redonda
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	Juego, Dibujo

Recursos	questionarios, conversación, diarios, narraciones, juegos, salidas de campo, talleres, mapas de los recorridos
Instrumentos	Fotografías
Materiales	Ilustraciones sobre la navidad; papel, cartulina, lápices, colores.
Descripción y Desarrollo	<p>El taller se realizó en dos partes:</p> <p>Una primera parte en la que los facilitadores expusieron y generaron diálogo sobre el origen, tradiciones y costumbres de celebración de la Navidad y el fin de año, su verdadero sentido, lo que significan y encarnan.</p> <p>Una segunda parte práctica, en la que niños y niñas fueron invitados a dibujar cómo celebraron la navidad de 2014 y cómo les gustaría celebrar la del 2015, dibujos que sirvieron la final para ilustrar el relato que cada uno hizo sobre su propia experiencia y expectativa.</p> <p>Ya para finalizar la actividad los niños realizaron una manualidad Navideña con palos de helado, escarcha, pegante, etc.</p>
Resultados y conclusiones:	<p>Se logró que los niños relataran, compartieran y dialogaran abiertamente con sus compañeros acerca de la manera en la que viven y disfrutan con sus familias y vecinos una de las épocas que más les entusiasman y esperan, pese a que comprende un ritual generalizado, encada región e incluso barrios y familias se vive con sus propias particularidades.</p> <p>Este día logramos visualizar que éstas fechas para algunos resulta triste o al menos frustrante por los problemas tanto económicos como de salud al interior de sus familias.</p>
Informe de taller	
Nombre del Taller	El retrato de mi familia
Fecha:	13 de diciembre de 2015
Lugar:	Asentamiento
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Salazar Jarvey Lozano Lozano
Participantes:	17 niños y niñas
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> Identificar la noción, percepción o imaginario que los niños tienen de familia y la influencia de estas en sus vidas
Aprendizajes en juego	Imaginación, expresión verbal, asociación, empatía.

Aspectos que se motivan	<p>Conocimiento personal Identidad Autoestima Relación con la propia historia Conciencia corporal Relación emoción/cuerpo Identificación de sentimientos Expresión de sentimientos Pertenencia Relación con los pares Desarrollo del propio juicio Identificación con el propio sexo Comunicación Conocimiento de la realidad</p>
Metodología:	Conversación en meda redonda, composición individual y socialización en mesa redonda
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	Juego, Manualidades, Dibujo,
Recursos	Notas de Campo, Cuestionarios, Conversación, Diarios, Narraciones, Juegos, Salidas de Campo, Talleres, Mapas de los Recorridos
Instrumentos	Fotografía
Materiales	Material reciclable como cartón, papel, lápices, colores, temperas, marcadores y una foto familiar de cada participante.
Descripción y Desarrollo	Se realizó una conversación sobre la familia y su importancia o significado en nuestras vidas; posteriormente se les pidió elaborar, con material reciclable disponible (cartón) o encontrado, un portarretratos para ubicar una foto familiar que les guste
Resultados y conclusiones:	<p>Primero, se logró que los niños se abrieran a compartir el quehacer cotidiano; segundo, los portarretratos elaborados por los participantes exhibieron un rico nivel de creatividad y de elaboración; y tercero, en el portarretratos algunos ubicaron la foto de toda la familia, otros mostraron fotos de celebraciones, otros el grupo de hermanos.</p> <p>El entusiasmo, el esfuerzo y la dedicación invertidas en la elaboración del portarretratos nos permitió observar la importancia que significa para cada uno su grupo familiar, mientras que las tensas relaciones internas en algunos casos, revelados en la conversación y socialización, evidencian su preocupación por el entorno y ambiente familiar, y capacidad de lectura crítica de esa realidad. Finalmente, las fotografías elegidas por cada uno dan cuenta de su natural tendencia a guardar, evocar y compartir los mejores momentos o recuerdos.</p>
Informe de taller	
Nombre del Taller	Día Película
Fecha:	28 de febrero de 2016
Lugar:	Asentamiento
Facilitador (es) y Observador(es):	Luis Fernando Gaspar Salazar Jarvey Lozano Lozano
Participantes :	19 (niños y niñas)

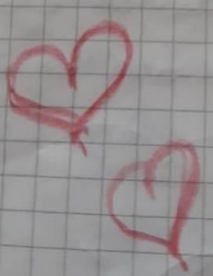
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Acercar a los niños al mundo adulto y la relación con la naturaleza
Aprendizajes en juego	Imaginación, expresión verbal, asociación, empatía.
Aspectos que se motivan	<p>Inserción social Pertenencia Identificación de sentimientos Reconocimiento de las propias conductas y las de los otros Reconocimiento de las propias habilidades Aceptación de los demás Relación con los pares Conocimiento de la realidad Desarrollo del propio juicio Responsabilidad social Percepción de cambio Creatividad Fantasía</p>
Metodología:	Cine foro
Técnica complementaria	Observación
Estrategia	Juego, Películas o Cine Foro
Recursos	Cuestionarios, Conversación, Narraciones, Juegos, Talleres,
Instrumentos	Fotografías
Materiales	Video proyector, película en DVD, reproductor de DVD, palomitas de maíz, gaseosa, salón o recinto cerrado
Descripción y Desarrollo	<p>Antes de la proyección, los facilitadores explican a los niños el sentido de la actividad, motivan e invitan a ver de manera crítica la película relacionándola con la situación actual del planeta en temas como la explotación de los recursos naturales, la prevalencia del factor económico, la relación del ser humano y el entorno y la responsabilidad ambiental.</p> <p>El título de la película se concertó y eligió previamente. Avatar.</p> <p>Ambientada en el año 2154 los acontecimientos que narra se desarrollan en Pandora, una luna del planeta Polífemo habitada por una raza humanoide llamada Na'vi, con la que los humanos se encuentran en conflicto debido a que uno de sus clanes está asentado alrededor de un gigantesco árbol que cubre una inmensa veta de un mineral muy cotizado y que supondría la solución a los problemas energéticos de la Tierra.</p> <p>Al finalizar la proyección, los facilitadores abrieron el foro de debate con preguntas orientadoras: ¿cómo es la relación del pueblo Na'vi con la naturaleza y los demás seres vivos? ¿En qué escenas se puede ver esto? ¿Cuál es el tema central de la película? ¿Por qué existen las peleas? ¿Cómo es la personalidad tienen los personajes principales? ¿Cuál es el mensaje o enseñanza de la película? ¿Lo que vimos ha pasado, pasa o puede pasar en el planeta tierra? ¿Cuál es el mensaje en relación con la naturaleza?</p>
Resultados y conclusiones:	Los niños expresaron una gran sensibilidad y preocupación por naturaleza como bien común, el respeto a la vida y responsabilidad de todos por conservar y proteger la fauna y la flora. La película además contribuyó a afianzar el compromiso infantil de cuidado y protección del medio ambiente, especialmente de animales, plantas y ríos.

Anexo 10: Bitácora

Lo que yo hice en la semana fue estudiar, hice la tarea de religión. También en física nos pusieron hacer control de balón, y todas las mañanas en esta semana unas, juegue Fútbol y otras estude osea hice tareas, refuerzo etc.

Gestores de Convivencia
un minutos

Te doy Gracias
Por haberme a
encantarme a
aprender muchas
cosas bonitas



Anexo 11: Juegos de mesa

